

SERMONES SOBRE SALMOS SELECTOS

**LA VERDAD
PARA HOY
UNA ESCUELA DE
PREDICACIÓN IMPRESA**

Editor: Eddie Cloer

"SERMONES SOBRE SALMOS"

Autor
David Roper

Salmo 18	1
Salmo 22	11
Salmo 23	18
Salmo 26	24
Salmo 30	31
Salmo 42 y 43	34
Salmo 46	43
Salmo 51	49
Salmo 73	56
Salmo 119	63
Salmo 139	69
Salmo 145	75

www.biblecourses.com

La Verdad para Hoy
2209 Benton Street
Searcy, AR. 72143-EE.UU.

"Jehová es mi Pastor,
nada me faltará"
(Salmo 23:1).

"Lámpara es a mis pies
tu palabra y lumbrera a
mi camino"
(Salmo 119:105).

"Te alabaré, porque
asombrosa y
maravillosamente he
sido hecho"
(Salmo 139:14)

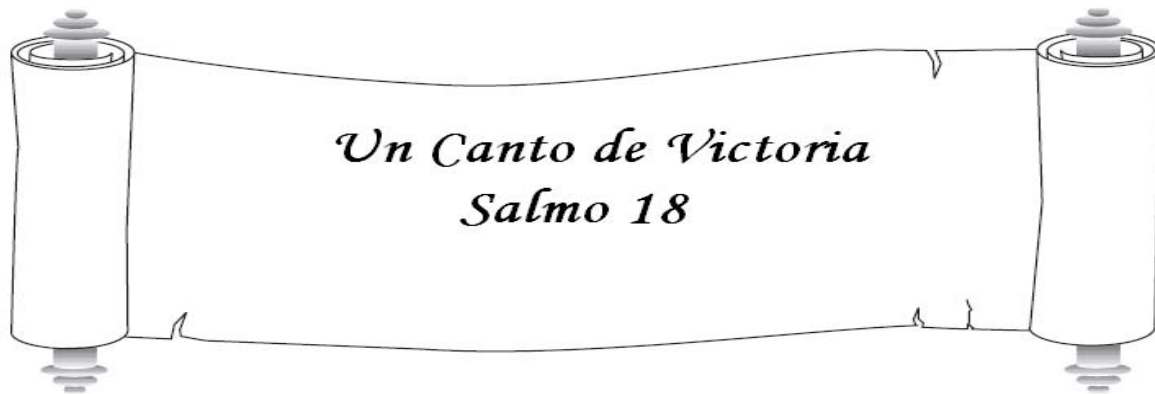
Índice

"Sermones sobre Salmos selectos"

Capítulo	Título	Página
1	Salmo 18 – Un canto de victoria	1-10
2	Salmo 22 - ¿Por qué me has desamparado?	11-17
3	Salmo 23 – El Señor es mi Pastor	18-23
4	Salmo 26 – Cómo hacer el bien cuando le han estado haciendo el mal	24-30
5	Salmo 30 – Cantad alabanza al Señor	31-33
6	Salmo 42 y 43 - ¿Por qué estás abatido?	34-42
7	Salmo 46 – Cuando nuestro mundo se derrumba	43-48
8	Salmo 51 – El llanto de un hombre destrozado	49-55
9	Salmo 73 – Cuando cosas buenas le suceden a gente mala	56-62
10	Salmo 119 – Una respuesta corta a una pregunta difícil	63-68
11	Salmo 139 – Mi Dios y yo	69-74
12	Salmo 145 – Una lección de alabanza	75-80

**Versión al Español
Jaime Hernández**

**@Copyright, 1997, 1998 para la Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS**



¡Victoria! Nos gusta cómo suena esa palabra, bien sea la victoria en una carrera atlética, la victoria sobre un imponente enemigo, o ¡la victoria sobre un desafío en la vida! El título de esta lección es "Un canto de victoria." Nuestro estudio estará basado en el Salmo 18, teniendo la vista puesta en un pasaje similar: II Samuel 22.

II Samuel 22 inicia, "Habló David a Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl" (v.1). El Salmo 18 tiene este encabezado: "Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová, el cual dirigió a Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl". Los dos Salmos son esencialmente el mismo. El tema es la liberación. Ambos hablan de "El día que el Señor libró [a David] de la mano de todos sus enemigos y de la mano de Saúl."

El Salmo 18 se considera como el punto cumbre de los primeros 41 salmos, los cuales componen el primer "Libro" o sección del Libro de los Salmos. Estos 41 salmos se le atribuyen a David, con una excepción. El salmo 18 es el más largo de estos y es conocido como "El gran salmo."

II Samuel 22 es el apéndice del capítulo 4 al final de ese Libro. Cronológicamente, estaría después del capítulo 7 y 8 de II Samuel; pero se ha acomodado cerca del final del libro, quizás porque resume todas las victorias que el Señor le dio a David.

Se pueden ver unas cuantas diferencias en los dos pasajes, algunas de los cuales haremos notar

en nuestro estudio. Los críticos señalan estas variaciones como "prueba" en contra de la inspiración (verbal) palabra por palabra. Personalmente, estas diferencias no me preocupan. Recientemente he recopilado un libro de poemas escrito por mi tía favorita, Alma Turner. Al revisar sus poemas, encontré variaciones en ellos, especialmente cuando los poemas han sido usados más de una vez en diferentes contextos. II Samuel 22 y el Salmo 18 son simplemente versiones inspiradas del mismo salmo.

Las victorias que se celebran en el salmo son victorias militares. Vea nuevamente la introducción del salmo: "Habló David a Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl" (II Samuel 22:1; énfasis mío) El "día" que se habla aquí parece ser el mismo que en II Samuel 7:1 "Aconteció que cuando ya el rey habitaba en su casa, después que Jehová le había dado (a David) reposo de todos sus enemigos en derredor." El capítulo 8 resume esas victorias y da el trasfondo para gran parte de la segunda mitad del salmo.¹

Especialmente vea la frase "y de la mano de Saúl." Aunque la liberación de David de la mano de Saúl había ocurrido antes, permaneció en la mente de David como una de las más grandes de sus victorias. En I Samuel 23:14 leemos, "Y lo buscaba Saúl todos los días (a David), pero Dios no lo

¹ El salmo parece dividirse en forma natural en dos partes—II Samuel 22: (1) vv. 1-30, (2) vv. 31-51; Salmo 18: (1) vv. 1-29, (2) vv. 30-50.

entregó en sus manos.” ¿Cómo pudo David, con un puñado de seguidores, escapar del poderoso rey y su ejército año tras año? David se dio cuenta que había sobrevivido solo por medio de la ayuda del Señor. La liberación de David de Saúl se refleja en gran parte, durante la *primera mitad* del Salmo (y por algunas otras secciones del canto)

Aunque el salmo es largo, el sentimiento de emoción y alegría nunca disminuye. A menos que tenga edad suficiente para recordar el final de la Segunda Guerra Mundial, podría ser algo difícil identificar el entusiasmo de una victoria militar. Esos de edad que recuerdan la Segunda Guerra Mundial recordarán el énfasis sobre la victoria: las señales de la “V de la Victoria”, el uso de tres puntos y un guión (Clave Morse para la “V”), Sir Winston Churchill sostuvo dos dedos en una posición de “V”. Cuando la victoria fue finalmente una realidad, EEUU estuvo loca de alegría. Chiflidos, carros pitando, gente gritando. Las celebraciones llenaron las calles. Esposas y madres lloraron de alegría, diciendo, “¡Nuestros esposos, nuestros hijos regresan a casa!” Si ustedes no lo experimentaron probablemente, lo han visto en los viejos noticiarios.² Tengamos en mente esta clase de júbilo, mientras estudiamos el salmo.

Puede que pregunte, “¿Qué sentido tiene eso para mí? No estoy en tierra extranjera, peleando por mi país.” Tenga en mente que las victorias militares que exalta este salmo, eran parte esencial del cumplimiento de los planes de Dios para su pueblo. Dios protegió a David de Saúl para que David llegara a ser el próximo rey. Las victorias de David sobre las naciones vecinas frenaron a los enemigos de destruir a Israel. Este fue parte del plan de Dios para traer al Mesías al mundo.

Si bien Dios no nos ha comisionado a pelear con sus enemigos por medio de la espada, tenemos nuestras propias batallas por pelear. Todos tenemos las luchas que la vida trae: luchamos con problemas físicos, familiares, financieros, emocionales y espirituales. Luego está la más grande de todas las

batallas. Pablo dijo, “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12). ¡Sin duda cada cristiano está consciente de la lucha de vida o muerte con el mal! En *todas* nuestras batallas, es importante recordar dos verdades básicas del Salmo 18 y de II Samuel 22: (1) Solo Dios puede darnos la victoria, y (2) Si permanecemos cerca de Dios, ¡El nos dará la victoria!

Veamos ahora el salmo. Básicamente usaremos el Salmo 18, con una que otra mirada ocasional a II Samuel 22. Mientras lo estudiamos, mi súplica es que recordemos nuestra necesidad y dependencia del Señor, que decidamos permanecer cerca de Él y que miremos hacia la victoria que Él nos dará.

VICTORIA SOBRE LA DEBILIDAD

(Vv. 1-3; II Samuel 22:1-4)

David inició, “Te amo, oh Jehová, fortaleza mía” (v. 1). La palabra hebrea traducida por “amo” denota un amor de especial ternura e intensidad. Este versículo no se encuentra en II Samuel 22, quizá porque II Samuel 22 se usó en una celebración formal de victoria y el Salmo 18:1 se consideró demasiado personal para tales ocasiones.

David señaló que amó al Señor como su “fortaleza.” En el siguiente versículo, David usa una serie de metáforas para referirse al poder de Dios: “Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio.” La BLA dice: “El SEÑOR es mi roca, mi baluarte y mi libertador; mi Dios, mi roca en quien me refugio; mi escudo y el cuerno³ de mi salvación, mi altura inexpugnable (v. 2). II Samuel 22:3 añade, “y mi refugio; mi salvador,....” Los términos usados por David nos recuerdan las muchas formas en que el Señor lo protegió cuando huía de Saúl: Los lugares

²Si usted no vive en los EUA, adáptelo al momento cuando su nación celebra una victoria militar.

³El cuerno es un símbolo de fuerza o fortaleza en la Biblia. Probablemente, la referencia es al toro fuerte, cuernos levantados, listos para la batalla.

rocosos donde David vivió por seguridad, las cuevas en las que encontró refugio y los hombres que rodeaban a David se convirtieron en una poderosa fuerza de combate.

Al pensar David en la protección de Dios durante esos días, dijo, “Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos” (v. 3).⁴ En otras palabras, David estaba diciendo, “Cuando estaba abrumado, clamé a Dios, escuchó mis oraciones y me salvó. ¡Él es mi fortaleza, y yo le alabo!”

A nadie le agrada sentirse débil. Nadie quiere ser vulnerable. No obstante, la debilidad puede tener valor si admitimos nuestra flaqueza y aprendemos a confiar en la fuente de fortaleza. Mi esposa y yo recientemente hicimos un viaje de 600 kilómetros. Nos levantamos temprano en la mañana, cargamos el carro, y nos fuimos. ¿Por qué no caminamos y cargamos nuestras maletas y ropa? Porque admitimos que éramos demasiados débiles para hacer el viaje sin ayuda. Así que confiamos en la fortaleza del carro. La mayoría de los inventos del hombre vinieron como resultado de reconocer deficiencias. No somos tan rápidos como muchos animales, en consecuencia, inventamos medios de transporte más rápidos. No podemos volar como los pájaros, así que inventamos el avión. No podríamos combatir enfermedades, de modo que buscamos medicinas.

Aun en nuestra debilidad podemos ser fuertes si aprendemos a confiar en Dios. Pablo dijo que a él le fue dado “un aguijón en la carne” que lo mantenía pensando demasiado en sí mismo. Concerniente a esta debilidad física, Pablo escribió:

.....respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas,

⁴Un bonito coro está basado en este pasaje (especialmente vea el v. 46) Podría utilizarlo aquí o en algún otro momento del servicio.

en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2 Corintios 12:8-10).

La próxima vez que se sienta impotente de hacerle frente a sus problemas, reconozca su fragilidad, y apóyese en el Señor. ¡Él le dará la victoria sobre la debilidad!

VICTORIA SOBRE EL TEMOR

(Vv. 4-6; II Samuel 22:5-7)

Empezando en el versículo 4, David pensaba en el tiempo en que huía de Saúl. Después de que Saúl llegó a estar loco de celos por David, “fue un enemigo continuo de David” (I Samuel 18:29). Durante los próximos diez años, “lo buscaba Saúl todos los días” (I Samuel 23:14), usando todos los recursos de su reino en su intento de matar a David. Los próximos dos versículos del Salmo 18 describen el temor de David durante esos años:

Me rodearon ligaduras de muerte, Y torrentes de perversidad me atemorizaron.
Ligaduras del Seol⁵ me rodearon, Me tendieron lazos de muerte (vv. 4,5)

En estos versículos Saúl es mostrado como la muerte, y la muerte es presentada como un cazador acechando implacablemente a su presa, con redes y trampas en la mano. Una y otra vez, David sintió el frío aliento de la muerte sobre su cuello, cuando Saúl estuvo a punto de matarlo. En sus salmos David admite con honestidad que estaba aterrado.

En mi angustia invoqué a Jehová, Y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos (v.6).

“El templo” aquí no se refiere al templo en Jerusalén, ya que aún no había sido construido; más bien se refiere al santuario de Dios en el cielo. “Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono” (Salmo 11:4). Las súplicas de David

⁵En este contexto, “Seol” se refiere a la muerte o sepultura.

por ayuda alcanzaron los oídos de Dios en el cielo—y Dios contestó sus oraciones! (como veremos en los versículos siguientes)

Nunca hemos sido perseguidos por un rey llamado Saúl, pero cada día somos seguidos por problemas y acechados por la muerte. Más, “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (I Pedro 5:8) Cuando meditamos sobre esos tremendos enemigos, el temor y miedo pueden abrumarnos. Cuando eso suceda, recuerde las palabras del Salmo 27:1:

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

También es bueno recordar que “...los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones” (I Pedro 3:12) ¡A través de Dios podemos tener la victoria sobre el temor!

VICTORIA SOBRE NUESTROS ENEMIGOS (Vv. 7-9; II Samuel 22:8-20)

Los versículos 7 al 9 hablan de la respuesta de Dios a los ruegos de David cuando estaba abrumado. La sección inicia, “La tierra fue conmovida y tembló; Se conmovieron los cimientos de los montes, Y se estremecieron, porque se indignó él (v.7). Cuando el pueblo de Dios es maltratado o pisoteado, ¡Dios se enoja! ¿Cómo puede describirse la ira de alguien que no puede ser descrito? David usa el tipo de lenguaje encontrado en el Libro de Éxodo para describir la liberación del pueblo de Dios cuando descendió en el Monte Sinaí. (Es también el tipo de lenguaje usado en Apocalipsis para describir la llegada de Dios al final del tiempo para castigar a los malvados).

La palabra hebrea traducida como “indignó” en el versículo 7 viene de la raíz “arder” o “quemar.” Esta figura continúa en el versículo 8: “Humo subió de su nariz, Y de su boca fuego consumidor; Carbones fueron por él encendidos.” Al leer estas palabras, me hace recordar Hebreos

10:31 “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!”

Los próximos seis versículos representan un total trastorno de la naturaleza a causa de la ira del Señor:

Inclinó los cielos, y descendió; Y había densas tinieblas debajo de sus pies.

Cabalgó sobre un querubín y voló; Voló sobre las alas del viento.

Puso tinieblas por su escondedero, por cortina suya alrededor de sí; Oscuridad de aguas, nubes de los cielos.

Por el resplandor de su presencia, sus nubes pasaron; Granizo y carbones ardientes.

Tronó en los cielos Jehová, Y el Altísimo dio su voz; Granizo y carbones de fuego.

Envió sus saetas⁶ y los dispersó; Lanzó relámpagos, y los destruyó (vv. 9-14).

Estas figuras no significan que hayan ocurrido literalmente. Es una manera poética de describir lo indescriptible. La designación “El Altísimo” indica que Dios es gobernante del universo. David describe a Dios como el que controla toda la creación para expresar Su enojo.

El resultado es descrito en el versículo 15. David estaba abrumado por una poderosa inundación (v. 4). Estaba hundiéndose más y más. Así que Dios intervino.

Entonces aparecieron los abismos de las aguas, Y quedaron al descubierto los cimientos del mundo, a tu reprensión, oh Jehová, por el soplo del aliento de tu nariz. (v.15).

En días antiguos; el Señor había hecho “que el mar se retirase por recio viento oriental...y volvió el mar en seco” (Éxodo 14:21). Así, una ráfaga de viento encendido proveniente de la nariz de Dios empujó el agua hacia los lados, dejando a David donde estaba.

Entonces la mano de Dios tomó a David y con amor lo levantó del torrente y lo puso sobre

⁶Usando el paralelismo de la poesía hebrea, esto podría referirse a los relámpagos de la línea siguiente.

tierra firme: “Envió desde lo alto; me tomó, Me sacó de las muchas aguas” (v.16). Dios puso a David sobre “un lugar espacioso” (v.19)

Estas palabras traen a la mente muchos incidentes de los días en que David era fugitivo, pero especialmente estoy recordando el tiempo cuando Saúl estaba en un lado de la montaña y David estaba en el otro. Los tres mil hombres de Saúl estaban rodeando a David para atraparlo; escapar parecía imposible. Entonces, vino el aviso de que los Filisteos habían atacado y Saúl retiró sus tropas para ir adonde los Filisteos estaban. Fue como si Dios lo hubiera tomado y puesto a salvo.

David resume la protección providencial de Dios durante sus años de fugitivo en los siguientes tres versículos. En los versículos 17 y 18, leemos:

Me libró de mi poderoso enemigo y de los que me aborrecían; pues eran más fuertes que yo.
Me asaltaron en el día de mi quebranto, más Jehová fue mi apoyo.

En lugar de la palabra “apoyo,” II Samuel 22 tiene “sostén” (v.19, LBLA). Como pastor, David a menudo se apoyaba sobre su vara; ¡ahora se apoyó en Dios! (Todos tenemos algo o alguien en qué apoyarnos—familia, amigos, posición, en nuestras propias habilidades—pero el único apoyo que nunca nos dejará caer es Dios.)

En el versículo 19 David dijo, en efecto, “Dios me rescató por nuestra relación especial”: “Me sacó a un lugar espacioso; me libró, porque se agradó de mí.” La frase “se agradó de mí”⁷ introduce la siguiente línea de pensamiento:

VICTORIA SOBRE EL PECADO (Vv. 20-28; II Samuel 22:21-29)

David estaba diciendo por qué Dios se agradó de él:

Jehová me ha premiado conforme a mi justicia;
Conforme a la limpieza de mis manos⁸ me ha

⁷Compárese 2 Samuel 15:26

⁸“La limpieza de mis manos” podría referirse al trato justo hacia sus súbditos.

recompensado. Porque yo he guardado los caminos de Jehová y no me aparté impiamente de mi Dios. Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí y no me he apartado de sus estatutos. Fui recto para con él y me he guardado de mi maldad⁹, Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia; Conforme a la limpieza de mis manos delante de su vista. (vv. 20-24).

Estas palabras son una razón por la que fechamos la composición de este salmo después de II Samuel 7 y 8, pero antes del pecado de David con Betsabé en II Samuel 11.¹⁰ Aun tomando en consideración que David fue perdonado por sus terribles pecados, es difícil imaginar que podría haber escrito estas palabras después que había caído tan lejos y tan profundo.

Independientemente de cuándo se escribieron las palabras del versículo 20 al 24, todavía nos parecen carentes de humildad. Incluso antes de que David cometiera adulterio con Betsabé y matara a Urías, había cometido pecados espantosos. Por ejemplo, su mentira a Nob resultó en la masacre de todos los sacerdotes y sus familias.¹¹ En aquel entonces vivía el período de confusión cuando habitó entre los Filisteos y masacraba a pueblos enteros.¹² ¿Cómo podía David hablar de su “rectitud” y de ser “inocente”? La respuesta a esa pregunta puede decirnos mucho del pecado y cómo ustedes y yo podemos obtener la victoria sobre el pecado.

Dos frases claves se encuentran en el Salmo 18:20-24. La primera en el versículo 21: “Y no me aparté impiamente de mi Dios” (Énfasis mío). II Samuel 22:22 tiene “y no he actuado perversamente contra mi Dios” (NT. En la RV1960 se traducen de igual forma, en la KJV no). Incluso en el salmo

⁹“Mi maldad” podría referirse a algún pecado en particular que mantenía en fuerte tentación a David. Tal vez fue el pecado sexual de la lujuria.

¹⁰Esta no es la única razón. Como señalamos al inicio de la lección, en las notas introductorias del salmo, encaja bien con II Samuel 7:1.

¹¹Compárese con I Samuel 22:22.

¹²Compárese con I Samuel 27.

penitencial más conocido de David (Salmo 51), nunca dijo que se hubiera “apartado impíamente” de Dios o “actuado perversamente” contra Él. Pecar perversamente se refiriere al “*pecado voluntario*.” La gravedad de este tipo de pecado se señala en Hebreos 10:26, 27: “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.”

Pecar voluntaria o perversamente es pecar deliberada y persistentemente; apartarse en forma deliberada de Dios y endurecer nuestro corazón siempre. En una ocasión, David sucumbió a la tentación, como todos nosotros, pero nunca dio la espalda a Dios. La enseñanza para nosotros es seguir intentándolo. Aun cuando seamos débiles y tropecemos, todavía hay esperanza mientras no nos rindamos.

De otra manera, si hacemos lo mejor de nosotros para hacer lo que Dios quiere que hagamos, Dios nos recompensará como recompensó a David. Esa es la enseñanza en los siguientes dos versículos. Dios nos responde de acuerdo a la clase de personas que seamos:

Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, Y recto para con el hombre íntegro. Limpio te mostrarás para con el limpio, Y rígido serás para con el perverso. (II Samuel 22:25, 26).¹³

El “perverso” o el “deshonesto” se refiere a los que se *han* “apartado voluntariamente” de Dios. David estaba diciendo que, espiritualmente hablando, en última instancia cada quien “cosecha lo que siembra.” Necesitamos tener cuidado de no apartarnos deliberadamente de Dios. Dios no nos

dejará, a menos que nosotros lo dejemos a Él.

Ahora veamos la segunda idea clave en los vv. 20-24. Ésta se encuentra en el versículo 24: “Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia; Conforme a la limpieza de mis manos delante *de su vista*” (Énfasis mío.) David no estaba diciendo que era espiritualmente limpio, está diciendo que a los ojos de Dios, él estaba limpio, lo considera limpio. No está presumiendo o jactándose de la gracia de Dios.¹⁴ Después que Dios le perdonó por su pecado con Betsabé y los pecados que siguieron, escribió, “Bienaventurado aquel cuya trasgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado, bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño” (Salmo 32:1, 2).

Es maravilloso darse cuenta que cuando me arrepiento de mi pecado y vuelvo a Dios, Él me perdona, entonces me trata ¡como que el pecado nunca hubiese sucedido! Pablo escribió que trabajó para poder “presentar a cada hombre [es decir, al cristiano] completo [o perfecto] en Cristo” (Colosenses 1:28) ¡A los ojos de Dios, podemos ser limpios, perfectos, inocentes!

David concluye sus pensamientos sobre el perdón con estas palabras:

Porque tú salvarás al pueblo afligido (o pueblo humillado; NEB);¹⁵ Y humillarás los ojos altivos. Tú encenderás mi lámpara; Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas. (vv. 27, 28).

Antes de que David fuera perdonado, estuvo en las tinieblas de la desesperación y la culpa, pero el Señor lo perdonó y le encendió la lámpara de la alegría y la esperanza. El Señor hará lo mismo por nosotros todo el tiempo que tengamos conciencias compasivas y deseos de agradecerle a Él. Esa es la verdadera victoria sobre el pecado.

¹⁴Si sus palabras en los vv. 20 al 24 se pronunciaron con orgullo en el corazón, se estaría condenando por el versículo 27 en el mismo salmo.

¹⁵“Afligido” o “humillado” significa lo mismo que “pobre en espíritu” en Mateo 5:3: los que se dan cuenta de su miseria espiritual.

VICTORIA SOBRE LA ADVERSIDAD

(Vv. 29-45; II Samuel 22:30-46)

En la parte que acabamos de estudiar, David progresó en sus luchas con Saúl. Lo primero del versículo 20, “Jehová me ha premiado conforme a mi justicia,” Podría referirse al reinado de David.¹⁶

Después de la muerte de Saúl,¹⁷ David fue ungido como rey sobre la tribu de Judá.¹⁸ Esto no significa que sus luchas terminaron ahí. Los siguientes siete años y medio fueron de contienda civil. Finalmente, David fue ungido como rey sobre todo Israel.¹⁹ Cuando eso sucedió inmediatamente los filisteos vinieron con toda su fuerza para destruirle. Después que avasalló a los filisteos, David tuvo que voltear su atención sobre las otras naciones vecinas de Israel. Esas naciones habían acosado a Israel por siglos. La gran mayoría de las veces con más poder que Israel. No había forma en que David pudiera vencerlos—no la había, esto es, excepto por el poder de Dios. Las victorias militares que ganó con la ayuda de Dios están en II Samuel 8.

Al luchar David con esas naciones, fue acabando la tarea que había sido iniciada por Josué cientos años antes—sacar a los gentiles. También estuvo estableciendo la paz en la tierra donde podría construir el templo de Dios. Mantenga eso en mente cuando veamos los vv. 29 al 45.

“Contigo desbarataré ejércitos” (v.29a). El valor atlético era esencial en las antiguas guerras. En la primera parte del versículo 29 se enfatiza la habilidad de la rapidez. “Desbarataré ejércitos” quizás significa lo mismo que la primera parte del versículo 37: “Perseguí a mis enemigos, y los alcancé.” Estamos recordando la primera gran victoria militar de David, cómo superó y venció a los amalecitas que habían quemado Ziklag y tomado a las familias de David y sus hombres.²⁰

“Y con mi Dios asaltaré muros” (v.29b). Derribar las murallas de una ciudad era un largo y costoso plan. “Asaltaré muros” quizás se refiera a la habilidad de tomar una ciudad amurallada rápidamente. Esto se referiría a la victoria repentina sobre la amurallada ciudad de Jerusalén.²¹

Los vv. 30 al 32 son de alabanza a Dios, quien le dio la victoria a David:

En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová;²² Escudo es a todos los que en él esperan; Porque ¿quién es Dios sino sólo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios? Dios es el que me ciñe de poder, Y quien hace perfecto mi camino.

El próximo énfasis que David hace es que Dios *lo preparó* para la batalla. En el versículo 32, dijo que Dios lo había hecho fuerte y le había hecho su camino “perfecto.” En este versículo, “perfecto” no se refiere al carácter de David, más bien tiene implicaciones militares. El texto Masorético dice “hizo mi camino recto o derecho.” La traducción de Moffatt lo traduce “limpió el sendero para mí.” La RSV dice “hizo mi camino seguro.”

En el versículo 33 David dijo, “Quien hace mis pies como de ciervas, Y me hace estar firme sobre mis alturas.” Las ciervas son conocidas por su seguridad al apoyarse sobre alguna de sus patas, incluso en los terrenos más rugosos y empinados. Cuando David huyó de Saúl, se refugió en el desierto rocoso de Judá.

“Quien adiestra mis manos para la batalla, para entesar con mis brazos el arco de bronce”²³ (v. 34). Dios le dio a David fortaleza física. “Me diste asimismo el escudo de tu salvación; Tu diestra me sustentó” (v. 35a). También le dio protección.

¹⁶La luz de la lámpara de David en el Salmo 18:28 podría también referirse a su posición de rey (cf. II Samuel 21:17)

¹⁷I Samuel 31.

¹⁸Compárese II Samuel 2:4

¹⁹Compárese II Samuel 5:3

²⁰I Samuel 30. Fijarse también en la referencia de Amalec en II Samuel 8:12

²¹II Samuel 5.

²²“Acrisolado” significa literalmente “pasando la prueba de fuego,” como un metal precioso.

²³Los arcos no eran hechos literalmente de bronce. Tal vez esto se refiera a un arco de madera reforzado con metal. Quizá esto sea simplemente una figura retórica; un arco de metal podría ser casi imposible de doblar o encorvar.

En lo último del versículo 35 usó una palabra inusual “Y tu *benignidad* me ha engrandecido.” (Énfasis mío.) En ningún lugar de la Biblia se traduce esta palabra como “benignidad” aplicada a Dios. La NIV traduce esta parte de la oración como “Te inclinaste a mí y me engrandeciste” (Énfasis mío). David pone a Dios como un Padre amoroso y tierno arrodillándose para ayudar al hijo que ama.

“Ensanchaste mis pasos debajo de mí” (v.36a). El paso firme es esencial en un combate mano a mano. “Y mis pies no han resbalado” (v.36b). El texto literalmente dice “y mis tobillos no han resbalado.” Yo tengo tobillos débiles; cuando era joven, constantemente sufría de esguince de tobillos (en competencias atléticas, mis tobillos tenían que estar bien vendados) ¡En realidad valoro la importancia de los tobillos fuertes!

Habiendo hablado de la preparación, entonces David aborda cómo Dios lo hizo poderoso en la batalla:

Perseguí a mis enemigos, y los alcancé, Y no volví hasta acabarlos. Los herí de modo que no se levantasen; Cayeron debajo de mis pies. (vv. 37, 38)

Durante la vida de David, no hubo revueltas o sublevaciones exitosas que vinieran de las naciones que él había conquistado.

Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea; Has humillado a mis enemigos debajo de mí. Has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas, Para que yo destruya a los que me aborrecen. (vv. 39, 40).

No hubo rencor personal en las palabras de David; él vio a esas naciones como enemigos de Dios. Los enemigos de Dios eran su posesión. (Salmos 139:19-22).

“Clamaron, y no hubo quien salvase” (v. 41a). Cuando el dios de los enemigos de David no les contestó, en su desesperación voltearon “Aun a Jehová (al Dios verdadero), pero no los oyó” (v.41b). Cuando los paganos estaban siendo derrotados,

frecuentemente decidían que el dios de sus enemigos debería ser más fuerte que el de ellos y volvían al dios de sus enemigos. Dios, por supuesto, no iba a contestar esa clase de oraciones.

“Y los molí como polvo delante del viento; Los eché fuera como lodo de las calles” (v. 42). II Samuel 22:43 dice “Como polvo de la tierra los molí; Como lodo de las calles los pisé y los trituré.” La representación es de una victoria total.

Salmo 18:43-45 resume la victoria de David. “Me has librado de las contiendas del pueblo” (v. 43a). II Samuel 22:44 dice “mi pueblo”. Esto probablemente se refiere a la contienda interna de Israel por siete años y medio después de la muerte de Saúl. “Me has hecho cabeza de las naciones; Pueblo que yo no conocía me sirvió. (v. 43 b).²⁴ El imperio de David extendió sus fronteras desde Egipto hasta el Río Éufrates. Fue el más grande y poderoso imperio de su día.

David estaba sorprendido por cómo Dios lo consiguió. Su admiración alcanzó el clímax en los siguientes versículos:

Pueblo que yo no conocía me sirvió. Al oír de mí me obedecieron; Los hijos de extraños se sometieron a mí. Los extraños se debilitaron [“perdieron la esperanza”, II Samuel 22:46 KJV] Y salieron temblando de sus encierros. (vv. 43c-45)

David probablemente tenía en su mente cuando Toi, Rey de Hamath, le envió regalos e hizo una alianza con él²⁵ después de que David peleó con el poderoso rey de Siria Hadadezer.²⁶ Otras naciones pudieron haber hecho lo mismo.

¿Por qué hemos tomado tiempo para revisar el éxito de David en su batalla? Porque el Dios que le dio la victoria aún vive y nos dará a nosotros la victoria en las luchas que tengamos que pelear. No sé qué batalla esté luchando usted ahora. Podría ser

²⁴Este salmo tiene matices mesiánicos (mire Romanos 15:9). “Cabeza de las naciones” se refiere a David; Sin embargo, es más preciso referirlo a Cristo.

²⁵Se implica una alianza entre David y Toi (II Samuel 8:9, 10; I Crónicas 18:9, 10)

²⁶II Samuel 8:9, 10.

una lucha con la tentación, podría ser una batalla de actuar como cristiano en una situación intolerable, o podría ser una pelea sobre cómo mantener la fe cuando su vida se derrumba en ruinas alrededor de usted. Pero estoy seguro que está peleando al menos una batalla—y tal vez muchas. Cuán importante es darse cuenta que así como Dios preparó, protegió y le dio poder a David—haciéndolo así victorioso—¡así puede hacer lo mismo por nosotros! “Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos” (II Pedro 2:9). “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” (I Corintios 15:57).

VICTORIA SOBRE LA INGRATITUD (Vv. 46-50; II Samuel 22:41-51)

David concluye el salmo con alabanza. No se engaña a sí mismo pensando que la victoria fue suya, por ser un soldado valiente, un gran líder, y un estratega brillante. Sabía que las victorias habrían sido imposibles si Dios no hubiese estado con él. Así que concluye este “canto de victoria” dando gracias al Señor.

La parte final inicia con las palabras “Viva Jehová” (v 46a). Estas dos palabras son un grandioso resumen de este salmo. David no adora a un Dios que en días pasados puso las cosas en orden y luego se despidió. Más bien, David adoró al Dios *vivo*—Que está activo en los asuntos de los hombres, ¡Aquel que se inclinó para estar en la vida David y bendecirlo!

Cuán importante es, al estar abrumados por la vida, ¡recordar que el Señor vive! Aún está interesado por lo suyo; Su oído está todavía abierto para sus llantos (I Pedro 3:12); Aún “provoca que todas las cosas vayan bien para aquellos que le aman” (Romanos 8:28)

La pregunta es, ¿Apreciamos lo que Dios ha hecho—y está haciendo—por nosotros? ¿Le damos gracias y le alabamos como David lo hizo?

Viva Jehová y bendita sea mi roca, Y enaltecido sea el Dios de mi salvación. El Dios que venga mis agravios, Y somete pueblos debajo de mí; El

que me libra de mis enemigos, Y aun me eleva sobre los que se levantan contra mí; Me librate de varón violento.²⁷ Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, Y cantaré a tu nombre. (vv. 46-49).

David probablemente tenía en su mente dar gracias a Jehová en medio de las naciones que había dominado. La victoria de David sobre esas naciones fue incluso una bendición para ellos, porque les trajo más cerca del contacto con el Dios del Antiguo Testamento. El agradecimiento de David sin embargo, se ha difundido más lejos que lo que podría haber imaginado. ¿No estaría David sorprendido si supiera que cuando esta lección sea presentada alrededor del mundo, sus palabras nuevamente darán gracias en EEUU, Canadá, México, Australia, India, Nigeria—y 130 naciones más en el mundo?²⁸

El salmo cierra con esa confianza que Dios le había dado a David, de lo que Él continuaría haciendo a los descendientes de David: “Grandes triunfos da a su rey, Y hace misericordia a su ungido, a David y a su descendencia, para siempre” (v. 50) Este versículo probablemente refleja el agradecimiento de David por el pacto que Dios hizo con él en II Samuel 7.

Si desarrolláramos corazones como el de David, podemos tener la victoria sobre uno de los pecados más comunes de la humanidad: ¡el pecado de la ingratitud! Si no tenemos cuidado, pensaremos que las cosas buenas en nuestras vidas son resultado de nuestras propias habilidades y esfuerzos. Como David, necesitamos ver que todos procedemos de Dios—y ¡debemos reconocerlo! Pablo escribió, “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios.....dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.” (Efesios 5:15, 20).

Sobre todo, necesitamos dar gracias al Señor

²⁷El “varón violento” puede referirse al rey Saúl.

²⁸Las palabras de David serán repetidas en todas las naciones donde los escritos de esta Escuela para Predicadores se envía.

por el regalo de Jesús y su muerte en la cruz por nuestros pecados. “¡Gracias a Dios por su don inefable!” (II Corintios 9:15).

CONCLUSIÓN

Como concluimos hablando de Jesús, necesitamos fijarnos que el Salmo 18 tiene matices mesiánicos. La última línea se refiere a la bendición de Dios “A David y a su descendencia, para siempre.” La línea de descendencia carnal de David, que se sentó en su trono en Jerusalén, finalizó hace cientos de años, pero la descendencia *especial* de David, Jesucristo,²⁹ ahora reina en el trono de David en el cielo.³⁰ Mucha de la terminología del salmo, tal como “cabeza de la naciones” (v. 43), encaja mejor en Jesús que en David. De esta manera, Pablo no dudó en citar el versículo 49 en Romanos 15:9 como prueba de que los gentiles estaban incluidos en el plan global de *Jesús*.

Todo esto nos lleva otra vez a I Corintios 15:57: “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria *por medio de nuestro Señor Jesucristo*.” (Énfasis mío). A través de Jesús, podemos tener la victoria sobre la tentación y los desafíos de la vida—y al final ¡podemos entonar el canto de victoria alrededor del trono de Dios en el cielo! En Apocalipsis 15:2 tenemos una escena de los santos de pie delante de Dios, y son descritos como “los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen”.

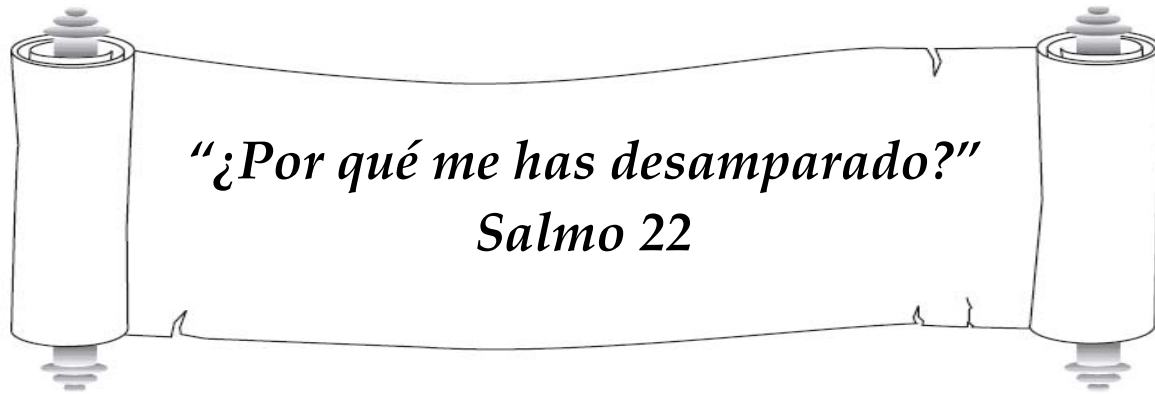
Pero, si queremos tener la victoria, debemos aprender a confiar en Jesús. “Y esta es la victoria que ha vencido al mundo—nuestra fe (I Juan 5:4). ¿Crees en Jesús? ¿Ha expresado su fe en sumisión a Su voluntad? Él aún pregunta, “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). Si necesitas obedecer al Señor, espero y oro para que lo haga de una vez. Entonces, también podrá cantar ¡“un canto de victoria”!

©Copyright, 1997, 1998 para La Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2006

²⁹Mateo 1:1

³⁰Compárese Hechos 2:29-36



Lleve su oído a la tierra de Palestina hace varios cientos de años. Escuche esas inolvidables palabras haciendo eco en las colinas de Judea: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"¹ Cuando oye esas palabras probablemente piense en Jesús y en cómo estaba retorciéndose de dolor en la cruz. Sin embargo, esas palabras, fueron dichas primero por David en el Salmo 22.²

El salmo 22 es parte de una trilogía de salmos—Salmos 22; 23; 24. Estos tres salmos dichos por Jesús: La cruz (Salmo 22), el cayado (Salmo 23), y la corona (Salmo 24), pueden estudiarse como los salmos del Buen Pastor: El Buen Pastor entrega Su vida por la oveja (Salmo 22); el Buen Pastor cuida a Su oveja (Salmo 23); y el Buen Pastor toma a Su oveja para la gloria, llevándola a casa, al eterno redil (Salmo 24).

Cuando Jesús estuvo en la cruz, el Salmo 22 estaba en Su mente y en Sus labios. ¿Qué hay en este Salmo? ¿Qué significó para David? ¿Qué significó para Jesús? ¿Qué significa para nosotros?

El salmo puede enfocarse en tres formas. Puede considerarse desde el punto de vista de David. Fue escrito durante un tiempo de tribulación en su vida, tal vez cuando estaba huyendo de Saúl. Puede enfocarse desde el punto de vista de Jesús. De este Salmo es de donde se aplican más palabras a Jesús que de cualquier otro. También puede ser estudiado desde el punto de vista de los cristianos

actuales, para quienes este salmo ha sido preservado (Romanos 15:4).

Miremos las palabras de este salmo para ver un mensaje de dolor y sufrimiento, y en seguida ver un mensaje de salvación.

UN MENSAJE DE SUFRIMIENTO

Vamos a considerar el Salmo 22 desde el punto de vista de David.

Los problemas de David (vv. 1-21)

El salmo inicia, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (v. 1). Con palabras como estas, pensaríamos que esto es un canto a la desconfianza—pero no lo es. Conforme David hablaba de sus problemas y desafíos, constantemente regresaba a Dios. En el salmo, se alternan palabras de frustración con palabras de fe. El resumen de la primera parte del salmo es: problemas, Dios, problemas, Dios, problemas, Dios.

Así andamos a través de la vida, es importante tener ambos a la vista, nuestros problemas y a nuestro Dios. Si pensamos solo en nuestros problemas, nos daremos lástima. Nos desanimaremos hasta rendirnos. De otra manera, si ignoramos nuestros problemas y pensamos solo en Dios, perderemos el contacto con la realidad. Una persona dijo: "Su mente está tanto en lo celestial, que no sirve para lo terrenal." David cambiaba su vista continuamente entre Dios y sus problemas.

El salmo comienza con los problemas de David:

¹Salmo 22:1; ver también Mateo 27:46.

²Un bosquejo de una página apareció en la *Verdad Para Hoy* (Junio 1993), 35.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamo de día, y no respondes; Y de noche, y no hay para mí reposo. (vv. 1, 2).

David estaba diciendo, “Estoy orando, estoy suplicando, Señor. Estoy tratando de llegar a Ti con mis problemas, pero no escucho respuestas”.

Muchos problemas son mencionados en los Salmos. Tres de los más importantes son tratados en el Salmo 22. El primero es el sentimiento de ser abandonado por Dios—el sentimiento de que Dios no está escuchando, que Dios no nos está ayudando con nuestros problemas. El segundo es la enfermedad—enfermedad física, emocional y algunas veces espiritual. La tercera es la persecución de un enemigo poderoso. Los tres problemas cobran relevancia a través de la expresión de frustración de David.

De los versículos 3 al 5, David cambia, de considerar sus problemas, a considerar a Dios:

Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel. En ti esperaron nuestros padres; Esperaron, y tú los libraste. Clamaron a ti, y fueron librados; Confiaron en ti, y no fueron avergonzados.

Estas palabras insinúan una pregunta: “Ayudaste a nuestros padres. ¿Por qué no me ayudas?”

“En vez de un sentimiento de seguridad porque TÚ me estas ayudando,” David hizo frente, “Así es como me siento”: “Mas yo soy gusano, y no hombre; Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.” (v. 6). Hoy, diríamos que el escritor se había imaginado un problema. ¿Recuerda el himno de Isaac Watts llamado “En la Cruz”? Inicia con estas palabras:

¡Ay de mí! ¿Y mi Salvador sangra?
¿Y mi Soberano muere?
¿El dedicaría su cabeza santa
Por un gusano como yo? (Énfasis mío)

“por uno como yo.” (Énfasis mío). Ahora, no nos sentimos muy cómodos con la auto-desvalorización. Sin embargo, era común para los personajes bíblicos referirse a sí mismos en términos degradantes según se sentían en la presencia de Dios o abrumados por la vida.³ David expresó, “Me siento como gusano porque la vida me tiene aplastado.”

Todos los que me ven me escarnecen; Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo Se encomendó a Jehová; líbrele él; Sálvele, puesto que en él se complacía. (vv. 7, 8)

“Otros se burlan de mi fe”, David exclamó.

En los versículos del 9 al 10, otra vez se vuelve, de sus problemas, a considerar a Dios:

Pero tú eres el que me sacó del vientre; El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre. Sobre ti fui echado desde antes de nacer; Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.

David recordó: “Me ayudaste cuando era bebé y cuando era niño.” Otra vez, insinúa una pregunta “¿Por qué no me estás ayudando ahora?” Suplica, “No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; Porque no hay quien ayude” (v. 11).

En el versículo 12 David empieza a describir a sus enemigos: “Me han rodeado muchos toros; Fuertes toros de Basán me han cercado.” Basán fue conocido por sus exuberantes pastos verdes y los fuertes y vigorosos toros que se alimentaban de esos pastos. David dijo que sus enemigos fueron como incontenibles animales poderosos. El versículo 13 dice, “Abrieron sobre mí su boca como león rapaz y rugiente.” De acuerdo a David, no solo toros, también leones lo habían rodeado.

David exclamó que había sido traído al borde de la muerte: “He sido derramado como aguas, Y todos mis huesos se descoyuntaron” (v. 14a). Literalmente en el Hebreo dice “todos mis huesos han sido separados uno de otro.” Tal

³Para otros ejemplos del uso del término “gusano,” vea Job 25:6 e Isaías 41:4.

Mire el himno en el himnario. Ahora se podría leer

condición es de demasiado dolor. “Mi corazón fue como cera, derritiéndose en medio de mis entrañas. Como un tiesto se secó mi vigor” (vv. 14b, 15a). “Un tiesto” era un pedazo roto de cerámica, un fragmento de arcilla seca. “Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte.” (v. 15b). David estaba hablando de enfermedad física, emocional y aun espiritual.

“Porque perros me han rodeado” (v. 16a). David describió a sus enemigos como toros y leones alrededor de él—y ahora estaban unidos con perros salvajes. “Me ha cercado cuadrilla de malignos; Horadaron mis manos y mis pies” (v. 16b). David describió en forma figurada a estas bestias asaltándolo y rasgándolo con sus dientes.

“Contar puedo todos mis huesos” (v. 17a). El salmista estaba tan afligido que sus huesos estaban expuestos. Sin embargo, la gente no demuestra compasión, en lugar de ayudarlo “ellos me miran y me observan” (v. 17b). Se comportan como si él ya estuviera muerto. “Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes.” (v. 18). David pinta una deprimente escena: Como él mismo se pone, enfermo y en dolor, se imaginó a otros repartiéndose sus ropas: “Tu toma esto...Yo tomaré aquello...Los otros pueden tomar lo que quede.”

David gritó:

Mas tú, Jehová, no te alejes; Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme. . Libra de la espada mi alma, del poder⁴ del perro mi vida⁵ (vv. 19, 20).

David gimió: “Tengo solo una vida ¡y estoy a punto de perderla! ¡Dios, por favor ayúdame!”

En el versículo 21 continua su súplica, pero observe en el último del versículo, cómo el tono del salmo empieza a cambiar: “Sálvame de la boca del

león, Y líbrame de los cuernos de los búfalos.”⁶ La escena es de un hombre, aterrorizado de ser atrapado por los cuernos de una bestia salvaje, quien de repente alza la vista y con una sonrisa, dice, “Me has escuchado.” Observe el cambio tan dramático en los versículos 1 y 21 “y no respondes” (v.2); “líbrame” (v.21).

La alabanza de David (vv. 22-31).

El resto de este salmo va de los problemas a la alabanza, del foso al pináculo, de la profunda oscuridad a la luz más luminosa.

Algo ocurrió; No sé qué. Tal vez David dejó su pluma por un momento y pensó acerca de todo lo que Dios había hecho por él en el pasado, ¡y se llenó de confianza nuevamente en que Dios lo bendeciría y le ayudaría! Quizá un amigo vino y trajo un mensaje de ánimo. Tal vez fue simplemente que el Espíritu de Dios llenó de seguridad el alma de David. Cualquiera que haya sido la razón, David estaba ahora lleno de júbilo pensando que “Dios escucha, Dios cuida. Dios tiene cuidado de mí cuando tengo problemas.”

Dado que esto es verdad, David dijo lo que haría. Primero, alabaría a Dios “en medio de la congregación” y anima a otros a hacer lo mismo.

Anunciaré tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré. Los que teméis a Jehová, alabadle; Glorificadle, descendencia toda de Jacob, Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel. Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido, Ni de él escondió su rostro; Sino que cuando clamó a él, le oyó. (vv. 22-24).

David lo resumió de la siguiente manera: “toda persona alabe a Dios, porque es un Dios que

⁶La KJV dice “los unicornios.” No estoy seguro por qué; probablemente pensaban que tales criaturas existían. El hebreo dice “los cornados,” y desde entonces las únicas criaturas mencionadas en el salmo con cuernos son los toros de Basán, las más modernas traducciones vierten como “toros salvajes” o algo similar. Algunos creen que se refiere a un antílope con cuernos.

escucha. Es un Dios que responde. Es un Dios que ayuda.”

Enseguida, David hizo notar que compartiría sus bendiciones con otros.

De ti será mi alabanza en la gran congregación;
Mis votos pagaré delante de los que le temen.
Comerán los humildes, y serán saciados;
Alabarán a Jehová los que le buscan; Vivirá
vuestro corazón para siempre. (vv.25, 26).

Finalmente, David cantó, en efecto, “porque me sucedió a mí, quiero compartirlo con otros, el mensaje de la providencia y amor de Dios se difundirá por la tierra—y otros serán traídos a la fe.”

“Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, Y él regirá las naciones” (vv. 27, 28).

David continuó con este grandioso tema en los versículos 29 y 30, acercándose con estas palabras al 31: “Vendrán, y anunciarán su justicia. A pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.” El salmo empieza con angustia: “¿Por qué?” Concluyendo con confianza: “Él lo hizo.”

El recorrido de angustia a confianza es el mensaje del Salmo desde el punto de vista de David. David estuvo sufriendo. Posiblemente estaba huyendo para salvar su vida. Sus problemas lo empujaban a una profunda depresión. No obstante, sobrevivió con la ayuda de Dios. De esta manera, el salmo concluye con una nota de alegría y regocijo.

Viendo el salmo desde esa perspectiva, vemos un mensaje principal para cada uno de nosotros. Si usted vive lo suficiente, tendrá, como David los tuvo, serios problemas. Cuando los tenga, a menos que sea una persona excepcional, algunas veces se deprimirá. Esas palabras—“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”—podrían no salir de sus labios, pero algunas veces sentirá como si Dios lo estuviera abandonando. Llorando podría decir, “Dios, ¿Qué he hecho para merecer esto?”

Estoy tratando de hacer lo mejor de mí. ¿Por qué no me estas ayudando? ¿Por qué no me fortaleces?” Necesitamos el mensaje de la última parte de este salmo: Dios no nos ha abandonado. No está lejos. Más bien, está muy cerca.

El salmo 22 describe gráficamente la cercanía de Dios, en el versículo 21, la escena donde la presencia de Dios se sentía en medio del ataque con los cuernos de una bestia salvaje. El versículo 24 dice sencillamente:

Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido. Ni de él escondió su rostro; Sino que cuando clamó a él, le oyó.

Esta gran verdad se repite en el Salmo 46.⁷ Quizá querrá marcar el primer versículo. El salmo inicia con las palabras que todos nosotros necesitamos conocer y entender: “Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.” Cuando tiene un problema, grita, “¿Dios dónde estás?” El mensaje del salmista es “Dios está presente; Está donde debe estar.” Viene al doctor y el diagnóstico es cáncer. Lloro, “Dios, ¿dónde estás?” Él está ahí con usted, en su enfermedad. ¿Ha perdido a alguien valioso para usted y ha gritado, “Dios, dónde estás? Él está ahí al lado suyo para consolarle. ¿Tiene problemas en su familia? ¿Tiene problemas económicos? ¿Está peleando con la tentación? Grita ¿“Dios dónde estás”? Aprenda esta verdad: Él está justo ahí, a su lado, con usted, “una muy buena ayuda en los problemas.” Una de las grandes necesidades en nuestras vidas es abrir los ojos, abrir nuestros corazones, ensanchar nuestra fe y darnos cuenta que Dios está ahí. Él nos ayuda; Él nos fortalece.

Vuelvo a decir, este es el grandioso mensaje del Salmo 22 respecto al sufrimiento.

UN MENSAJE DE SALVACIÓN

Hay sin embargo, más que eso en este salmo. Tiene un mensaje aún más apasionante que el de

⁷Un sermón de este salmo, “Cuando nuestro mundo se derrumba” aparece en la página 31.

Dios ayudándonos en momentos difíciles. Recuerde que Jesús hizo de éste, su propio salmo. Vamos a analizar el salmo desde la perspectiva de Jesús.

Para apreciar lo que Jesús estaba diciendo al gritar en la cruz, “Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?”⁸ Debemos aprender que la gente en ese día no tenía una copia personal de la Escrituras a las cuales se pudieran referir. Para enfrentar las tentaciones, para refutar el error, para meditar en las promesas de Dios,⁹ era necesario para ellos *memorizar* la Escrituras. Puesto que lo hacían, el citar la primera parte de un salmo provocaría que los oyentes judíos recordaran la totalidad de éste.

Por lo tanto, quiero sugerir que cuando Jesús citó el Salmo 22:1 estando en la cruz, Él tenía en mente no simplemente lo doloroso del salmo, sino también la alabanza del salmo. Pedro escribió de “los sufrimientos de Cristo, *y las glorias que vendrían tras ellos*” (I Pedro 1:11; énfasis mío). El salmo 22 habla no solo del sufrimiento, sino también de la gloria venidera. Jesús tenía en mente no solo la tragedia en la cruz, sino también el triunfo; no solo la pena, sino también el hogar celestial. Entendiendo apropiadamente, las palabras de Jesús no son tanto un llanto de desesperación, sino más bien ¡un grito de victoria!

Hemos resaltado que mucho de este salmo puede aplicarse a las propias luchas de David. Sin embargo, como hemos visto cuidadosamente en el salmo, muchas cosas acerca de él, no encajan en David. El versículo 27 y 28 hablan del reino *universal*. David no estableció un reino universal. Esto solamente puede referirse a Jesús siendo coronado Rey cuando estableció su reino eterno, la iglesia.¹⁰

Otra vez, noten los versículos 29 y 30:

Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma. La

posteridad le servirá; Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.

El salmo habla de *toda* persona—aquellas con fe y las sin fe—se inclinarán delante de Dios, aunque estén muertos. Esto no sucedió en los días de David. Pablo dijo que esto no sucedería hasta el día del juicio: “Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios” (Romanos 14:10, 11).¹¹ Este salmo, entonces, dice de los eventos que fueron más allá de la situación temporal en la cual David se encontraba.

Pedro llamó a David profeta (Hechos 2:30) En este salmo David, como Job, declaró “cosas muy maravillosas” para él, mismas que no entendió completamente (Job 42:3).

Al final, Jesús es Aquel a quien el salmo se refiere. Para enfatizar esto, miremos brevemente dos pasajes del Nuevo Testamento. Pasemos primero a Juan 19. Una y otra vez, Juan escribió que los eventos mencionados en el capítulo, sucedieron “para que la escritura fuese cumplida.” Vea los siguientes versículos:

Quando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados.....

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed.

Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: Mirarán al

⁸Mateo 27:46

⁹Salmo 1:2

¹⁰Mateo 16:18, 19; compárese Hechos 2:30-36.

¹¹Pablo citó de Isaías 45:23. Ver también Filipenses 2:10, 11.

que *traspasaron* (Juan 19:23-25, 28, 36, 37; énfasis mío).

Estoy seguro que reconocen el número de los versículos que directa o indirectamente se refieren a la terminología del Salmo 22.¹²

Segundo, llama la atención Mateo 27. Marque las palabras de la multitud:

De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. (Mateo 27:41-43).

Sin duda, reconocieron la terminología del Salmo 22:8 en el versículo 43.

Retenga estos pasajes en su mente, mientras vamos al Salmo 22.

La tribulación de Cristo (vv. 1-21).

Nuevamente lleven sus mentes, esta vez justo al norte de Jerusalén, a una colina rocosa. Llama la atención cómo el salmista anticipa lo que Jesús hizo por nosotros: “Porque perros me han rodeado. Me ha cercado cuadrilla de malignos” (v. 16a). Ver a la muchedumbre, con espíritu de fiesta, como se reunían alrededor de la cruz.¹³

“Horadaron mis manos y mis pies” (v. 16b). Los clavos fueron introducidos sobre las manos y pies¹⁴ de Jesús. El sonido del golpeteo hacía eco a través del valle.

“Contar puedo todos mis huesos. Entre tanto, ellos me miran y me observan” (v. 17). Las ropas fueron quitadas de aquellos que estaban en

las tres cruces. Los curiosos boquiabiertos miraban fijamente.¹⁵

“Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes” (v. 18). A la sombra de la cruz, inconscientes de la magnitud del evento, los soldados jugaron para ver quién se llevaría a casa la túnica de Jesús.¹⁶

“Más yo soy gusano, y no hombre; Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.” (v. 6). Escuchar los insultos de quienes pasaban por ahí—e imaginar cómo lastimaban al destinatario.

Todos los que me ven me escarnecen; Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo, Se encomendó a Jehová; líbrele él; Sálvele, puesto que en él se complacía. (vv. 7, 8).

Es espeluznante como la gente repitió esas palabras cientos de años más tarde.¹⁷

Cuando el cielo se obscureció, Jesús gritó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (v.1; compárese Mateo 27:45, 46). En el salmo, las palabras fueron mencionadas como una pregunta: Jesús citando las palabras de David, también las usó en forma interrogante. Esto no significa que Jesús no entendía por qué Su Padre había apartado el rostro. Jesús sabía por qué—y usted y yo sabemos el porqué.

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; *mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.* (Isaías 53:6; énfasis mío)

“Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras” (I Corintios 15:3; énfasis mío). El pecado nos separó de Dios (Isaías 59:1, 2). Cuando Jesús cargó nuestros pecados, sufrió la pena final que merecíamos, ¡siendo abandonado por Dios! (Compárese II Tesalonicenses 1:9).

La oscuridad se aclaró al final. Jesús habló

¹²Juan 19:24 cita directamente de Salmo 22:18. Las palabras “tengo sed” en el versículo 28 nos recuerdan al Salmo 22:15. La sed de Jesús provocó el cumplimiento del Salmo 69:21. El versículo 37 es una cita de Zacarías 12:10, sin embargo nos recuerda lo penetrante de lo mencionado en Salmos 22:16.

¹³Mateo 27:39ss; Marcos 15:20, 29ss.

¹⁴Lucas 23:33; 24:36-40; Juan 20:24-29

¹⁵Marcos 15:29.

¹⁶Mateo 27:35; Marcos 15:24; Lucas 23:34; Juan 19:24.

¹⁷Mateo 27:43; Lucas 23:35.

con Sus palabras de malestar—“Tengo sed”¹⁸—palabras que recuerdan el sentir del Salmo 22:15: “Como un tiesto se secó mi vigor, Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte.”

Poco después de esto, Jesús gritó con potente voz, “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.” (Lucas 23:46).

Al ver los detalles de la muerte de Jesús representados vívidamente en este salmo, es obvio que cuando Jesús murió en la cruz, no era simplemente un error de la justicia. No era simplemente una tragedia que ocurrió hace casi dos mil años. Más bien, estuvo acorde al plan de Dios. Dios predijo la crucifixión y dio detalles exactos de ella. Desde el inicio de la vida de Jesús, Él sabía cuál sería la escena final. Durante toda Su vida, se movió inseparablemente en esa dirección.

Cuando muere finalmente en la cruz, cumplió su propósito por el cual vino a la tierra.

Sí, hay un mensaje de salvación en el Salmo 22. Este es el corazón de esta gran verdad: Jesús murió por nuestros pecados ¡para que nosotros pudiéramos vivir!

El triunfo de Cristo (vv. 22-31).

El mensaje de salvación va incluso más lejos. El salmo también anticipa la Resurrección, la Ascensión, el regreso de Jesús a Su Padre al cielo, el establecimiento y crecimiento del reino y aún (como hemos visto) el Día del Juicio.

La sección problemática del salmo (vv. 1-21) no es la única parte citada del Nuevo Testamento. La sección de alabanza (vv. 22-31) también se cita. Por ejemplo, vamos a Hebreos, a un pasaje que enfatiza la relación especial de Jesús con los que le siguen. Considere Hebreos 2:11, 12:

Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré.

La cita es del Salmo 22:22: “Anunciaré tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré.”¹⁹ Es interesante que el escritor a los Hebreos dijo, en efecto, “Esto realmente no estaba hablando de David, pero sí de Jesús.” En el Salmo 22:22 Jesús, hablando a través de la pluma de David, había revelado esta verdad: “Los que se convierten en cristianos son *mis hermanos*. Juntos, en la congregación, ¡alabaremos a nuestro Padre!”

El salmo, por tanto, no solamente tiene el mensaje de que Jesús murió por nuestros pecados, sino que Él vive ahora y está con nosotros, que Él nos considera sus hermanos, y nos cuida. Hemos de volver al pensamiento de que Él es “Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Salmos 46:1).

CONCLUSIÓN

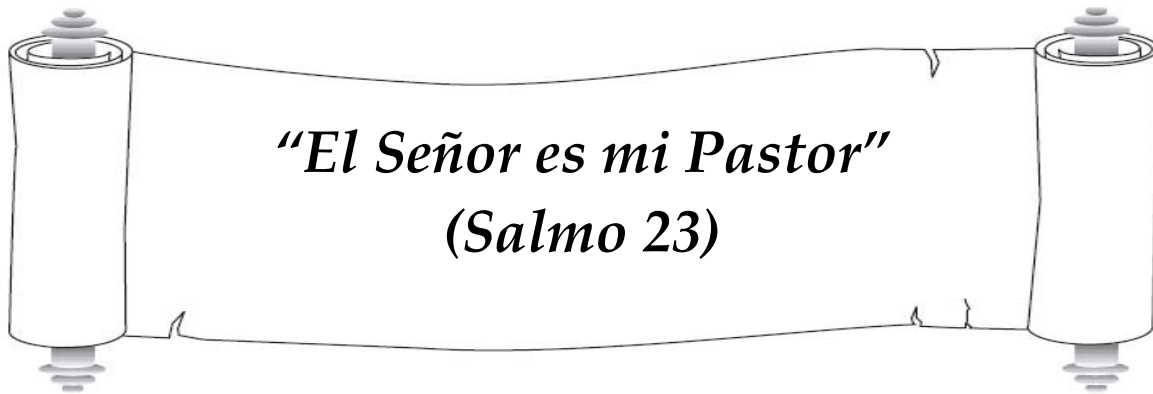
¿Entendemos y apreciamos cuán valioso es Dios y lo que Él ha provisto para nosotros? ¿Entendemos y apreciamos cuán valioso es Jesús y lo que Él ha hecho por nosotros? Si lo sabemos y apreciamos, no dudaremos en entregar nuestras vidas al Señor. La urgencia ahora para usted, es aceptar las maravillosas provisiones de Dios a través de la fe y la obediencia.

Al español

*Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2006*

¹⁸Juan 19:28

¹⁹Los dos pasajes varían ligeramente. Cristo y los apóstoles normalmente citaban la traducción griega del Antiguo Testamento (La Septuaginta), mientras que el Antiguo Testamento se tradujo directamente del hebreo. Las variaciones, sin embargo, no cambian el significado.



Mientras busque nuevos textos sobre los cuales predicar, no olvide los viejos. A la gente le encanta lo familiar si se toma el tiempo para prepararse adecuadamente y para que la lección sea fresca y pertinente.

Esta lección es sobre uno de los pasajes más conocidos y amados de la Biblia. Probablemente ninguna sección de la Biblia haya traído más consuelo que el Salmo Veintitrés:

Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Uno puede imaginar al gran rey David pensando en su antigua y humilde vida como pastor, cuidando y protegiendo a sus ovejas. Luego, sus pensamientos van hacia el amor y el cuidado que ha recibido de Dios, las dos líneas de pensamiento se unen con esta frase: "¡El Señor es mi pastor!" Piense: "'El Señor': El que es totalmente fiel, nunca fallando en sus promesas; todopoderoso; el que creó los cielos y la tierra, el que habló y se hizo, el que sostiene todas las cosas por la palabra de su

poder; Aquél de quien dijo Job: "Yo sé que tú puedes hacer todas las cosas, y que ningún propósito tuyo puede ser estorbado" (Job 42:2, LBLA); ¡El que puede suplir todas nuestras necesidades! Este Señor "es mi pastor": "Yo", el polvo de su estrado y, sin embargo, Él me cuida con el mismo tierno cuidado que le daba a mis ovejas en los días pasados."

A medida que esta verdad se cimienta, es seguida por una conclusión ineludible: ya que el Señor es mi pastor, no me faltará nada de lo que realmente necesito, nada que sea esencial para mi bienestar.

El resto del Salmo es una expansión de este pensamiento. Considere conmigo estas palabras familiares, ya que David, guiado por el Espíritu Santo, destaca la provisión de Dios para él y la provisión de Dios para todos los hombres que clamarán a Él como el Pastor de sus vidas.

"Nada me faltará" en cuanto a sustento

David comienza con estas palabras en el versículo 2: "En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará". Dice David, debido a que "el Señor es mi pastor," "nada me faltará" en cuanto a sustento. El pastor provee para las ovejas el exuberante pasto verde y las refrescantes aguas.

Para apreciar estas palabras plenamente, tenemos que entender varias cosas de las ovejas. En primer lugar, una oveja que tiene hambre no se echa; continuará pastando. Una oveja que se acuesta en un pasto verde está llena, satisfecha, alimentada.

En segundo lugar, una oveja generalmente no bebe de aguas corrientes o turbulentas. Aparentemente, saben en forma instintiva que si cae en aguas profundas, su lana puede empaparse y perder su vida. Las ovejas a menudo incluso se niegan a cruzar un chorro muy pequeño de agua que corre por un sendero después de una lluvia. Pero el pastor representado en el versículo 2 lleva a sus ovejas junto a "aguas de reposo" (tranquilas). Si el único suministro de agua es un arroyo corriente, cavará un agujero poco profundo al lado del arroyo, lo dejará llenar para proporcionarles a sus ovejas el agua fresca, tranquila que necesitan.

En estos versículos, David está representando la forma amorosa y cuidadosa en que Dios nutre nuestras almas.

En primer lugar, ese alimento se encuentra en la Palabra de Dios cuando la leemos, la estudiamos, meditamos en ella. La Biblia es leche para los inmaduros (I Corintios 3:1, 2; I Pedro 2:2); es carne para los que están creciendo (Hebreos 5:12-14). Nuevamente, Dios nos nutre al darnos la oportunidad de poner esa Palabra en práctica en nuestras vidas. Jesús dijo: "Mi comida es que haga la voluntad del que me envió" (Juan 4:34). Además, Dios nos alimenta con su propia presencia, ya que la obediencia a la Palabra nos acerca más y más a Él, al beber esa "agua" espiritual de la que Jesús habló a la mujer en el pozo de Samaria:

Más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna (Juan 4:14).

La provisión de Dios es abundante (Él nos hace acostarnos en pastos verdes y exuberantes); La provisión de Dios se adapta a nuestras necesidades (Él conoce nuestras características como el pastor conoce las de las ovejas); y la provisión de Dios satisface y fortalece.

Una oveja debe alimentarse para producir lana. Un niño debe tener alimento para crecer. Un atleta debe tener alimento para hacer lo mejor. Un hombre o una mujer deben alimentarse para

cumplir con sus responsabilidades en la vida. Y debemos tener alimento espiritual para ser lo que debemos ser espiritualmente. ¡Con qué frecuencia descuidamos la provisión de Dios! No estudiamos nuestras Biblias. No estamos preocupados principalmente por su voluntad para nuestras vidas. No nos acercamos a Él en oración. Y luego nos preguntamos por qué no crecemos espiritualmente.

Antes de dejar este versículo, debemos tener en cuenta las palabras "En lugares de delicados pastos me hará descansar." En la parte más calurosa del verano, el pastor lleva al rebaño a pastar a las 3:30 de la mañana, para dejarlas así hasta las 10:00. Luego hace que se acuesten a la sombra durante la parte más calurosa del día. Un escritor señaló que a veces, por nuestro propio bien, Dios puede hacer que nos "recostemos" por un tiempo.

En ocasiones me he ocupado tanto que he descuido lo más importante: profundizar mis lazos con Dios a través del estudio, la oración y la meditación. A veces, en ese momento, he sido "recostado", generalmente a través de una enfermedad. No hay nada como acostarse en un lecho de aflicción, mirar hacia el techo, para hacer que uno reconsidere sus prioridades. Esto, también, es parte de la provisión de Dios para nosotros. El salmista dijo: "Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos" (Salmo 119:71).

Si, nuestro Dios nos ama y provee para nosotros ¡mucho abundantemente!

"Nada me faltará" en cuanto a guía

En el versículo 2, David introdujo el pensamiento de que Dios nos guía: "junto a aguas de reposo me conduce" (LBLA). Él expande ese pensamiento en el versículo 3: "Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre". "El Señor es mi pastor," "Nada me faltará" en cuanto a guía.

Las ovejas no son las criaturas más inteligentes y, a veces, se alejan y se pierden. Pero el pastor se preocupa por todas sus ovejas, incluso por las más despistadas, descuidadas, negligentes o imprudentes. Así que encontraría a la oveja

perdida, la traería de vuelta al rebaño. Luego las guiaría a todas en el camino correcto.

Vea la relación de las ovejas y el pastor. El pastor conocía a las ovejas y las ovejas conocían al pastor.¹ A donde él las conduzca, ellas lo siguen. Cuando yo era niño, criábamos ovejas para exhibirlas en ferias, pero no teníamos esa relación con nuestras ovejas. Cuando las queríamos mover de un lugar a otro, nos poníamos detrás de ellas y gritábamos y agitábamos los brazos. Pero el pastor en las tierras de la Biblia guiaba a sus ovejas.

Vea el cuidado del pastor minucioso. Guiaba a sus ovejas solo por los senderos correctos. Conocía los caminos que cruzaban la tierra y escogía solo los que conducían a los pastos verdes y las aguas tranquilas, solo esos en los que podían andar con seguridad. Las ovejas sabían cuáles eran los caminos correctos al darse cuenta cuál tomaba el pastor.

Además, tenga en cuenta que elegía estos caminos, no solo por su preocupación por las ovejas, sino también "por amor de su nombre." Su nombre, su reputación, era importante para él. Tenía una cualidad que muchos han perdido en este país—el orgullo de hacer bien su trabajo. Estaba decidido a hacer su trabajo lo mejor que pudiera.

Nosotros también, como las ovejas, podemos extraviarnos (Isaías 53:6). ¡Y Dios se preocupa cuando lo hacemos! Él es como el pastor que deja las noventa y nueve para buscar la perdida (Lucas 15:4ss). ¡Y cuando somos restaurados hay regocijo incluso en el cielo! (Lucas 15:5-7).

Más que nada, Dios quiere guiarnos por los caminos de justicia para que no nos desviemos. ¿Cómo nos guía Dios? Nuevamente, debemos entender que la provisión principal de Dios para nosotros es Su Palabra. El Salmo 119 comienza: "Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley de Jehová" (v. 1). Más tarde, el mismo salmo dice que la Palabra de Dios es una lámpara para nuestros pies y una luz para nuestro camino (v. 105; véase también v. 130). También hay

formas secundarias en que Dios puede ayudarnos a conocer el camino a seguir—como el consejo de los cristianos maduros (Hebreos 5:14), Dios en forma providencial abre y cierra puertas (I Corintios 16:19), etc. Estos siempre deben interpretarse a la luz de la Biblia, pero pueden ser de gran valor para ayudarnos a encontrar nuestro camino a través del complejo laberinto de la vida moderna.

En primer lugar, debemos grabar en nuestra mente que Dios da una guía actualmente. Y luego, grabemos en nuestras mentes que los caminos que Dios nos presenta son los caminos correctos.

Estoy seguro de que el camino que tomaba el pastor no siempre parecía al camino correcto, cuando se veía desde el punto de vista de la oveja. Como señalaremos en un momento, a veces esos caminos van a través de un territorio no atractivo. Pero si el pastor era escrupuloso y conecedor, preocupado por su reputación, preocupado por su rebaño, esos caminos eran correctos tanto si se veían en ese momento como si no.

Actualmente, algunas veces no nos gustan los caminos que Dios ha elegido para que andemos por ellos. Los adolescentes pueden sentir que se les priva de algo, ya que se les dice que beber, bailar y las drogas no son para los cristianos. Es posible que los ancianos no estén demasiado entusiasmados con el ejercicio de la disciplina correctiva como lo enseña la Biblia. Los que se sienten atrapados en un matrimonio infeliz² pueden preguntarse acerca de la enseñanza de Jesús sobre la permanencia del matrimonio. Se dice, "No podemos entender por qué Dios ha puesto este camino delante de nosotros." "Este es un camino difícil. Este camino es duro. Es un camino poco atractivo."

Pero tenga la seguridad de que, si es el camino de Dios, es el camino correcto. Dios da su garantía personal. Él nos guía por los caminos correctos "por amor de su nombre." El nombre de Dios es aún más precioso para Él que el nuestro (Éxodo 20:7). Su reputación está en juego. Él no nos guiará por caminos equivocados. Aunque el camino

¹Hay una lección aquí para los ancianos, los pastores de la congregación local (Hechos 20:17, 28).

²Esto se refiere a los que no tienen razón bíblica para divorciarse (Mateo 19:3-4).

que Él quiere que sigamos puede ser difícil hoy, en última instancia, lo llevará a la seguridad, a la felicidad y la salvación (Mateo 7:13, 14).

Nuestra gran necesidad es desarrollar una relación con el Pastor, donde no tengamos que ser obligados a caminar por el sendero, sino que lo seguiremos con perfecta confianza donde quiera que Él quiera que vayamos.

“Nada me faltará” en cuanto a protección

El versículo 4 nos dice el tipo de camino al que podemos invocar andar: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.”

¿Notó algo diferente en este versículo? Hasta aquí, David ha usado a la tercera persona, tratando más o menos sin emoción de lo que Dios hacía por él: “En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.” ¡Pero puedo imaginar a David emocionándose! Deja de usar la tercera persona y comienza a usar la segunda: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.” El salmo deja de ser un discurso y se convierte en una oración, ¡un canto de alabanza dirigido a Dios mismo! David dice, en efecto, “Señor, porque tú eres mi pastor, ¡no me faltará protección!”

Las ovejas tenían que ser movidas frecuentemente de un área de pastoreo a otra. Dado que los dientes de las ovejas sobresalen hacia delante, pueden morder la hierba desde las mismas raíces, o incluso debajo de la superficie del suelo si tienen mucha hambre—matando así a la hierba.³ Así que tenían que ser trasladadas regularmente de un pasto a otro. Pero pasar del pasto A al pasto B a menudo implicaba cruzar áreas áridas donde no había hierba ni agua, y en ocasiones incluso áreas donde el peligro acechaba.

Hugo McCord señala que cerca de Belén, donde David cuidaba a sus ovejas, había dos áreas principales de pastoreo, separadas por varias millas, conectadas por un profundo barranco.⁴ Quizás este es el barranco que David tiene en mente cuando habla del “valle de la sombra de la muerte.” Uno puede imaginar a las ovejas siguiendo al pastor a través de este desfiladero con peligro en cada mano: por un lado, las cuevas en las que viven los animales salvajes, por otro lado, grietas en las que podrían caer las ovejas.

Pero las ovejas van sin miedo porque tienen confianza en el pastor. Tiene su vara, el palo largo y pesado con el que puede vencer a cualquier bestia. Y tiene su cayado—el largo palo de madera con la curva en el extremo. Si una oveja cae en una grieta, el pastor puede agacharse con el bastón, colocar la parte curvada alrededor del cuello de la oveja y ponerla a salvo. Las ovejas “no temen mal alguno” porque el pastor está con ellas. Usando las armas a su disposición, el joven David incluso había matado a un león y un oso para proteger a sus ovejas.

Nosotros también somos llamados de vez en cuando a andar “en valle de sombra de muerte.” Cuando Adán y Eva pecaron, la muerte vino al mundo y, al pasar el tiempo, la sombra de la muerte se extendió sobre toda la tierra y tocó a todo hombre. Cada dolor, cada angustia, cada decepción resultante del pecado que ingresa al mundo es parte de la sombra proyectada por la muerte.

Pero cuando caminamos por los valles del dolor, la angustia y desesperación, no debemos temer al mal, porque nuestro Pastor está con nosotros y Él nos protegerá y nos ayudará. Existe la vara de Su cuidado providencial cuando Él nos protege de los problemas, y no nos permite ser tentados por encima de lo que somos capaces de soportar (I Corintios 10:13). Y está el cayado del recuerdo de Su amor, que puede llevarnos a un lugar seguro—como el recuerdo de la casa llevó al hijo pródigo a su padre (Lucas 15:17ss).

Se debe enfatizar que no es que estemos exentos de problemas (Hechos 14:22), sino que se

³Esta es una fuente de la vieja disputa en este país entre ganaderos y pastores de ovejas.

⁴ *Reader's Digest* (Julio 1960).

nos promete ayuda y fortaleza para enfrentar estos problemas. Pablo dijo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13); y Pedro dijo: "Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (I Pedro 5:7).

Algún día, para todos, la sombra se hará realidad y será nuestro turno el andar por el valle de la muerte (Hebreos 9:27). Pero no estaremos solos. El Buen Pastor estará con nosotros, y no debemos temer al mal. "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?... Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo" (I Corintios 15:55, 57). A través de la muerte de Jesús, el cristiano puede vencer la muerte física.

"Nada me faltará" en cuanto a bondad amorosa

El siguiente versículo contiene una serie de ilustraciones del cuidado del pastor diligente. Para resumir el versículo, sugerimos que, dado que el Señor es nuestro pastor, no nos faltará la bondad amorosa: "Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando" (v. 5). El pastor amoroso no está satisfecho con las necesidades básicas; Debido a su amor por las ovejas, él cuida de toda necesidad.

En nuestra ilustración, las ovejas ahora han pasado a salvo por el valle del peligro. Han llegado a la nueva tierra de pastoreo. Pero el pastor no les permite pastar inmediatamente. En su lugar, las hace detenerse al borde del pasto mientras él "prepara su mesa." En primer lugar, busca plantas venenosas o hierbas nocivas.

Hay muchas plantas que son mortales en ciertas etapas de crecimiento. Esto me impresionó cuando aún era una adolescente. Mi bisabuela había muerto y mis padres se fueron con el resto de la familia, dejándome a cargo de las tareas de la mañana siguiente antes de ir al funeral. Entre otras, tener que ordeñar la vaca. Para ahorrar tiempo, la noche anterior amarré a la vaca en el patio lateral, pensando que mis padres nunca lo sabrían. Pero en la noche una pequeña y letal hierba creció y fue devorada por la vaca. Por la mañana me desperté

para encontrar una vaca muerta en el patio, ¡algo muy difícil de explicar a los padres! Unos años más tarde, mi suegro estaba casi en bancarrota cuando perdió casi la mitad de su ganado lechero debido al efecto mortal de la combinación de dos malezas bastante comunes en su pasto. Hace unos días, un profesor de salud y educación física en una pequeña universidad me dijo que las plantas domésticas más comunes son venenosas en ciertas etapas de crecimiento.

El pastor busca plantas que podrían dañar a las ovejas y las quita. Encuentra agujeros de serpientes y poniendo trozos de grasa en ellos, prende fuego para expulsarlos. Él busca águilas en los árboles, que podrían llevarse a los corderos. Cuando por fin todos los enemigos han sido localizados y neutralizados, él lleva el rebaño al pasto donde puede alimentarse con seguridad.

Pero todavía hay otras expresiones de bondad amorosa. En el versículo 3, se observa que él conforta a las ovejas. Este versículo señala que lo hace con preocupación y gentileza. Cuando llega la noche, él revisa con ternura cada oveja en busca de cortes y moretones y, si encuentra una herida, la unge con aceite de oliva. Si una oveja está enferma o un corderito tiene sed, él trae un cuenco de agua fría—un cuenco rebosante, símbolo del amor desbordante que tiene por cada una de sus ellas.

Así Dios se preocupa por nosotros; Él no hace lo mínimo; Él más bien nos derrama sobre la abundancia de su gracia. Él nos da su "paz...que sobrepasa todo entendimiento" (Filipenses 4:7). Él "es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros" (Efesios 3:20).

Aunque nuestros enemigos sean muchos, Él nos prepara la mesa. Sabemos que "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Romanos 8:31). Aunque nos hayamos extraviado, si regresamos arrepentidos (Hechos 8:22), Él nos trata con amabilidad: "Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo" (Salmo 103:14). Él unge nuestras cabezas con el aceite curativo del perdón; Nuestras copas se desbordan de amor.

“Nada me faltará” en cuanto a un hogar

David concluye el salmo con estas palabras: “Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida y en la casa de Jehová moraré por largos días” (v. 6). Con David el pasado era una garantía del futuro. La imagen es la de las ovejas cuidadas en todos los aspectos, sanas y salvas en el redil.⁵ El último punto de David es el siguiente: ya que “el Señor es mi pastor”, “nada me faltará” en cuanto un hogar.

Como hijo de mi Padre, no me faltará un hogar en esta vida. Estoy en la familia de Dios, la iglesia (I Timoteo 3:15). Tengo la comunión de los santos, el privilegio de la oración, la promesa del Espíritu de Dios de ayudarme y fortalecerme (Rom. 8:25ss.), La seguridad de que nada puede separarme “del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:39). “Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida.”

Y si permanezco fiel hasta la muerte (Apocalipsis 2:10), no me faltará un hogar en la eternidad, uno que Jesús me fue a preparar (Juan 14:1-3), uno donde Dios “enjuagará toda lágrima... y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4). ¡Puedo decir con David: “Y en la casa de Jehová moraré por largos días.”!

Conclusión

¡Qué gran salmo de consuelo y triunfo! ¡El Señor es mi Pastor! Por lo tanto, nada me faltará en cuanto sustento, en cuanto guía, en cuanto a protección, en cuanto amor y nada me faltará en cuanto un hogar.

Antes de terminar, hagamos hincapié en que las promesas y bendiciones del Salmo Veintitrés no están destinadas a todos. A veces actuamos como si lo fueran. En ocasiones, se invita a todo un grupo de personas a recitar el salmo, aunque muchos de los

presentes nunca piensen en Dios durante mucho tiempo. Nuevamente, el hombre más impío de la ciudad puede morir y el predicador citará el Salmo 23 en un esfuerzo por consolar. Pero este salmo es para los que son fieles hijos de Dios que tienen una relación vital con el Pastor. Hugo McCord tiene una gran lección titulada “¿Estás listo para el Salmo 23?” Hace hincapié en que, a menos que sea cristiano y siga al Buen Pastor, no estará preparado para recibir las promesas del Salmo.

La manera mejor de enfatizar esto es repetir la historia familiar del actor y el ministro.

En una ocasión, los famosos amigos de un actor inglés le ofrecieron una cena. Hacia el final de la misma, uno de los amigos del actor le sugirió que recitara un poco de literatura. El actor optó por recitar el Salmo 23, con una condición—que un viejo amigo de él presente, un ministro, hiciera lo mismo. El ministro estuvo de acuerdo.

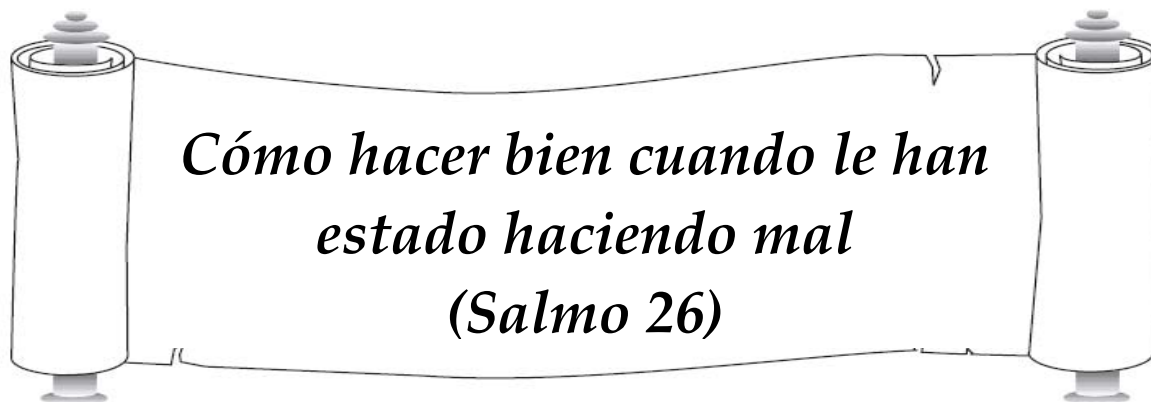
Con su don dramático, el actor repitió el salmo: “El Señor es mi pastor; Nada me faltará...” Cuando terminó, hubo un aplauso prolongado y sin restricciones. Fue entonces el turno del ministro. Con su pelo blanco como la nieve brillando y su rostro marcado con las líneas de las tristezas de otras personas, comenzó: “El Señor es mi pastor; Nada me faltará...” Cuando terminó, no hubo aplausos. Todos guardaron silencio bajo el hechizo de su presentación y aquí y allá una lágrima rodó por una mejilla.

Por fin se levantó el famoso actor y preguntó “¿Saben la diferencia entre mi recitación y la de mi amigo? Yo conozco el salmo; Él conoce al Pastor.”

¿Usted conoce al Pastor? ¿Ha sido bautizado para convertirse en un hijo de Dios, para ser parte del rebaño de Dios, la iglesia? (Hechos 2:38, 41, 47). Como uno de los de Dios, ha estado siguiendo al Pastor; ¿Ha estado viviendo como debería vivir? Si no, acuda al Señor.⁶

⁵Algunos comentaristas sugieren que en los últimos dos versículos del salmo, la figura cambia del rebaño a un salón de banquetes, pero prefiero la opinión tradicional de que todo el salmo habla del cuidado del pastor por sus ovejas.

⁶Esta lección se tomó de *The Preacher’s Periodical* (1984): 34-38.



Cómo hacer bien cuando le han estado haciendo mal (Salmo 26)

Se ha dicho, “Cualquiera que sea su estado de ánimo, si puede expresarlo, hay un salmo para su situación.” Si está contento, hay un salmo adecuado para eso, si está triste, hay un salmo que refleja esa emoción. Incluso si está nervioso o enojado, hay un salmo con ese sentimiento. En esta lección, discutiremos algunos de esos estados de ánimo o sentimientos—y cómo tratar con los más negativos. Nuestro texto es el Salmo 26; el título de nuestra lección es “Cómo hacer el bien cuando te han estado haciendo el mal.”¹

La mayoría de nosotros se nos ha “tratado mal,” o hemos sido abusados. Quizás alguien se ha aprovechado de nosotros, Tal vez hemos sido los ventajosos—en el matrimonio o en el hogar, en un negocio o en el trabajo, con una amistad o con otro tipo de relación. A lo mejor pensamos que la vida nos ha tratado de un modo injusto: Estamos enfermos....o solitarios.....o temerosos.

Cuando creemos que hemos sido pisoteados, batallamos con algunas emociones comunes: resentimiento, confusión, desilusión o enojo. Nos sentimos lastimados. El salmo 26 puede ayudarnos a hacer un balance al recordar nuestras emociones.

¹Hace años, tomé algunas notas de un sermón radial de Charles Swindoll. Esas notas se usaron como el punto de inicio de esta lección. Lamentablemente, los detalles de la lección de Swindoll no se grabaron y fuimos incapaces de conseguir información adicional.

EL CONTEXTO (V.1)

Sabemos poco del contexto del Salmo 26. El antiguo encabezado dice simplemente, “Salmo de David.” Es obvio que este salmo fue escrito en un momento estresante de la vida de David, un momento en que fue tratado injustamente. Algunos piensan que se escribió en el tiempo de la sublevación de Absalón; la mayoría cree que fue escrito durante los días difíciles en que el Rey Saúl estaba persiguiendo a David.

Cuando David estaba huyendo de Saúl, se le estaba tratando obviamente mal. Nunca había ofendido a Saúl. Él había procurado ser lo que Dios quiso que fuera, pero Saúl estaba lleno de celos. Saúl pasó cada momento que estaba despierto tratando de matar a David. El salmo trata de las luchas de David para hacer lo que era correcto, cuando luchaba con una situación intolerable.

Al ver la manera como David manejó su situación, formularemos seis sugerencias sobre “Cómo hacer el bien cuando se nos trata mal,”

El salmo empieza con una súplica: “Júzgame, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado; He confiado asimismo en Jehová sin titubear” (v. 1). Esta súplica pone el escenario y provee la atmósfera en la cual las seis sugerencias pueden ser eficaces. A menos que entienda la súplica en el versículo 1 y la actitud apropiada detrás de ella, las seis sugerencias no podrán impactar tu vida.

David inició, “Júzgame,² oh Jehová.” La palabra hebrea que se traduce como “juzgar” arroja más luz a su significado real, es “exonerar”, “absolver.” Tiene raíces legales. La ilustración es la de un hombre abatido y parado delante de un juez todo poderoso que puede hacer cualquier cosa que desee con él. Este hombre no tiene educación, experiencia o los medios financieros para defenderse a sí mismo en forma adecuada. Cuando se para allí, impotente y a merced del tribunal, extiende sus brazos al juez y dice, “Quiero que *usted* sea mi abogado defensor y exponga mi caso. Me pongo a merced de su misericordia.”

David estaba siendo perseguido por un rey vengativo y su ejército. Ahora pasó por encima del rey e hizo su súplica a Dios. Dijo, en efecto, “Dios, pongo todo en Tus manos.”

De acuerdo al versículo 1, David se sintió bien en apelar a Dios por dos razones: la primera, porque había tratado de vivir una vida agradable a Dios. Dijo “porque yo en mi integridad he andado.” Si bien David no reclamó ser perfecto, sabía que su corazón había estado con Dios. En segundo lugar (y más importante), se sintió bien haciendo esto debido a su fe en Dios: “He confiado asimismo en Jehová sin titubear.” Así, David estaba diciendo, “Dios, no estoy pidiéndote que alteres la justicia, en realidad, he estado caminando contigo. Los cargos son falsos. Más que defenderme yo mismo, estoy poniendo mi confianza en *Ti*.”

Teniendo el poder, la inteligencia y la oportunidad, es fácil buscar revancha. Se necesita ser una persona especial para no tomar represalias, sino a “andar en su integridad” y a dejar todo en las manos de Dios.

David termina su súplica con dos palabras: “He confiado asimismo en Jehová *sin titubear*.” La KJV dice “Por tanto no resbalaré,” la cual es una interpretación literal del original. Quizá esté

²La KJV traduce “Júzgame,” lo cual nos hace pensar en algo como si nos interrogara. Sin embargo, como señalamos, David no estaba pidiendo que se le examinara, sino que se le justificara.

familiarizado con la vieja palabra “desliz.” Esta palabra fue traducida de la palabra hebrea usada aquí. David estaba diciendo que se había mantenido en el Señor y que continuaría permaneciendo en Él, de modo que no se apartaría. Más tarde, dijo, “Más yo *andaré* en mi integridad (v. 11 énfasis mío) (estaba también implicando, “No me pondré al nivel de los que creen en la revancha.”)

Muchos de ustedes están “bajo presión”³ en este momento. No sabría el calibre de la “presión” ni cuánto les está afectando, pero sé que están sintiendo el estrés. Han tratado de hacer el bien, pero se han aprovechado. Si quiere sobrevivir y ser victorioso, debe primero ponerse en las manos de Dios como David lo hizo.

A menos que desarrollemos la actitud de David, las seis sugerencias que siguen “nos beneficiarán poco.” Por otra parte, lo bueno puede venir de los tiempos tristes en nuestras vidas y el crecimiento puede venir de estas experiencias, ¡*si* dejamos que el Señor se haga cargo de nuestras vidas!

LAS SUGERENCIAS (vv. 2-12)

1.-Ser sincero y honesto a los ojos de Dios (v.2)

“Escudriñame, oh Jehová, y pruébame; Examina mis íntimos pensamientos y mi corazón” (v. 2). Tres palabras en este versículo nos hablan de la necesidad de ser honestos y sinceros ante Dios. La primera es “escudriñar”: “*Escudriñame*.” La palabra hebrea que se traduce por “Escudriñar” puede significar “examinar de cerca.” En el Salmo 139:23 David dijo, “*Examíname*, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos” (Énfasis mío). David le pidió a Dios que investigara su ser interior.

Cuando hemos sido tratados mal, algunas veces contribuimos al problema. Si eso había sido verdad en el caso de David, él quería saberlo. De esta manera abrió su corazón a Dios.

³“Bajo presión” es una figura retórica que significa “sometido a una presión extrema.”

La segunda palabra es “probar”: “*Pruébame.*” Los eruditos del hebreo dicen que su raíz es intensa en el original. Por eso, esa palabra habla de un momento intenso de prueba o análisis.

La prueba revela lo que en nuestros corazones, en cierta manera, nadie más puede saber. Habíamos abrigado pensamientos desagradables y enfermizos en lugares secretos en nuestros corazones, “barriéndolos debajo de la alfombra,” “escondiéndolos en el closet.” Sin embargo, cuando los problemas vienen, nos enfadan y nos desilusionan, y de repente todos esos pensamientos y actitudes salen de su escondite. Pueden ser embarazosos, aun escandalosos. David dijo, “¡Quiero saber la condición de mi corazón!”

La tercera palabra es “examinar”: “*Examina mis íntimos pensamientos y mi corazón.*” La palabra hebrea traducida como “examinar” es encontrada 32 veces en el Antiguo Testamento. 22 veces, la palabra se refiere al refinamiento de metales preciosos poniéndolos en el fuego extremo a fin de que las impurezas sean quemadas y la escoria eliminada. No obstante, David estaba diciendo, “Examíname de modo que las impurezas de mi vida puedan ser reveladas y (por implicación) ser eliminadas.

David entendía el valor del escrutinio—y así deberíamos ser nosotros. Santiago 1:2-4 es un poderoso pasaje del examen que nos podemos hacer cada uno de nosotros:

Quando todas los tipos de pruebas y tentaciones reinan en nuestras vidas, mis hermanos, no los ofendan como si fueran intrusos, ¡más bien denles la bienvenida como amigos! Dándose cuenta que vienen a probar nuestra fe y producen en ti, calidad de resistencia. Sin embargo hay que dejar ir el proceso hasta que la resistencia esté totalmente desarrollada, y entonces encontrarán que han llegado a ser un hombre de carácter maduro con la clase correcta de independencia. (Philips).

Así, David dijo, “Dios, quiero ser honesto con mi situación. Examíname en toda forma.”

2.-Permancer con Dios (v.3).

En seguida, David dijo, en efecto, “Para hacerlo, debo permanecer con Dios”: “Porque tu misericordia está delante de mis ojos y ando en tu verdad” (v. 3).

La palabra traducida por “misericordia” se refiere al amor prometido que Dios tenía a su pueblo en el Antiguo Testamento. Es casi lo mismo que la palabra “ágape” en el Nuevo Testamento. No podemos separarnos de Dios ni de su misericordia. Aún más, no podemos separarnos de la misericordia de Dios y de su verdad. David usó las palabras “misericordia” y “verdad” más o menos intercambiamente en el versículo 3.

Cuando estamos profundamente heridos, dos tentaciones sutiles vienen a nuestro camino. En primer lugar, podemos dudar del amor de Dios. En segundo lugar, podríamos navegar hacia la desobediencia. En este versículo David ilustró cómo podemos tratar con esas dos tentaciones.

Primero, para guardarse de la duda de si Dios realmente lo amaba, David dijo que conservó la misericordia de Dios “delante de sus ojos.” La figura es de algo muy precioso que es mantenido todo el tiempo cerca. Una foto de mi nieto, Set David Honaker, está en la repisa encima de la computadora donde hago mis escritos. Pongo la fotografía “delante de mis ojos” de modo que tengo siempre presente en la memoria a Set. Muchos de ustedes tienen fotografías como ésa—en la cartera o en el bolso, sobre el escritorio o sobre la pared. Así, David mantenía en su memoria la misericordia de Dios siempre “delante de sus ojos” para que le ayudase a través de los días malos.

Entonces, a pesar de lo que le pasó, David determinó andar “en la verdad de Dios.” Con frecuencia, cuando somos tratados mal y buscamos el consejo de amigos, nos dicen que necesitamos ajustar cuentas. Dicen: “¡Yo no podría tolerar eso ni por un minuto!” “¡Nadie me tratará de esa manera!”

Tales “amigos” han sido responsables de muchos divorcios en nuestro país. Un verdadero amigo le recordará el consejo *de Dios*. Un verdadero amigo preguntará, “¿Cuál es la voluntad *de Dios* para esta situación?” Un verdadero amigo le animará a que ande en la verdad de Dios. ¡Hay que valorar a tal persona!

3.-Tenga cuidado con quien se asocias (vv. 4, 5).

El concepto de la amistad nos lleva a la tercera sugerencia: Esté alerta de con quién se asocias cuando la está pasando mal. Cuando ha sido tratado mal, está vulnerable. Es el momento cuando Satanás puede entrar a su vida e influenciarle a hacer las cosas que normalmente no hace. David, dándose cuenta de esto, escribió:

No me he sentado con hombres hipócritas, ni entré con los que andan simuladamente. Aborrecí la reunión de los malignos y con los impíos nunca me senté. (vv. 4, 5).

Estos versículos suenan un tanto severos para los oídos de cristianos, pero necesitamos verlos en el contexto. David estuvo ilustrando el hecho de que había caminado en integridad y en verdad. Una prueba es que no había andado en el camino en que los enemigos de Dios habían andado.

La poesía Hebrea con frecuencia repetía una idea muchas veces. Para comunicar el pensamiento de que él había considerado con cuidado con los que se asociaba, David dijo, “No me he sentado con hombres hipócritas, ni entré con los que andan simuladamente. Aborrecí la reunión de los malignos y con los impíos nunca me senté.” De hecho, David odiaba la maldad en sus vidas. (David no odiaba al pecador, pero si el pecado).

Para apreciar mejor lo que David estaba diciendo, vinculémoslo con la situación que probablemente David estaba enfrentando cuando compuso este salmo. Mientras David estaba huyendo de Saúl, tenía amigos que le aconsejaban vengarse, contraatacar. Por ejemplo, fíjese en I

Samuel 26. Saúl le había hecho a David la vida miserable por años, sin embargo, en este capítulo, las cosas habían cambiado y David tenía una oportunidad de ajustar cuentas.

Entonces David dijo a Ahimelec heteo y a Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab: ¿Quién descenderá conmigo a Saúl en el campamento? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo. David, pues, y Abisai fueron de noche al ejército; y he aquí que Saúl estaba tendido durmiendo en el campamento, y su lanza clavada en tierra a su cabecera; y Abner y el ejército estaban tendidos alrededor de él (I Samuel 26:6, 7).

Imagine esta escena en su mente. Saúl estaba profundamente dormido, su lanza clavada en la tierra cerca de su cabeza. El capitán de su ejército, Abner y todos sus soldados estaban también dormidos. Abisai vio esta situación como la providencia de Dios:

Entonces dijo Abisai a David: Hoy ha entregado Dios a tu enemigo en tu mano; ahora, pues, déjame que le hiera con la lanza, y lo enclavare en la tierra de un golpe, y no le daré segundo golpe (I Samuel 26:8).

Fíjense en el consejo dado a David. Abisai le dijo: “¡David, esta es tu oportunidad! No tienes que mancharte las manos, sólo hazte a un lado y permíteme destruir a Saúl. Da la orden y lo clavaré en la tierra ¡con su propia espada!”

Siempre que alguien empiece a interpretar la Providencia de Dios y diga, “La mano de Dios está en esto,” lo primero que se necesita hacer es preguntar, “¿Está de acuerdo a la voluntad *revelada* de Dios?” Dios ha hablado de su voluntad, Dios le había enseñado a David una lección acerca de dejar las cosas en las manos de Él en lugar de tomar venganza. De esta manera, David respondió:

Y David respondió a Abisai: No le mates; porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido de Jehová y será inocente? Dijo además

David: Vive Jehová, que si Jehová no lo hiriere, o su día llegue para que muera, o descendiendo en batalla perezca, guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová. Pero toma ahora la lanza que está a su cabecera, y la vasija de agua y vámonos (I Samuel 26:9-11)

¡Este fue un gran momento en la vida de David! Tuvo su oportunidad de contraatacar a la persona que le estaba haciendo daño, pero sus acciones comunicaron la idea “No es mi lugar tomar represalias. *El Señor* se encargará de Saúl. Eso es asunto *de Él.*” Me pregunto, ¿Qué habría hecho yo? ¿Qué habría hecho *usted?*

En I Corintios 15:33 Pablo dijo, “No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.” Esta es una importante advertencia para cualquier época, pero especialmente necesaria cuando estamos siendo tratados mal. Somos vulnerables cuando somos lastimados. David tuvo un “amigo” que lo animó a atacar y también nosotros podríamos tener amigos como ellos. Cuando nos están haciendo daño, necesitamos preguntarnos, “¿A quién estamos oyendo? ¿Con quienes nos estamos asociando? ¿Estamos haciendo caso a los que nos animan a dejar las cosas en las manos de Dios, o a los que nos instan a ajustar cuentas?”

4.- Tratar de mantener una actitud positiva (vv.6, 7)

Los versículos 6, 7 y 8 son el corazón del salmo. Estos versículos alumbran como un faro. La atmósfera es similar a la creada por Pablo y Silas cuando cantaron himnos a Dios desde su celda después que habían sido golpeados.⁴ De los versos 6 y 7 permítanme dar esta sugerencia: Aun cuando está siendo lastimado, trate al máximo de mantener una actitud positiva. Vea las palabras de David:

Lavaré en inocencia mis manos, Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová, Para exclamar

con voz de acción de gracias, Y para contar todas tus maravillas. (vv. 6, 7)

La figura que David usó no nos es familiar, pero era lo más familiar para los lectores judíos de David. Las imágenes de la adoración en el tabernáculo. El sacerdote lavaba sus manos antes de ofrecer el sacrificio. Entonces caminaba alrededor del altar mientras ofrecía el sacrificio. Al mismo tiempo, afuera en la entrada del atrio, la congregación levantaba sus voces en alabanza y acción de gracias.

David estaba diciendo, “Mi *cuerpo* estará en problemas y dificultades, pero mi *alma* está en la presencia de Dios. De esta manera, ¡proclamaré con acción de gracias y anunciaré todas las maravillas de Dios!” David dijo que sus problemas lo hacían consiente de la necesidad de Dios y lo mucho que debe confiar en Él. Aprendamos de David y tratemos de mantener una actitud positiva.

Otra manera de presentar esta sugerencia es “contar todas sus maravillas.” No importa si la está pasando mal, siempre hay algo para estar agradecido.

La actitud de gratitud es maravillosamente terapéutica. Si llenamos nuestros corazones con amargura y enojo, esto nos estorbará y por ende nos dañará. Si llenamos nuestros corazones de gratitud, nos ayudará y nos curará. Cuando vemos cuánto beneficio viene de nuestros problemas y entendemos que Dios está trabajando en nuestras vidas, entonces habremos hecho el mejor comienzo para resolver nuestros problemas.

Una ilustración de la clase correcta de actitud se encuentra en Hechos 5. Los apóstoles habían sido arrestados. No hay duda que la estaban pasando muy mal: “...y llamando a los apóstoles, (los líderes judíos) después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad” (v. 40).

¿Cómo respondieron los apóstoles? El v. 41 dice “de modo que salieron de la presencia del Concilio, estando llenos de enojo y rencor, jurando venganza.” ¿Leí eso equivocadamente? Permítanme

⁴Compárese Hechos 16:25.

hacerlo nuevamente: “De modo que saliendo de la presencia del Concilio, llenos de compasión, decían, ‘tratamos de hacer lo que es correcto y fuimos golpeados por nuestros esfuerzos. ¡Bien podemos renunciar a seguir haciéndolo!’” ¿Lo leí en forma incorrecta nuevamente?

Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo. (vv. 41, 42; énfasis mío)

¡Los apóstoles encontraron el lado positivo a los problemas y estuvieron gozosos!

¿Cuánto le toma el que su fe se desvíe? ¿Es posible que esté a punto de rendirse por que ha sido lastimado? Es fácil amargarse. Sin embargo, mucho mejor es el mantener una actitud positiva—¡para levantar la voz a Dios en alabanza y dar gracias!

5.- Reunirse fielmente con el pueblo de Dios (v.8)

La siguiente sugerencia sorprenderá a algunos: Cuando le han hecho daño y quiere hacer el bien, no abandone los servicios de adoración.

Estar con el pueblo de Dios en alabanza, era apreciado por el corazón de David. Veamos que las imágenes de la alabanza en el tabernáculo se usaron en los versículos 6 y 7. Ahora veamos el versículo 8: “Jehová, la habitación de tu casa he amado, Y el lugar de la morada de tu gloria.” (Énfasis mío.) David amaba el tabernáculo, el lugar especial donde la gloria de Dios habitaba. Un vistazo al versículo 12: “En las congregaciones bendeciré a Jehová.” David amaba estar en la congregación del pueblo de Dios cuando se reunían alrededor del patio del tabernáculo y cantaban alabanzas a Dios.

En medio de los intensos problemas personales, algunos se ausentan de los servicios de adoración. Dicen, “Necesito irme mientras ordeno las cosas. Necesito estar solo y poner en orden mi

cabeza.”⁵ Si desatiende las reuniones de la iglesia, no “pondrá en orden su cabeza”; eso lo llevará al fracaso.

La mayoría está familiarizado con Hebreos 10:25: “no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” Este pasaje no se refiere a que uno anime a otro a asistir; más bien se refiere a asistir para que podamos estar animados. La palabra traducida como “animándonos” en la NASB es traducida como “exhortándonos” en la KJV; también puede significar “reconfortándonos.” Dios no nos mandó a reunirnos para complicar nuestras vidas; al contrario, nos dio esos momentos de exhortación y consuelo porque sabe que los *necesitamos*.

Cuando se sienta mal, *necesita* reunirse con los santos. A lo mejor un hermano o hermana le dirá algo que lo consolará. Quizá algo dicho en la clase o en el sermón le ayudará. A lo mejor, estando solo en la servicio de adoración le ayude a colocar las cosas en perspectiva—al orar juntos, cuando cantamos y recordamos que Dios nos ama.⁶ En la iglesia, nos fortalecemos, nos animamos y nos estimulamos a hacer lo correcto.

6.- Esperar con paciencia, confiando en Dios (vv.9-12)

La última sugerencia es la más difícil de todas: Cuando le hagan mal, aprenda a esperar pacientemente en Dios con confianza en su corazón. Cuando los problemas se multiplican, nos impacientamos. Es difícil esperar con paciencia y dejar que Dios resuelva los problemas; es muy difícil, ¡pero es muy necesario!

En los versículos 9 al 11, David regresó a su súplica por rehabilitación:

⁵“Poner en orden mi cabeza” es una figura retórica que significa “aclarar mi pensamiento.”

⁶Si esta lección se usa en un sermón de domingo por la mañana, refiérase a la participación en la Cena del Señor.

No arrebatas con los pecadores mi alma, Ni mi vida con hombres sanguinarios, En cuyas manos está el mal, Y su diestra está llena de sobornos. Mas yo andaré en mi integridad; Redímeme, y ten misericordia de mí.

“Defiéndeme, justifícame,” debe tener una relación recta con Él.

En el Nuevo Testamento, *Jesús* “defendió la causa” para los cristianos.⁷ Sin embargo, Él no nos justifica si no le sometemos nuestra voluntad en confianza y obediencia.⁸

Esto es seguido por una expresión de confianza; David creía que su oración había sido oída. Dijo, “Mi pie ha estado en rectitud (v. 12a) David había estado en la abismo, rodeado por el enemigo, pero Dios lo había librado. Su pie había estado en terreno accidentado y se había caído. Ahora su pie estaba plantado firmemente a nivel de piso, en un lugar seguro y a salvo.

David continuó, “En las congregaciones bendeciré a Jehová” (v.12b). Como un fugitivo, había sido incapaz de estar con el pueblo de Dios en el tabernáculo. Ahora estaba confiado que podría otra vez cantar en la congregación de los rectos.

Cuando somos tratados mal, es fácil perder nuestra perspectiva. Perdemos la objetividad; no vemos las cosas justamente. Podemos sentir como si estamos en el abismo, sobre terreno accidentado, cerca de caer. Cuando esto suceda, ¡mantengamos nuestra fe en Dios! Mantengámonos orando. Esperemos con confianza. Apoyémonos en Sus promesas. Si lo hacemos, aun en medio de nuestros problemas, seremos capaces de decir con David, “Mis pies están en terreno firme y ¡puedo cantar alabanzas a Dios!”

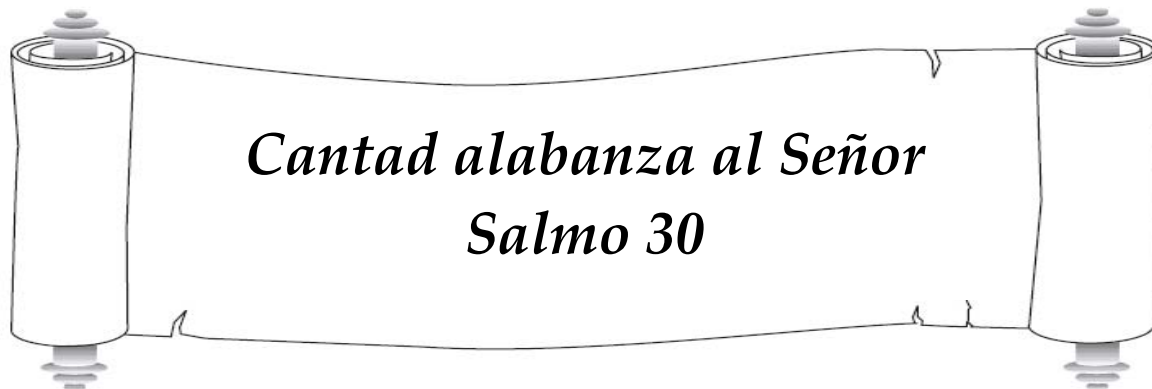
CONCLUSIÓN

Debería ser obvio ahora, el por qué dije al principio de esta lección que a menos que aprendamos a *dejar las cosas en manos de Dios*, las sugerencias del Salmo 26 no tendrían ningún sentido. No pueden seguirse sin una correcta relación con el Señor. Ser abierto y honesto a los ojos de Dios. Permanecer cerca de Dios. Ser cuidadoso con quien se junta, tratar de mantener una actitud positiva. Reunirse fielmente con el pueblo de Dios. Esperar con paciencia y confianza en Dios.

¿Cómo es su relación con el Señor? Para que confíe plenamente en la gracia de Dios y diga,

⁷Hebreos 2:18; 4:14-16; y pasajes similares.

⁸Mateo 7:21; Juan 8:24; Marcos 16:16



Cantad alabanza al Señor

Salmo 30

Podemos analizar el libro de los Salmos a través de un telescopio y mirar el pasado. Podemos examinarlos a través de un microscopio y ver sus detalles. Sin embargo la mejor manera de examinarlos es a través de un estetoscopio—para poner, por así decirlo, un oído a su corazón con el fin de escuchar y sentir el latido de la vida en la presencia de Dios. Eso es lo que espero hacer en este devocional de los Salmos.¹

Usaremos el Salmo 30, un gran salmo de acción de gracias. No estamos seguros de la ocasión exacta cuándo se escribió este canto. El antiguo encabezado dice, "Salmo cantado en la dedicación de la Casa: Salmo de David." Pudo haber sido compuesto para la dedicación del palacio de David. Quizá fue escrito para la dedicación de una parte del templo (La era de trilla donde se detuvo la plaga pudo haber sido dedicada como sitio del templo.) Tal vez fue escrito por David y luego usado en el templo cuanto estuvo construido. (Los judíos aún hoy lo leen durante la Fiesta de la Dedicación)

Cualquier momento en que haya sido escrito, fue después de que había pasado un tiempo de gran peligro, un momento cuando David vio la muerte. Así, David dijo que siempre daría gracias:

¹Esta lección está diseñada como para concluir un devocional del miércoles por la noche antes del Día de Acción de Gracias (que en los EUA cae en jueves). Si no tiene un día festivo similar donde usted vive, esta lección puede adaptarse al tema general de gratitud a Dios, un tópico siempre necesario.

"Jehová Dios mío, te alabaré para siempre." (v.12) También animó a *otros* a hacerlo: "Cantad a Jehová, vosotros sus santos y celebrad la memoria de su santidad" (v. 4).

Enseguida, veamos este salmo contestando esta pregunta "¿Por qué debemos dar gracias al Señor?" Cuando mi familia se reúne alrededor de la mesa en el Día de Acción de Gracias, antes de que comamos, hacemos una pausa para decir nuestras bendiciones. Mencionamos cosas como la comida, familia y amigos. Todos ellos son importantes. Sin embargo, no debemos olvidarnos de la mayoría de las bendiciones básicas. En el Salmo 30, David regresó a lo básico.

DÉ GRACIAS PORQUE ESTÁ VIVO (Vv. 1-3)

Te glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado, Y no permitiste que mis enemigos se alegraran de mí. Jehová Dios mío, A ti clamé, y me sanaste Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol; Me diste vida, para que no descendiese a la sepultura.

Cinco diferentes figuras se usan en los versículos del 1 al 3 para enfatizar un hecho sencillo: La vida de David había sido alargada. ¡Estaba aún vivo!

Esto es sumamente elemental ¿o no? Podemos no tener mucho. Podemos no tener todo lo que queremos. Podemos incluso tener dolores y penas. Sin embargo, aún tenemos vida—y esos

dolores y penas son la prueba.

DÉ GRACIAS PORQUE DIOS LO CUIDA (Vv. 4, 5a)

Cantad a Jehová, vosotros sus santos, Y celebrad la memoria de su santidad. Porque un momento será su ira, Pero su favor dura toda la vida.

Podría parecernos extraño lo que David dijo, “Celebra la memoria de su santidad” y luego mencionar la *ira* de Dios. Evidentemente, en el pasado Dios había estado enojado con David a consecuencia del pecado que había en su vida.² ¿Por qué estaba enojado Dios? Porque el pecado destruye la relación entre Él y el hombre. La ira de Dios provocada por el pecado en nuestras vidas muestra que Él nos cuida.

DÉ GRACIAS PORQUE DIOS NOS PERDONA (V. 5)

Puede Dios estar enojado cuando pecamos, sin embargo, nos perdonará si nos arrepentimos.

Porque un momento será su ira, Pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, Y a la mañana vendrá la alegría. (v. 5)

La figura en la última parte del versículo 5 es la de una visita nocturna. Él está ahí y luego se marcha, en contraste con el “visitante” que llega ¡para quedarse! El llanto llega, pero rápidamente se va si nos guarecemos en la misericordia de Dios.

DÉ GRACIAS PORQUE DIOS NOS DISCIPLINA (Vv. 6, 7)

En mi prosperidad dije yo: No seré jamás conmovido, Porque tú, Jehová, con tu favor me afirmaste como monte fuerte. Escondiste tu

²Esta ira se podría vincularle al censo de David en II Samuel 24.

rostro, fui turbado. (vv. 6, 7)

En el pasado, cuando todo iba bien con David, aparentemente estaba lleno de confianza: “En mi prosperidad dije yo: No seré jamás conmovido” (v. 6). Olvidó temporalmente que no era por sus propias fuerzas, sino por la gracia o misericordia de Dios, ese su “monte” se había hecho “fuerte” (v. 7a) De esta manera, Dios ocultó su rostro (v. 7b) y los problemas vinieron. Entonces el corazón de David se turbó (V. 7c). Algunas veces necesitamos momentos difíciles para llevarnos a ser honestos con nosotros mismos.

DÉ GRACIAS PORQUE DIOS NOS RESPONDE LA ORACIÓN (Vv. 8-12)

Cuando los problemas vinieron a la vida de David, volteó a Dios y rogando dijo: “A ti, oh Jehová, clamaré, Y al Señor suplicaré” (v. 8). Los versículos 9 y 10 nos dicen esa oración:

¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo?
¿Anunciará tu verdad? Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí; Jehová, sé tú mi ayudador.
(vv. 9, 10)

Dios escuchó y contestó la oración. De ahí que David dijera, “Has cambiado mi lamento en baile; Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.” (v. 11). Como resultado, David dijo que no cesaría de dar gracias: “Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre” (v. 12).

CONCLUSIÓN

Podríamos resumir el Salmo 30 diciendo que David estaba agradecido por la *vida*—vida física, pero por encima de todo, por la vida espiritual. Podemos no tener todo, pero si le pertenecemos al Señor, tendremos tanto la física como la espiritual. ¡Gracias a Dios por ambas!

NOTA DEL AUTOR

Esperamos que disfrute esta edición especial del Libro de los Salmos. Está diseñada como un volumen complementario de los tres ejemplares sobre David.

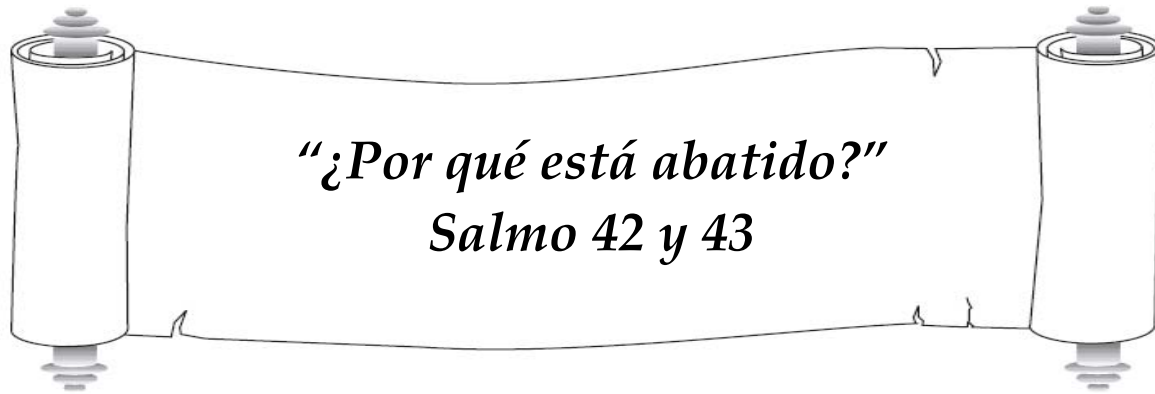
La mayoría de los salmos usados en este ejemplar son atribuidos a David en los encabezados tradicionales; algunos no. Puesto que David encendió la flama a través de todo el Libro de los Salmos, creemos apropiado incluir algunos que podrían ser atribuidos a él.

Se hizo un esfuerzo para dar crédito a la principal fuente de estas lecciones. Si cualquier fuente primaria no es reconocida, háganoslo saberlo.

Otros dos ejemplares de *La Verdad para Hoy*, escritos por Eddie Cloer y Steve Williams, han sido dedicados al estudio del Libro de los Salmos: Noviembre y Diciembre de 1990. También, tengo otras tres lecciones expositivas de los Salmos en ejemplares pasados: Salmo 23—"El Señor es mi Pastor" (Febrero 1984); Salmo 73—"Cuando cosas buenas les suceden a la gente mala (Marzo 1988); Salmo 51—"El Llanto de un Hombre Desolado" (Junio 1988).

Más adelante, el Libro de los Salmos recibirá un tratamiento más completo en *La Verdad para Hoy*.

David Roper, Editor Asociado, *TfT*



*“¿Por qué está abatido?”
Salmo 42 y 43*

Hace algunos años, la revista *Newsweek* dedicó su portada y principal artículo a “Enfrentando la Depresión.” El artículo decía, “No hay duda que la depresión, encabeza por mucho las enfermedades mentales en los EEUU, es virtualmente una epidemia en la actualidad—y el suicido es su resultado frecuente.”¹

Más de 75,000 americanos se suicidan cada año, cientos de miles se suicidan anualmente alrededor del mundo. Sumado a esto, muchos más intentan suicidarse sin que lo sepamos. La principal causa de estas trágicas pérdidas de vidas es la depresión. Las autoridades dicen que “al menos el 5% de la población de EEUU está en depresión” y que “1 de cada 20 americanos sufre de depresión grave”² Más de 4 millones de personas en EEUU necesitan cada año atención médica especializada a causa de depresión severa.³

La depresión no respeta a las personas. El rico, el pobre, el educado, el inculto, el exitoso y al fracasado—todos sufren esta enfermedad. Un impresionante “Quién es quién” podría ser recopilado en la lista de los que han sufrido depresión; entre ellos están Abraham Lincoln, Edgar Allan Poe, Stephen Foster, Vincent Van Gogh, J. P. Morgan y Sir Winston Churchill.

Por supuesto, hay muchos tipos de depresión. La neurosis y la psicosis deben ser tratadas por un consejero profesional y algunas veces mediante medicamentos y aún por hospitalización. Las más comunes variedades de depresión nos afectan a la mayoría de nosotros una u otra vez. Las que se denominan “sin ánimo de nada”, “melancólicas o agüitadas” o “deprimidas.” Una mujer la llamó “super sensible.”

En el libro *Cuando La Vida Se Derrumba*, Batsell Barret Baxter comparte muchas cartas recibidas de los oyentes del “Heraldo de la Verdad”⁴ Una madre escribió:

Este mensaje (con desánimo) tiene un valioso significado para mí. Mis cargas son pesadas y algunas veces siento que no las puedo llevar. Perdí mi trabajo y he estado en asistencia social desde abril de este año. He tratado de conseguir trabajo pero no he encontrado. Me han enviado a la rehabilitación vocacional con la esperanza de que pueda eventualmente conseguir un empleo para mantener a mis dos hijos y a mí.....Llevo una vida muy solitaria. Estoy muy sola y deprimida, muy desanimada por todos mis problemas. No tengo personas en quien confiar en momentos de necesidad.⁵

¹“Enfrentando la Depresión”, *Newsweek*, 8 Enero 1973, 51.

²Brian O’Reilly, “¿Deprimido? Aquí está la cura”, *Reader’s Digest* (Abril 1994): 151

³ Sustituya las estadísticas para el área en la que vive. La Depresión es un problema mundial.

⁴“El Heraldo de la Verdad” es un programa religioso de radio y televisión.

⁵Batsell Barrett Baxter, *Cuando la vida se derrumba* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1974), 35-36.

Los cristianos no somos inmunes a este tipo de sentimientos de depresión. La mayoría de nosotros no expresaríamos nuestros sentimientos en tales términos, pero seríamos menos que humanos si algunas veces no nos sentimos abrumados por la vida. Aferrarse a estas emociones negativas no es lo deseado, pero no es vergonzoso experimentarlas. Job, Moisés, David, Elías y Jeremías tuvieron momentos de desánimo. Sin embargo, como pueblo de Dios tenemos recursos que el mundo no tiene.

En este estudio examinaremos dos salmos que nos enseñan cómo el salmista luchó con la depresión y la desesperanza: Salmos 42 y 43.

Los salmos 42 y 43 van juntos; incluso podrían haber sido originalmente uno sólo.⁶ Los dos tratan el mismo tema—un tremendo deseo por regresar a Jerusalén a adorar a Dios—y expresan sus pensamientos en lenguaje similar (compárese 42:9; 43:2)

Lea los antiguos encabezados en esta sección del Libro de los Salmos. Un encabezado aparece sobre el Salmo 42 y otros de los Salmos 44-49; pero no hay encabezado sobre el Salmo 43. Aparentemente, el encabezado sobre el Salmo 42 sirvió tanto para el 42 como para el 43.

La prueba más significativa de que estos dos salmos van juntos, es que, juntos están divididos naturalmente en tres secciones, con el fraseo casi idéntico al final de cada sección. Fíjese en el Salmo 42:5:

¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío

Compare el estilo aquí con 42:11 y 43:5.

Por tanto, estaremos estudiando los dos salmos como si fueran uno.⁷

⁶En algunos manuscritos hebreos antiguos, el Salmo 42 y 43 son uno sólo.

⁷Si los dos salmos están obviamente relacionados, ¿por qué son dos salmos en lugar de uno? No podemos responder esta pregunta con certeza. Quizás después de que el escritor terminó el Salmo 42, escribió una tercera estrofa como un salmo separado. Si los dos salmos eran

Para apreciar mejor el profundo sentimiento de los salmos, tomemos algunos momentos para considerar la situación en la que se encontraba el salmista. Entre otras cosas, especularemos sobre la identidad del escritor.

El encabezado del Salmo 42 dice, “Al músico principal. Masquil de los hijos de Coré”⁸ “Los hijos de Coré” fueron músicos seleccionados por David para la alabanza en el templo. Desgraciadamente, “uno (maestro de canto) de los hijos de Coré” podría significar uno o más compositores de cantos descendientes de Coré, o también un compositor personal. El encabezado no resuelve la pregunta de quién fue el autor.

Vea lo planteado en los dos salmos. El v. 6 dice, “Me acordaré, por tanto, de ti desde la tierra del Jordán, Y de las cimas de Hermón, hasta el monte de Mizar. “Las cimas de Hermón” estaban al norte del mar de Galilea. Aparentemente el escritor estaba en la parte norte de Palestina.⁹

Por alguna razón el salmista no podía presentarse delante de Dios en Jerusalén. En el 42:2 preguntó, “¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?” “Presentarse delante de Dios” era una expresión Hebrea para referirse a la alabanza a Dios en su santuario.¹⁰ En conexión, fíjese que el autor era un músico que tocaba el arpa (43:4) y era director de alabanza (42:4); En el pasado, dirigió la procesión de peregrinos a la ciudad Santa.

originalmente uno, quizá es porque eran divididos para su uso en la adoración.

⁸Coré fue el bisnieto de Leví. Pereció por un juicio divino a causa de su rebelión contra Moisés y Arón (Números 16). Sin embargo, sus hijos, no se involucraron en la rebelión (Números 26:11) y sus descendientes llegaron a ser expertos músicos en la adoración en el templo (I Crónicas 6:18-23; 25).

⁹ Si el versículo 6 está traducido correctamente, el escritor estaba en el norte de Palestina. Algunos piensan que el escritor estaba en otra parte y que simplemente estaba recordando un momento cuando estaba en esa región.

¹⁰ Fíjese que el 42:4 se refiere a la “casa de Dios” y el 43:3 se refiere al “monte santo de Dios [esto es, el Monte Sión],” “las moradas” de Dios y el “altar” de Dios.

No es claro el por qué el salmista no podía ir a Jerusalén. El salmo usa muchas veces lenguaje figurado para referirse a la salud y la enfermedad (42:10, 11), lo que ha provocado que algunos especulen de que una severa enfermedad le impedía la adoración en la casa de Dios.¹¹ Sin embargo el salmo dice algo más de los enemigos del salmista (42:3, 9, 10; 43:2) Quizás sus enemigos le impedían ir a Jerusalén para los días de fiesta.

Si tomamos en cuenta la libertad poética, el salmo podría haber sido escrito por David (Charles H. Spurgeon dijo que este salmo “huele a David”¹²)— específicamente cuando Absalón se apoderó del trono y David se refugió en Mahanaim en el parte norte al este del Jordán.¹³ Cuando David huyó de Jerusalén, le dijo a Sadoc el sumo sacerdote:

“Pero dijo el rey a Sadoc: Vuelve el arca de Dios a la ciudad. Si yo hallare gracia ante los ojos de Jehová, él hará que vuelva, y me dejará verla y a su tabernáculo. Y si dijere: No me complazco en ti; aquí estoy, haga de mí lo que bien le pareciere” (2 Samuel 15:25, 26)

En otras palabras, David no sabía si podría regresar o no a Jerusalén. Esta incertidumbre pudo haber sido suficiente para componer estos salmos.

Hay otros argumentos del porqué David es el autor: Él tocaba el arpa¹⁴ y dirigió al pueblo a la ciudad cuando el arca fue traída a Jerusalén. Por otro lado hay muchas dificultades con la autoría de David de este salmo. La geografía no encaja exactamente, mientras estaba en Mahanaim, David no estaba literalmente rodeado por sus enemigos,

quienes se burlaban de él diciendo, “¿Dónde está tu Dios?”

Se han sugerido muchas otras posibilidades.¹⁵ Nunca resolveríamos la cuestión de quién es el escritor de estos salmos, pero quien haya sido, la angustia y la confusión que había en su corazón eran reales. Saltaba de aquí para allá entre queja pesimista y confianza optimista.

Dijimos al inicio que hay un fraseo que coincide en 42:5; 42:11; y 43:5. Usando estas frases como puntos de división, los salmos se arreglan en tres secciones. Los problemas para esbozar cada sección son similares, pero para nuestros propósitos, consideraremos las tres “D’s” de la desesperación.¹⁶ Queremos considerar seriamente la pregunta del salmista “¿Por qué te abates, oh alma mía?” Quizá descubramos al menos parte de la razón de por qué estamos regularmente deprimidos, decaídos y desganados

¿POR QUÉ ESTAMOS DEPRIMIDOS? (42:1-5)

El salmo 42 inicia, “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía.” (v. 1) La escena podría ser que una cierva bramando después de ser perseguida por sus cazadores. Más probable, es la situación de la cierva en un área desolada y seca, aturdida y agonizante por la falta de agua.¹⁷ La palabra Hebrea traducida como “brama” no se refiere a tener la boca abierta y la lengua extendida clamando, se refiere al llanto de sufrimiento de un animal en

¹⁵Quizá los salmos fueron escritos por un levita que vivió al norte de Palestina, poco después de que el reino se dividiera y Jeroboam prohibiera a cualquiera de sus súbditos adorar en Jerusalén (I Reyes 12:28). Quizás fueron escritos por un hijo de Coré en Asiria o en la cautividad en Babilonia. Tal vez fueron escritos por un levita con David en Manahanaim o por un soldado lejos de Jerusalén en trabajo militar o por alguien que por una severa enfermedad no podía adorar o.....

¹⁶Arbitrariamente escogí las tres “D’s”. Otras “D’s” que se pueden incluir son “Desalentado”, “Deprimido”, “Desmoralizado” y “Desanimado”

¹⁷Ver Jeremías 14:1-6.

¹¹Algunos han identificado al salmista con Ezequías.

¹²Charles H. Spurgeon, *El Tesoro de David*. Vol. 2, Salmos XXVII al LVI (London: Morgan & Scott, n. d.), 270.

¹³II Samuel 17:24. Vea la lección sobre “Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” en el tercer ejemplar sobre David, página 11.

¹⁴La KJV traduce a David tocando “una arpa” pero el instrumento era realmente una lira.

desesperación por la necesidad de agua. El salmista estaba diciendo, “¡Así es como mi alma te añora, Oh Dios!”

El pensamiento continúa en el siguiente versículo: “Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo” (v. 2a) Los antiguos llamaban al agua corriente “agua viva” en contraste con el agua tranquila, agua estancada. Dios era un Dios “vivo”, en contraste con los ídolos sin vida adorados por las naciones que estaban alrededor de Israel. El salmista clamó a Dios, la fuente y el sustentador de toda vida.

¿Tenemos la clase de sed que necesita a Dios? No tenemos sed de lo que no hemos conocido. Cuando vivimos en Australia durante diez años, mi esposa Jo, tuvo sed de un refresco Dr. Pepper, que no se vende ahí. Sin embargo, durante todos esos años, nunca conocí a un australiano que tuviera sed de un Dr. Pepper. ¿Por qué? Porque ninguno de ellos lo había probado, de modo que no podían desearlo. Si nuestras almas nunca han tenido sed de Dios, probablemente sea a causa de que nunca han estado *cerca* de Dios.

El salmista tiene una sed especial en su mente. Sabía que podía ir a Dios en cualquier momento en oración (como lo estaba haciendo en estos salmos). La última parte del versículo 2 revela un ansia específica: “¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?” Como notamos al inicio “presentarse delante de Dios” es una figura retórica hebrea para referirse a estar delante de Dios en el tabernáculo o templo. Todos los judíos varones tenían el mandamiento de hacer tres visitas al año a la casa de Dios.¹⁸ El Salmista no podía ir y eso ¡lastimaba su corazón! Su pregunta era “¿Cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?” Quería saber cuándo sería contestada su oración para ir a Jerusalén.

En el versículo 3 habló de su angustia: “Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche” (v.

3a). Incapaz de comer y dormir, el único sabor en su boca era el sabor salado de sus lágrimas corriendo por las mejillas. Un cuadro clásico de depresión.

Al final del versículo 3, dijo que el dolor de su corazón se estaba intensificando a causa de las burlas de sus enemigos: “...Mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?” Estaba rodeado de incrédulos que conocían sus deseos y oraciones. Se burlaban de él, quizá hacían comentarios como el siguiente: “Parece como si tu Dios no existiera. ¡Ciertamente no contestará tus súplicas! ¡Creo que no eres importante para Él!” Lo hicieron “todos los días” o continuamente. ¡Lo agobiaron! No puede haber insulto más grande a un hombre piadoso que preguntarle, “¿Por qué no está tu Dios para ayudarte? ¿Dónde está Él?”

A menudo cuando los tiempos son malos, recordamos los días felices. El salmista recordó los días cuando era capaz de ir a las festividades.

Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma dentro de mí; De cómo yo fui con la multitud, y la conduje hasta la casa de Dios, Entre voces de alegría y de alabanza del pueblo en fiesta (v.4).

Como suele suceder, estos recuerdos agridulces nos traen tanto dolor como alegría.

Ya que consideramos los primeros cuatro versículos del Salmo 42, diremos que estamos convencidos del amor del salmista por Dios, su amor a los días santos y su deseo de adorar a Dios junto con su pueblo. Sin embargo, nos entristece su condición deprimida. ¿Por qué estaba deprimido? Digamos que estaba deprimido porque *se enfocaba mucho en el pasado y presente y muy poco al futuro*.

Recordar tiene algo de valor si es para pensar en lo que ha hecho Dios por nosotros. De lo contrario, necesitamos seguir el ejemplo de Pablo, “olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante” (Filipenses 3:13) Veamos el versículo 5 y note las palabras “porque aún he de alabarle.” ¡El salmista miraba con esperanza el futuro!

¿Cuál es el remedio para la depresión? Recordar que como hijos de Dios tenemos recursos

¹⁸Éxodo 23:17; 34:23. Las tres ocasiones eran las fiestas de la Pascua, la de las Cosechas (Conocida como Pentecostés en el Nuevo Testamento) y la de los Tabernáculos.

que el mundo no tiene. De manera momentánea, podemos hacer muchas cosas para encontrar algo de alivio¹⁹ sin embargo para los cristianos el remedio primordial es *confiar en Dios*. Mire el versículo 5:

¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.

“¿Por qué te abates?” Literalmente significa “¿Por qué estás agobiado?” La KJV dice “¿Por qué estás cabizbajo? La figura es la de un hombre aplastado por el excesivo peso que lleva. “¿Por qué te turbas dentro de mí?” Literalmente significa “¿Por qué gimes ruidosamente dentro de mí? La referencia es a una turbulencia interior de alguien intranquilo por la vida. La implicación de la palabra “¿Por qué? Es que el salmista se dio cuenta que no debería estar agobiado, no debería estar lleno de confusión o agitado internamente.

El salmista estaba ocupado reflexionando. Regularmente hago esto (*Roper, deja de estar triste y ¡“manos a la obra”!*) El mensaje del salmista para sí mismo era “¡Deja de estar deprimido y empieza a poner tu esperanza en Dios!” Su esperanza no era en sí mismo ni en otros o incluso en técnicas psicológicas, pero sí en Dios. Dios era el único que lo ayudaría.

La esperanza bíblica no es “espero que” sino más bien es confianza. El salmista concluyó en el versículo 5 su seguridad de que su oración sería contestada: ¡“porque aún he de alabarle (en el Templo), Salvación mía y Dios mío”!

¿POR QUÉ ESTAMOS DECAIDOS?

(42:6-11)

En el versículo 6 el escritor reconoce su desánimo: “Dios mío, mi alma está abatida en mí” (v. 6a) En el versículo previo, había preguntado,

“¿Por qué te abates, oh alma mía?” Implicando que no debería estarlo. Ahora, estaba diciendo “El hecho es que mi alma esta abatida en mí”. La razón que nuevamente indicó es que estaba lejos de Jerusalén. “Me acordaré, por tanto, de ti desde la tierra del Jordán y de los hermonitas, desde el monte de Mizar” (v. 6b). Como lo indiqué en un principio, esta región estaba lejos del norte de Palestina. “La tierra del Jordán” se refiere al nacimiento del Río Jordán o al área del Este del Jordán. El Monte Hermón estaba localizado en el extremo norte de Palestina. No estoy seguro donde está el Monte Mizar, pero debió haber estado en los alrededores del Monte Hermón.²⁰

El área referida era una región rica en agua corriente, En la primavera, cuando los peregrinos iniciaban su camino a Jerusalén, la nieve se derretía creando cataratas de cuyas aguas caían por las laderas de las montañas, llenando los abismos con estruendos. Esas escenas evocan las palabras en el versículo 7: “Un abismo llama a otro a la voz de tus cascadas (por ejemplo, el ruido del eco de las aguas regresa y así sucesivamente); Todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.”²¹

El salmista estaba hablando a Dios. Él le llamó a sus problemas las cascadas, olas y ondas *de Dios*. Dijo en efecto, “Dios, el hecho de que Tú no has contestado mi oración me está aplastando. ¡Siento como si estuviera ahogándome!

Inmediatamente sin embargo, tenemos otra expresión de confianza en el versículo 8. El escritor estaba luchando con su fe: Parece haber estado diciendo, “Por una parte, estoy abrumado por el problema.....pero, por la otra, sé realmente que Dios no me dejará caer.” Alternaba entre la oscuridad de la desesperación y la luz resplandeciente de la fe.

El versículo 8 dice, “Pero de día mandará Jehová su misericordia, Y de noche su cántico estará conmigo, Y mi oración al Dios de mi vida.” La frase “Jehová mandará su misericordia” declara que Dios

¹⁹Necesitamos no desacreditar nada que traiga alivio. Muchos buenos libros pueden ser útiles para los que sufren depresión crónica, pero el remedio más importante para la desesperación es aprender a confiar en Dios.

²⁰Tal vez era un pico en el mismo grupo de montañas. El nombre significa “pequeño” o “insignificante.”

²¹Jonás utiliza las mismas palabras (Jonás 2:3).

está aún en control —y Él puede hacer que las cosas salgan bien siempre que lo desee. La referencia al “día” y la “noche” es una afirmación de que Dios tiene el control en *todo* momento.

En el versículo siguiente tenemos nuevamente una reclamación. El 9 empieza, “Diré a Dios: Roca mía...” La palabra Hebrea traducida como “roca” significa “un acantilado alto,” una que está por encima de las aguas turbulentas figura utilizada en el versículo 7. Como las ondas y olas que chocan encima de él, el salmista se agarra frágilmente a la Roca. Levanta su cara hacia arriba y grita, “¿Por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré enlutado²² por la opresión del enemigo? (v.9b). El escritor continua gritando “¿Por qué?: “¿Por qué Dios permite esta intolerable situación? ¿Por qué? ¿Por qué?”

El versículo 10 es particularmente doloroso: “Como quien hiere mis huesos, mis enemigos me afrentan, Diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?” La KJV dice “Como con una espada en mis huesos, mis enemigos me reprochan...” La figura es la de un soldado que está tendido y herido, su cuerpo destrozado, todos los huesos rotos, apenas con vida, rodeado por sus enemigos que se burlan de su condición.

Esta escena trae a mi mente la época cuando estaba jugando softball en un campamento bíblico. Era un campo de juego rugoso con piedras como bases. Le di a la pelota más lejos de lo usual. Empecé a correr alrededor de las bases y escuchaba el alarido de los espectadores. Entonces paré sobre la roca que servía como tercera base, miré alrededor para ver dónde estaba la pelota. La combinación de mi velocidad, la posición de mi cuerpo serpenteando, mi peso y la superficie resbaladiza de la piedra torció mi pie completamente fuera de mi pierna. Se puso en ángulo recto con respecto a mi pierna, sostuve mi pierna solamente por la piel y los tendones torcidos. Al sentir los huesos de mi pierna chocar contra la piedra, los alaridos de los

espectadores se terminaron, Quedé tendido retorciéndome en el suelo. Fui rodeado instantáneamente por asesores y compañeros del campus. Bajo tales circunstancias mi lesión fue considerada fuerte. ¿Qué habría sucedido si hubiera sido rodeado por una multitud burlona? diciendo, “¿Dónde está tu Dios ahora? ¿Cómo permitió que te sucediera esto?” Mi corazón acompaña al salmista así como lo representé experimentando ese dolor.

Es obvio que el salmista estaba herido; Estaba desanimado hasta la médula. Preguntemos “¿Por qué?”: “¿Por qué estaba desanimado?” Al analizar sus palabras, resulta obvio que *estaba viendo mucho a los problemas y muy poco a las promesas.*

Los salmos 42 y 43 están llenos de preguntas. Los enemigos del escritor preguntaban “¿Dónde?” (42:3, 10). El salmista preguntó “¿Cuándo?” (42:2). Especialmente preguntó “¿Por qué?” Diez veces en dieciséis versículos (42:5, 9 11; 43:2, 5).²³ Diez veces preguntó “¿Por qué?” —y no vemos indicación que Dios haya respondido.

Naturalmente creemos saber “¿Por qué?”²⁴ Sin embargo, la respuesta a esta pregunta rara vez nos trae consuelo. En el otoño de 1991, mi padre estaba en el hospital por una cirugía a corazón abierto; cinco “by passes” fueron necesarios. La cirugía del corazón estuvo bien, pero mi papá desarrolló una infección por estafilococos. El hospital alargó su estancia en el mismo hasta por ocho semanas. Él desarrolló una psicosis a las unidades de cuidados intensivos. Casi se moría; Dos veces le dije “adiós” en mi corazón. El saber que se estaba debatiendo entre la vida y la muerte, no nos consolaba. Un día sin embargo, el doctor dijo que pensaba que papá estaba mejor y se podía hablar de su recuperación. Qué gran alivio. ¡Esto trajo esperanza! Cuando un hijo de Dios llega a desanimarse, una parte esencial del remedio es ver a las promesas de Dios.

²³En el texto original, ¿Por qué? Aparece nueve veces. Las palabras “por qué” son puestas por los traductores en la última parte del 42:5, pero se entiende en el contexto.

²⁴Me hago muchas veces esta pregunta en la lección.

²²Las palabras traducidas como “ir de luto” significan literalmente “vestir de negro” en otras palabras, estar vestido de luto.

El salmista vio varios destellos de las promesas de Dios en los Salmos 42 y 43: (1) Dios le llenaría el deseo de su alma (42:1, 2); (2) Dios estaría con él (42:5); (3) Dios le revelaría todo lo recto al final (42:5, 11; 43:5); (4) Dios continuaría amándolo (42:8); y (5) Dios lo justificaría y castigaría a sus enemigos (43:1)

El salmista sabe esas profundas verdades en su corazón, de modo que hace una pausa para decirse a sí mismo:

¿Por qué te abates, oh alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío (v.11).

Las últimas palabras de este versículo son ligeramente diferentes al 42:5. El salmista se refirió a Dios como “la ayuda de mi semblante.” La KJV dice “la salud de mi semblante.” “Rostro” y “Semblante” se refieren a la cara. ¡La fe en Dios hace que tu semblante mejore! No, no hará su nariz más pequeña o que se le quiten las arrugas, pero pondrá una sonrisa en tu cara —y haría cualquier cosa por nosotros para que estemos mejor! (N. del Trad. la RV60 no traduce la palabra rostro o cara en el versículo 42:5 sino que lo vierte como “Salvación mía y Dios mío” igual que en el v.11, sin embargo en la KJV es evidente esa diferencia.)

¿POR QUÉ ESTAMOS DESGANADOS?

(43:1-5)

El salmo 43 es una continuación del salmo 42, El salmo 43 empieza, “Júzgame, oh Dios, y defiende mi causa; Líbrame de gente impía”²⁵ (v.1a) El primer versículo del Salmo 43 es la escena de un juzgado. El salmista estaba diciendo, “Mis enemigos han hecho acusaciones contra mí, y ¡no puedo responderles! Me pongo en tus manos, ¡Oh Dios júzgame!

Luego escribió, “¡Líbrame del hombre injusto y falso! (v.1b) No estamos seguros si estaba señalando a un hombre específico que le había

causado dolor²⁶ o si bien se estaba refiriendo a todos sus enemigos. De cualquier manera, clamó por liberación.

Dijo, “Pues tú eres el Dios de mi fortaleza” (v. 2a). Así que tenemos la misma queja que en el versículo 42:9: “¿por qué me has desechado? ¿Por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo?” No comprendía por qué Dios no lo ayudaba.

Enseguida, David hizo una súplica apasionada a Dios para que le ayudara a regresar a Jerusalén a adorarlo: “Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán; Me conducirán a tu santo monte y a tus moradas.” (v. 3). La luz y verdad de Dios son personificadas como mensajeros de Dios. El salmista rogó a Dios que enviara su luz y verdad para que lo guiaran a Jerusalén donde podría adorarlo nuevamente. “Tu santo monte” se refiere al Monte Sión y “Tus moradas” al tabernáculo o templo.²⁷ El escritor añoraba la casa de Dios.

En el versículo 4 el salmista sintió la emoción de estar nuevamente en Jerusalén: “Entraré al altar de Dios, Al Dios de mi alegría y de mi gozo; Y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío”. La emoción de este versículo rompe como rayo de luz a través de la penumbra que domina el poema. ¡El autor amaba la adoración a Dios en comunión con todos los santos!

El salmista no pensaba que el único lugar para encontrar a Dios fuera Jerusalén, ni tampoco que podría adorar solamente en forma colectiva o con la congregación en los días de fiesta. Estos dos salmos son suficiente evidencia de que el escritor sabía que podría venir ante Dios en oración en cualquier momento y en cualquier lugar. Sin embargo, sabía que los días de fiesta prescritos por

²⁶Si David fue el autor, esto podría referirse a Ahitofel (ver II Samuel 15:31; 16:23; Salmos 41:9) Es dudoso que David se refiera a su amado Absalón en esos términos.

²⁷El plural “lugares” puede referirse a los diversos edificios y palacios que componían el templo y los terrenos del templo—o esto podría ser evidencia adicional que David escribió el salmo. En la época de David había una morada para Dios en Gibeón (El tabernáculo) y una morada de Dios en Jerusalén (la tienda que alojaba el arca del pacto).

²⁵“Nación” es traducida por “gente”, la palabra hebrea usual para “Gentil”

Dios eran especiales, la reunión con otros de la misma fe era edificante y que al elevar su voz con otros en alabanza le traería a Dios un regocijo como ninguna otra cosa lo podría dar.

Si el salmista hubiese estado como algunos hoy, habría dicho, “No puedo adorar en un servicio de adoración público—¿y qué? ¡Donde estoy es una de las partes más bonitas de Palestina! Me sentaré aquí en el pasto, miraré las bonitas cascadas y pensaré en Dios.” Aún hoy, Dios tiene sus momentos especiales de adoración congregacional, y nos dice, no se ausenten voluntariamente (Hebreos 10:25). ¿Deseamos asistir a los servicios de adoración tan tenazmente como el escritor de Salmos 42 y 43 lo hizo?

Antes de que dejemos el versículo 4, veamos cómo el salmista describe a Dios: “Dios de mi alegría y de mi gozo.” Él reconoce que Dios es la fuente y el sustentador de toda alegría y gozo. Echemos un vistazo a dos salmos para ver cómo el salmista describió a Dios: “Dios vivo” (42:2), “Dios de mi vida” (42:8), “Dios roca mía” (42:9), “mi Dios” (42:11; 43:4, 5), “el Dios de mi fortaleza” (43:2), “Dios de mi alegría y regocijo” (43:4). La fe del salmista era aún una fe poderosa, incluso tan desgastado como estaba.

Vamos a hacer nuevamente una pausa para preguntar, “¿Por qué?”: “¿Por qué el salmista está desgastado?” Miremos los dos salmos en forma integral y respondamos, “*Porque estaba poniendo mucha atención en él y muy poca a Dios.*” La primera persona se usa 51 veces en 16 versículos. El pronombre personal “yo” se encuentra 14 veces: “mi”, 16 veces; y “mío” 21 veces. Por otro lado, el nombre de Dios se halla solo 22 veces. ¡Más del doble de referencias hacia él en comparación con las hechas a Dios!

La vida puede ser un espejo en el cual se ve solo usted y se sentirá indefenso—o puede la vida ser una ventana a través de la cual vea a Dios y verá que ¡Él es fuerte! Los salmos concluyen con este pensamiento y una vez más tenemos este estribillo:

¿Por qué te abates, oh alma mía y por qué te turbas dentro de mí? *Espera en Dios; porque aún he*

de alabarle, Salvación mía y Dios mío. (v. 5 énfasis mío)

Muchos eruditos miran una progresión en las tres frases en 42:5; 42:11 y 43:5. Piensan que 42:5 debería leerse con nostalgia; 42:11, con desesperación; y el 43:5, en forma triunfante.²⁸ Los salmos concluyen con el pensamiento de que Dios “mejorará nuestro semblante o rostro” Él pone sonrisas en nuestras caras; ¡Él puede hacer brillar nuestras caras!²⁹

CONCLUSIÓN

Al concluir, veamos nuevamente en la pregunta que se hizo tres veces en los salmos 42 y 43 “¿Por qué te abates, oh alma mía?” Recordando el contexto, el salmista estaba preguntando “¿Por qué estoy desesperado cuando podría estar esperando—esperando en Dios?” La respuesta implicada es “Estoy desesperado porque he permitido caer en la desesperación”

No deseo añadirle aflicción a nadie, pero cuando consideramos que la gran variedad de depresiones diarias (no de las que requieren consejo y tratamiento médico, sino de las del tipo que experimentamos momento a momento), el hecho es que cuando permanecemos sobre-deprimidos por un periodo de tiempo, es a causa de que nosotros lo permitimos. (Un “best seller” sobre este tópico se llama *Felicidad es la opción*.³⁰) Para ponerlo en los términos de nuestra lección, son a causa de que (1) Vemos mucho al pasado y presente y no lo suficiente al futuro; (2) Vemos mucho a nuestros problemas y no lo suficiente a las promesas de Dios; y (3) En pocas palabras, nos vemos mucho nosotros mismos y muy poco a Dios.

La próxima vez que esté deprimido, pregunte “¿Por qué te abates, oh alma mía y por qué te turbas dentro de mí?” Entonces responda con

²⁸Cuando esté predicando, querrá regresar y leerlos en voz alta.

²⁹Estamos recordando la bella bendición de Números 6:24-26.

³⁰Frank B. Minirth and Paul D. Meier, *Happiness Is a Choice* (Grand Rapids, Mich.; Baker Book House, 1978).

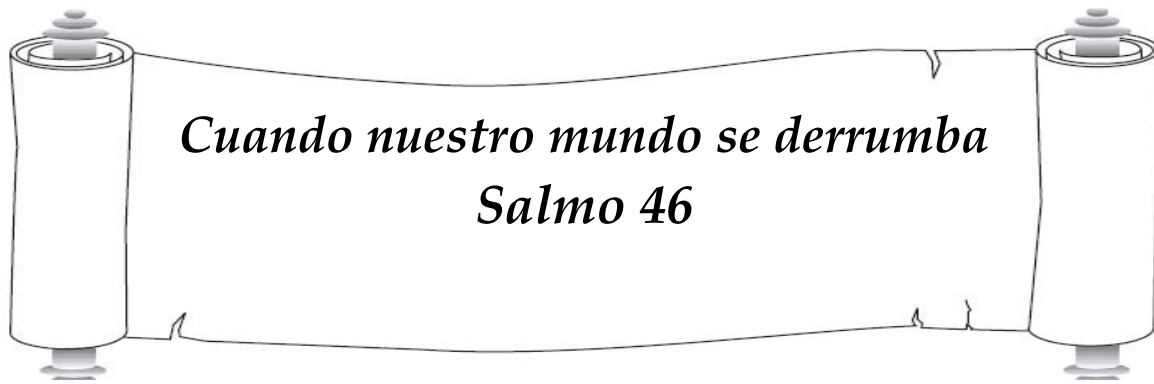
fe, “Espera en Dios; porque aún he de alabarle, ¡Salvación mía y Dios mío!”

Una pregunta queda por responderse: ¿Era la esperanza del salmista ser justificado para regresar Jerusalén a adorar? Si ha estado leyendo conmigo, usted tiene la respuesta en su mano.³¹ El hecho que estos dos salmos están en la Biblia es una fuerte evidencia que Dios contestó sus oraciones y le permitió ir a Jerusalén para adorarle. De otra manera, ¿cómo podrían haber sido preservados estos salmos para nosotros?

La próxima vez que se sienta desanimado, recuerde al escritor de los Salmos 42 y 43 y el hecho que cuando él estaba en lo más bajo, ¡Dios escuchó y le ayudó! ¡Dios le ayudará también a usted!

Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2006

³¹En otras palabras, la respuesta está en su Biblia.



Cuando nuestro mundo se derrumba *Salmo 46*

La mayoría, hemos tenido un momento en que parece como si nuestro mundo se viniera abajo, cuando sentimos como si todo se deshiciera. El Salmo 46 fue escrito tras la desdicha de una situación similar—un momento cuando todo iba mal y no había esperanza; entonces Dios intervino.

Al examinar los 150 salmos, verá que algunos tienen notas antes de ellos y algunos incluyen referencias históricas. El salmo 46 no las tiene. Los eruditos han especulado sobre el evento que inspiró este salmo. El evento mencionado más que ningún otro es cuando Jerusalén fue dejada por los Asirios en el 701 a.C. Si esta es la ocasión específica o no, se acomoda maravillosamente. Permítame recordarle ese momento; manténgalo en su mente durante el estudio de este Salmo.¹

Los asirios fueron una potencia mundial apoderándose del Medio Este. Nación tras nación cayó delante de ellos. El Reino del norte de Israel ya había caído en el 722 a.C. La única nación importante que permaneció sin que Asiría la dominara fue Egipto. Entonces Senarequib se dirigía a Egipto. En el camino estaba el reino del sur Judá. Ezequías estaba en el trono. Isaías era el profeta en ese momento.

Senaquerib barrió toda la nación. Él tenía más de 200,000 hombres en su ejército. Atacó la poderosa y fortificada ciudad de Lachish y la

demolió. Destruyó otras 46 ciudades de Judea. Mandó un mensaje a Ezequías que decía, sí, "¡Jerusalén es la siguiente!" Entonces, en un día nublado, él dirigió sus fuerzas a los muros de Jerusalén. Los asirios hicieron su campamento y prepararon el ataque.

Imaginen el temor en los corazones del pueblo cuando un enemigo está en su puerta ¡listo para destruirlos! Imaginen que encienden su TV y el locutor dice, "Hemos sido invadidos. Tropas extranjeras han destruido a nuestros ejércitos. Ellos están ahora a 15 kilómetros, marchando hacia nuestra ciudad."² Póngase en el lugar de esa gente en como su mundo se desbarata. En sus mentes, no había esperanza.

Esa noche, sin embargo, Dios intervino. Pegó con una terrible plaga. La mañana siguiente 185,000 cadáveres yacían en la tierra. Senarequib rápidamente se marchó. Era este tipo de entorno el que llevó al salmista a escribir, "Dios es nuestro refugio y fortaleza, pronta ayuda en los problemas."

Sería difícil no pensar actualmente eso cuando nuestro mundo se derrumba. No hace mucho fuimos por nuestra hija más joven, Angi, al aeropuerto de Dallas Fort Worth cuando regresaba de Japón. Al llegar a la terminal, no pudimos pasar a través de ninguna puerta para ver a Angi. Caminamos algo de distancia para ir a través de la entrada de seguridad donde unos guardias buscaban armas (Soy lo suficiente maduro para recordar ¡qué no debo hacer cuando voy al

¹Esta lección está basada en un sermón predicado por Rusty Peterman el 19 de Abril de 1987, en la iglesia de Cristo de Brown Trail en Fort Worth, Texas. Mucho del material ilustrativo fue adaptado para esta lección.

²Personalice este escenario para su comunidad.

aeropuerto!). Angi hizo una escala en Washington DC en su camino a Dallas Fort Worth. Nos dijo que a cualquier parte que iba en esa ciudad, ella era checada si traía armas. Jo y yo vacilando dijimos que no tardaría mucho en que en las tiendas de conveniencia hubiera detectores de metales. Es un mundo espeluznante.

Podríamos pensar acerca de la epidemia del SIDA propagándose alrededor del mundo, extendiéndose en la comunidad homosexual, afectando a más y más gente. Podríamos pensar en temas ecológicos y deprimentes como la quema de la capa de ozono y el efecto invernadero, algunos de las cuales pronostican que provocará en algunas partes del mundo demasiado calor y en otras demasiado frío. Si pensamos en tales cosas, podemos empezar a sentir realmente miedo.

Sin embargo alguien dice, "Eso no me afecta demasiado. Es mi mundo el que se derrumba. Los últimos seis meses han sido una pesadilla. No sé si me estoy yendo o viniendo. Es la familia....o las finanzas...o el futuro....o la salud....o un millón de otras cosas." Cualquiera que sea la causa, cuando estamos abrumados, es importante para nosotros darse cuenta de la verdad del Salmo 46: "Dios es nuestro refugio."

"DIOS ES NUESTRO REFUGIO" (V.1)

La gente que vivía en Jerusalén dependía de los muros de su ciudad. Dependía de la fuerza de sus ejércitos. Entonces los asirios llegaron y una por una sus defensas fueron quitadas hasta que estuvieron cara a cara con su enemigo. No tenían a donde ir, ni en donde esconderse.

Me pregunto si Dios nos quitara nuestras defensas para que nos demos cuenta que Dios y solo Dios, y nadie más es nuestro refugio. Podríamos estar usando a nuestras familias como nuestro refugio o a nuestros amigos, o a nuestra congregación donde asistimos; podríamos estar usando a nuestra salud o fuerza física como nuestro amparo o nuestros trabajos y la seguridad que ellos proporcionan. Cada uno de ellos puede desnudarnos y de repente dejarnos indefensos. Cuando esto sucede, mejor tenemos que entender la

verdad básica: *Dios* es quien es nuestro refugio.

El escritor inicia el salmo comentando *por qué* confiadamente dijo, "Dios es nuestro refugio." En primer lugar dice que él creía que Dios era su refugio por la *persona* de Dios mismo.

La primera palabra en el salmo es "Dios." "Dios" es traducido de la palabra hebrea *elohim*, el nombre más antiguo en toda la historia por el que el hombre se ha dirigido a Dios. Este nombre significa "El Poderoso, El Grandioso, El Potente." Esta palabra trae a la memoria todo lo que Dios ha hecho en el pasado y todo lo que hará en el futuro. A donde usted quiera ir en la historia humana; Dios siempre ha sido el refugio y fortaleza para los que están en problemas. Tanto como pueda anticiparse al, Dios continuará siendo refugio y fortaleza de los que están en problemas. Nosotros tenemos un Dios Todopoderoso.

En los versículos 7 y 11 se usa otro nombre para Dios. La NASB traduce "El Señor de los ejércitos." "Señor" se encuentra con letras mayúsculas, indicando que se está traduciendo lo intraducible, las cinco letras del nombre sagrado para Dios, algunas veces se traducen como "Javeh", "Yahvé" o "Jehová." "Ejércitos", significa "tropas" y con frecuencia se refiere a ejércitos celestiales. La frase "Señor de los ejércitos" indica que Dios tiene el control y poder sobre todas las cosas. La NIV traduce la frase como "el Señor Todopoderoso."

En segundo lugar, el salmista dice, "Creo que Dios es nuestro refugio por Su *protección*." Dos palabras se usan para indicar la protección que Dios tiene para nosotros. La primer palabra, "amparo" (refugio, LBLA) se refiere a un escondite, un lugar seguro para resguardarse. Frecuentemente, necesitamos en los caminos de la vida un lugar de quietud donde podamos ir a tranquilizar nuestras almas. La segunda palabra que el salmista usa es "fortaleza." "Refugio" habla de una protección defensiva; "fortaleza" habla de protección ofensiva. No podemos pasar nuestras vidas en un lugar seguro, tenemos que enfrentar la vida y cuando eso sucede, entonces Dios nos da la fortaleza para enfrentar cambios en ella.

En tercer lugar dijo, "Creo que Dios es mi

SI DIOS ES NUESTRO REFUGIO, PODEMOS SENTIRNOS LIBRES DE TEMOR (Vv. 2, 3)

refugio por su *presencia*." Para mí la parte más hermosa de este versículo es la última la frase. La KJV traduce "pronta ayuda en el problema." El original dice "problemas," en plural. La palabra "problemas" literalmente significa "los lugares estrechos, lugares limitados." ¿Se ha encontrado en un lugar apretado?

Hace algunos años, vi una película acerca de un hombre que adquirió una casa que estaba en terribles condiciones. Un día estaba caminando en el segundo piso y se cayó. No cayó totalmente, sino que se atascó a la mitad. Su cabeza estaba en el segundo piso y sus pies estaban colgando en el techo de la sala. Estaba en un lugar apretado y tenía que esperar por ayuda. Podríamos nunca haber caído a través de un techo, pero la mayoría de nosotros sabe lo que significa estar en un lugar estrecho! Nuestro Señor es "nuestra pronta ayuda" en lugares apretados.

"Pronta" significa "siempre presente." Estas palabras enfatizan dos cosas. En primer lugar, enfatiza la disponibilidad de Dios: Él está siempre presente. En segundo lugar, enfatiza la suficiencia de Dios: Él es una "ayuda": Él atiende nuestros problemas.

Sin embargo, la palabra que más quiero enfatizar es la palabra "en": Dios es siempre una pronta ayuda en el problema. Alguien pregunta, "¿Dónde estaba Dios cuando mi esposa murió?" Estaba ahí. Él es una ayuda en el problema." Está cuando tiene dificultades. Otro pregunta, "¿Dónde estaba Dios cuando mi hijo estaba muy enfermo?" Estaba a su lado. Otro pregunta "¿Dónde estaba Dios cuando mi esposa me abandonó y mi mundo se derrumbó?" Estaba ahí. Él siempre es una ayuda en momentos de dificultades. Eso no significa que siempre reconozcamos Su presencia; no significa que siempre usemos su fortaleza; significa que Él está realmente ahí. Si aprendemos apropiarnos de Su amor, fortaleza y cuidado, podremos enfrentar cualquier cosa que la vida traiga.

Acompañeme al corazón del salmo y señalemos el resultado que da cuando entendemos que Dios es nuestro refugio.

Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, Y se traspasen los montes al corazón del mar; Aunque bramen y se turben sus aguas, Y tiemblen los montes a causa de su braveza. (vv. 2, 3).³

El escritor estaba tratando de describir lo indescifrable. Estaba describiendo como se derrumbó cuando los Asirios llegaron a las murallas. Vayamos más lejos, estaba describiendo para todas las generaciones, qué se siente cuando su mundo empieza a caerse.

Dos cosas pensamos que son inmovibles: la tierra y las montañas. Refiriéndonos a la tierra como "tierra firme," la tierra sólida. Veamos las montañas. Y parecen permanentes. "Estaban de esa manera ayer; estarán iguales mañana." Fíjense sin embargo, qué sucede a la tierra y a las montañas en este salmo: Como cuando estamos parados a la orilla del mar y la tierra empieza a deshacerse. (Nada hace que una persona se sienta más insegura que la tierra donde están sus pies ¡tiemble y se sacuda!) Las montañas empiezan a deslizarse hacia el océano.⁴ Las olas del océano se estrellan contra las montañas y los picos se desmoronan como castillos de arena en la orilla del mar. El salmista estaba describiendo cómo se siente un individuo cuando todo está yendo mal en su vida.

No obstante, fíjese lo que él dijo, "Por tanto no temeremos" (v. 2a)

Mucho temor existe en el mundo ahora. Hace algún tiempo una compañía estaba comisionada para reportar el crimen en EEUU. Así que hizo su investigación y tomó sus sondeos, descubrieron algo que no habían anticipado: Somos

³La palabra "Selah" se encuentra al final de los versículos 3, 7 y 11. En general se acepta que esta palabra no debía cantarse o leerse en voz alta, más bien, daba una instrucción a los cantores. Podría significar una "pausa."

⁴Los que viven en los Ángeles, California, ¡pueden identificarse con esta escena!

una gente temerosa.⁵ Cuatro de cada diez americanos tienen “un miedo indefinido.” Esto no es sentir miedo a algo específico; es una sensación de pavor, el sentir una premonición, un temor que los levanta a media noche, aunque no sepan el motivo del miedo. Otros 4 de cada diez son temerosos de cosas específicas. Podría incluir familia, finanzas o el futuro, pero es una aprensión a algo específico. Los dos grupos se unen un tanto, pero la conclusión fue que siete u ocho de cada diez americanos sufren de temor.

Cuando entendemos que Dios es nuestro refugio, no sentiremos miedo.

SI DIOS ES NUESTRO REFUGIO, PODEMOS SER INAMOVIBLES (Vv. 4-7)

Enseguida, cuando nos damos cuenta que Dios es nuestro refugio, podemos ser inamovibles. Por “inamovible” no quiero decir que nunca cambiaremos (siempre necesitamos cambiar cuando estamos equivocados). Más bien, me refiero a que cualquier cosa que la vida traiga, debido a la fortaleza que Dios nos da, nuestra fe y paz mental no nos serán quitadas.

El versículo 4 inicia con las palabras “Del río....” Note el cambio de atmósfera en el versículo 4. Los versículos 2 y 3 retratan una escena turbulenta; de repente, el versículo 4 cambia a una escena tranquila de un hermoso río.

“Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, el santuario de las moradas del Altísimo” (v. 4) “La ciudad de Dios” en esos días era Jerusalén. El escritor pinta una corriente fluyendo a través del corazón de Jerusalén. No una corriente literal a través de la ciudad de David. El escritor está usando términos ilustrativos para representar la presencia de Dios, la cual da una sensación de calma a nuestras vidas. Se nos viene a la mente Apocalipsis 21 y 22 el cual habla de un río de vida que fluye del trono de David, en la ciudad santa, la Nueva Jerusalén.

“Dios está en medio de ella, y no será

⁵Aplique esto a su propio país. Cada área tiene sus problemas y temores particulares.

movida” (v. 5a). En el contexto, “ella” se refiere a la ciudad de Jerusalén y a sus habitantes. En otras palabras, el pueblo de Dios ¡no será movido! La palabra traducida como “movida” significa “sacudir algo hasta que caiga.” El escritor estaba diciendo, de hecho, “Aún si el mundo lo sacude hasta que sus dientes traqueteen, si depende de Dios, ¡no será movido!”

Aquí se hace un contraste. La palabra hebrea que se traduce por “movida” en el versículo 5 es traducida como “removida” en el versículo 2: “aunque la tierra sea *removida*.”⁶ El escritor estaba declarando que la tierra podría ser sacudida, los reinos podrían tambalearse, pero ¡no seremos movidos! (Cantamos, “Como árboles plantados junto a las aguas, no seremos movidos”)

“Dios la ayudará al clarear la mañana” (v. 5b). Imaginen a la gente en la noche al ver abajo las fogatas de los asirios preguntándose cuando los atacaría el ejército y los destruiría. Finalmente, se fueron a dormir agotados y desvelados. Temprano en la mañana regresaron a las paredes y miraron abajo otra vez. Las fogatas se habían apagado y no había movimiento. Cuando el sol finalmente había salido, vieron los cuerpos muertos de sus enemigos. Cuando la mañana terminó, pudieron ver que Dios los había ayudado.

El salmista concluye que Dios puede hacer ¡cualquier cosa!

Bramaron las naciones, titubearon los reinos;
Dio él su voz, se derritió la tierra. Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob. (vv. 6, 7)

La palabra hebrea traducida como “refugio” significa “un lugar alto, un lugar inaccesible.”⁷ Algunas traducciones tiene la palabra “fortaleza”⁸: “El Dios de Jacob es nuestra fortaleza” Este pasaje

⁶KJV es mejor aquí, ya que viene a ser más cercana al traducir ambas palabras de la misma manera.

⁷Algunas traducciones también tienen aquí “refugio”, sin embargo, en el original se usa una palabra diferente en el versículo 7 que la del versículo 1.

⁸La traducción de Moffatt es única.

inspiró a Martín Lutero a escribir el himno “Fortaleza Poderosa Es Nuestro Dios” (N. T. En nuestros Himnarios aparece con el título de “Castillo Fuerte Es Nuestro Dios”)

SI DIOS ES NUESTRO REFUGIO, SEREMOS VENCEDORES (Vv. 8-11)

En tercer lugar, si entendemos que Dios es nuestro refugio, seremos vencedores. Como leímos en los versículos 8 y 9, imagínese siendo un israelita viendo hacia abajo en la muralla al campamento de los asirios después de que habían sido visitados por el Señor.

Venid, ved las obras de Jehová, Que ha puesto asolamientos en la tierra. Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra. Que quiebra el arco, corta la lanza, Y quema los carros en el fuego. (vv. 8, 9)

¿No son adecuadas esas palabras? Dios ¡les había dado la victoria!

Apliquemos esas palabras a nosotros mismos. Piense en las palabras del versículo 9: “Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra.” Luego piense en las guerras que nosotros peleamos: guerras contra el maligno, las guerras contra la tentación, contra otros que resultan en relaciones tensas. Dios puede trabajar en todas esas; Dios puede “hacer que las guerras cesen.”

En el versículo 10 Dios dijo, “Seré exaltado entre las naciones, Seré enaltecido en la tierra.” (Énfasis mío). Dios será vencedor y Él puede hacernos vencedores. El versículo 11 dice, “Jehová de los ejércitos está con nosotros; el Dios de Jacob es nuestro refugio.” Con la ayuda de Dios, ¡podemos obtener la victoria!

¿COMO PODEMOS HACER A DIOS NUESTRO REFUGIO? (V. 10)

Ahora llegamos a la parte más dura de este salmo, la parte que viví cuando trabajé en esta lección, la parte que hace a David Roper agachar su cabeza de pena. Acabamos de ver la última parte del versículo 10; ahora vamos a ver la primera parte

y señalar *cómo* podemos hacer a Dios nuestro refugio, *cómo* podemos apropiarnos de Su poder. Quizás hemos oído las palabras de la KJV muchas veces, pero ¿qué tan frecuentemente hemos meditado en ellas? “Estad quietos y conoced que yo soy Dios.” La NASB traduce “*Dejen de luchar y sabed que yo soy Dios.*”

“Dejen de luchar.” Espere un minuto, Señor. Hemos sido enseñados desde nuestra juventud a ¡esforzarnos! Debemos trabajar, poner esfuerzo. Nuestras vidas están llenas de actividad: Trabajamos, jugamos, caminamos, corremos, trotamos, hablamos, escuchamos, leemos, miramos TV y nos ocupamos en un millón de actividades más.” Es verdad—pero veamos el versículo otra vez. Aún dice, “Quietos.” El Señor nos está diciendo “Tomen tiempo para que conozcan ¡que soy Dios!”

La palabra hebrea que se traduce por “estad quietos” o “dejen de luchar” literalmente significa “bajen las manos.” Rara vez bajamos las manos. Tenemos las manos levantadas, haciendo y trabajando.⁹ Tenemos nuestras manos arriba, peleando nuestras propias batallas.¹⁰ Algunas veces levantamos las manos y decimos, “¿Qué vamos a hacer?” Agitamos las manos y decimos, ¡Estoy destrozado!

Sin embargo, Dios dice, “*Baja las manos.*” Aún cuando sus manos sean las más desprotegidas de todas, las ha usado como protección, tome un profundo suspiro y baje tus manos. Deténgase y vea la palabra de Dios. Deténgase y observe el mundo de Dios. Deténgase y vea su propio corazón. Tome el tiempo suficiente para que se de cuenta que Dios es todavía Dios, que Dios está aún en control, que Dios puede darte fortaleza.

¡Esto es muy duro para muchos de nosotros! Es muy difícil estar quietos o tranquilos para tomar tiempo y escuchar a Dios. Si no aprendemos a “bajar nuestras manos” Dios no podrá ser nuestro refugio.

⁹Use sus manos para demostrar estas diferentes posiciones.

¹⁰Empuñe y asuma una postura de pelea.

CONCLUSIÓN

Es posible que algunos de nosotros encontremos difícil de creer que Dios realmente nos quiere ayudar con nuestros problemas. “Sí, tengo problemas, pero no he sido la clase de persona que debería ser. No voy a molestar a Dios.” ¿Notaron que en los versículos 7 y 11 Dios es llamado “el Dios de Jacob”? Piense en esa frase. Normalmente, la Biblia utiliza la expresión “el Dios de Abraham, Isaac y Jacob.” Esto significaba para los judíos “el Dios de los patriarcas, el Dios de nuestros ancestros, el Dios de nuestros padres.” Sin embargo esta frase, es “el Dios de Jacob.” Fíjese que no dice “el Dios de Israel” (El nombre de Jacob fue cambiado a Israel), sino “Dios de Jacob.” ¿Recuerdan lo que significa “Jacob”? “Jacob” significa “el suplantador, el engañador, el hombre que no dudó en hacer trampa a sus padres.” En otras palabras, el nombre “Jacob” insinúa a alguien que no es una persona súper decente. Sin embargo nuestro texto hace hincapié, en que Jehová es aún el Dios de Jacob. En otras palabras, el Señor era aún el Dios de los que no son ¡todo lo que deberían ser!

Pensemos en la vida de Jacob. Recordando el momento cuando Dios entra a su vida, la noche en que Jacob se tranquilizó (cuando estaba dormido) y Dios le dio la visión de la escalera llegando al cielo. Incluso el astuto de Jacob aprendió la verdad de la oración “estad quietos—dejen de luchar-y conoced que yo soy Dios.”

Aún si se siente como Jacob, “quédese quieto, y reconozca” que Dios le ama, que Dios le cuida, que Dios puede y ¡bendecirá tu vida!

los salmos—con dos devocionales basados en los salmos. Sin embargo de vez en vez, es bueno tener un devocional en el cual los salmos no sean analizados del todo, sino simplemente sentidos. Un servicio de adoración edificante podría consistir en seleccionar lecturas de los Salmos intercaladas con oraciones y cantos apropiados (quizá cantos basados en los Salmos)

Un buen ejercicio para añadir al devocional de los Salmos, es una lectura responsiva. (En la “lectura responsiva” el que dirige la adoración y la congregación alternan la lectura en voz alta) Muchos, si no es que la mayoría de los Salmos fueron escritos para ser leídos en voz alta. Algunos aparentemente también fueron hechos para la lectura responsiva, especialmente aquellos que repiten frases, tal como el Salmo 136 (“Porque su misericordia es para siempre”)

Un problema en muchas congregaciones, es que los miembros utilizan una variedad de traducciones, lo que hace difícil para todos el leer en voz alta al mismo tiempo. Si usted usa lecturas responsivas, es probable que sea necesario colocar antes las palabras a la congregación para que todos puedan leer la misma traducción. Para hacer esto, escoja una traducción familiar y escriba las palabras en una cartulina o en la pizarra, imprímalas en un pedazo de papel o colóquelas en una transparencia. Asegúrese de indicar cuáles palabras los miembros de la congregación van a leer; puede subrayar aquellas palabras a leer por la iglesia. (Nota: Es necesario, pedir permiso para duplicar el texto de los derechos reservados de los propietarios.)

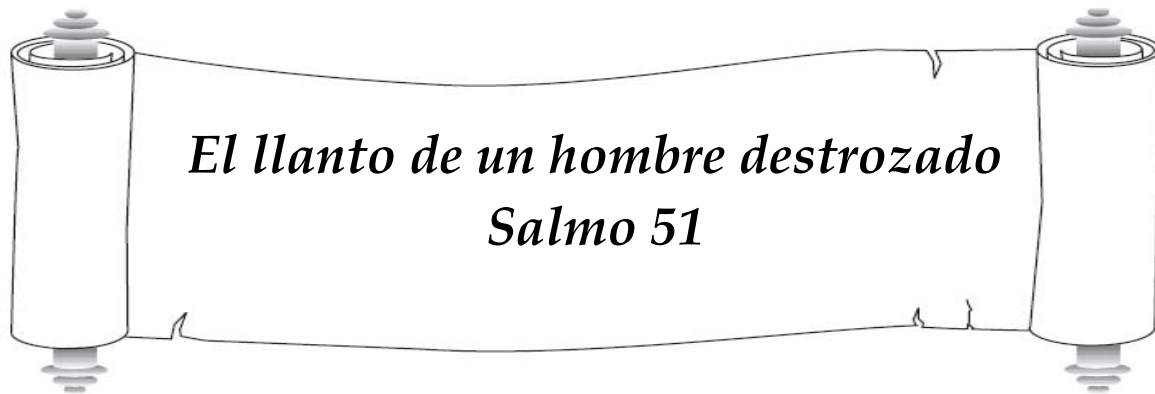
Usando los Salmos en los devocionales

Alguien dijo, “Un salmo debería ser experimentado, no analizado.” Hay algo de verdad en la declaración. Los salmos son en primer lugar cantos. Como una regla, no analizamos los cantos, los usamos en los servicios de adoración. Mejor dicho, los cantamos y les permitimos tocar nuestros corazones con sus melodías y mensajes.

Hemos analizado varios salmos en detalle en este ejemplar, pero también hemos animado a sentir

Al español

*Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2006*



El llanto de un hombre destrozado

Salmo 51

“Ten piedad de mí, Oh Dios, de acuerdo a tu misericordia; conforme a tu grandiosa compasión borra mis transgresiones. Lávame completamente de mi iniquidad, y límpiame de mi pecado. Porque conozco mis rebeliones y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho el mal delante de ti, para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio” (Salmos 51:1-4)

David pecó gravemente (II Samuel 11; 12). No fue a la guerra como era usual. Mientras estaba en casa, deseó a Betsabé y entonces cometió adulterio con ella. Cuando Betsabé se embarazó David mandó llamar al esposo de ella a casa en un intento por conseguir que se allegara a ella de modo que pensara que el hijo era suyo. Urías rehusó ir con su esposa, así que David lo embriagó. Sin embargo Urías aun así no fue con ella. Por tanto David lo envió de regreso al campo de batalla con instrucciones secretas para Joab, su capitán militar, para que lo pusiera en un lugar donde pudiera ser asesinado. Esta es una historia desgarradora... Evidentemente, David pensó que sus despreciables actos no serían conocidos.

Natán, el profeta vino a David y le habló de un hombre rico que robó un pequeño corderito a un pobre hombre que tenía solamente uno (II Samuel 12). El corderito era la mascota del pobre hombre. Era como de la familia. El hombre rico mató al corderito y alimentó a sus invitados. David, con su profundo sentido de justicia, e indignación dijo: “Vive Jehová, sin duda el hombre que ha hecho esto merece morir.”

El momento dramático vino cuando Natán apuntó su dedo a David y le dijo, “Tú eres el hombre” (II Samuel 12:7). Natán le mostró a David las consecuencias de su pecado: “Por tanto ahora, la espada nunca se apartará de tu casa...He aquí levantaré el mal contra ti de tu misma casa;...” (II Samuel 12:10, 11). ¡De la propia familia de David vendría el mal!

Entonces David dijo a Natán, “He pecado contra el Señor.” Natán le prometió a David que a causa de su confesión y arrepentimiento, no moriría, pero añadió: “Sin embargo, por este acto tú les has dado a los enemigos del Señor la ocasión de blasfemar, el niño que te ha nacido ciertamente morirá” (II Samuel 12:13, 14). En otras palabras, la culpa se eliminará, pero las consecuencias no desaparecerán.

Es verdad que mi pecado podría dañar a mi amigo, a mi prójimo o a mi familia, sin embargo debo entender que en primer lugar, todo el pecado es contra Dios.

Al leer estos versículos, no podemos evitar conmovernos. Pero se preguntó, “¿Cómo se sentía David mientras todo esto estaba sucediendo?” David lo sabía mejor. David sabía que el adulterio, el asesinato, la mentira, llevar a otros a pecar y el embriagarse está mal. No obstante ¿cómo se sintía David al pasar de los días y pensar que su pecado

era desconocido por otros? ¿Qué sintió cuando Natán dijo, “Tú eres el hombre”? ¿Qué pasó por su mente cuando dijo, “He pecado contra el Señor”?

Es en relación con esas preguntas que el Salmo 52 nos ayudará. Los salmos nos dan el latido de los grandes eventos en el Antiguo Testamento. Nos dicen cómo el hombre fue afectado por esos acontecimientos.

Teniendo esto en mente, regresen su atención al Salmo 51. En primer lugar, noten la pequeña nota en la parte alta del salmo: “Un Salmo de David, cuando Natán el profeta vino a él, después que él se llegó con Betsabé.” Estas notas que forman el encabezado de muchos de los salmos son antiguas. Probablemente no sean inspirados. Creo que en el caso del Salmo 51, es correcta. El salmo es escrito por David después que Natán vino a verlo. Podemos adentrarnos en el salmo para ver todo lo que envuelve la frase en II Samuel, “He pecado contra el Señor.”

El salmo 51 podría llamarse “El llanto de un hombre destrozado.” Es un lloro de *arrepentimiento*, *restauración* y *determinación*. El salmo podría dividirse bajo estos tres encabezados, aunque los diferentes encabezados coinciden parcialmente.

UN LLANTO DE ARREPENTIMIENTO

(51:1-6)

David inicia, “Ten piedad de mí, Oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la grandeza de tu compasión borra mis trasgresiones” (51:1)

David está *consciente* de su pecado. Aquí es donde comienza el arrepentimiento. Él dijo, “Borra mis *trasgresiones*. Lávame minuciosamente de mi *iniquidad* y límpiame de mi *pecado*.” Tres términos se usan intercambiamente: “*trasgresiones*,” “*iniquidad*” y “*pecado*.” “*Trasgresión*” se refiere a ir en contra de la voluntad de Dios; “*iniquidad*” es desviarse a su propio camino; “*pecado*” es no cumplir los preceptos de Dios. David está diciendo, “He sido culpable de *todo*”

“*Trasgresiones*” en el versículo 1 es plural. El pecado se había multiplicado. De un pecado seguía con otro pecado. Todos estos pecados estaban en su corazón. Él dijo, “¡necesito que éstos sean

borrados!” Estaba dependiendo de la *misericordia* de Dios: Él gritaba “Ten piedad de mí, Oh Dios.”

En el versículo tres dice, “Porque reconozco mis trasgresiones...” Se daba cuenta que era un pecador y estaba dispuesto a reconocer su pecado. ¿Es difícil para nosotros hacer esto?

Él dice, “y mi pecado esta siempre delante de mí.” Parafraseando dice, “Me atormenta día y noche.” No hay nada superficial en su confesión. Algunos de nosotros no nos importa decir, “Seguro que he pecado. Todos pecan. Soy solo un ser humano normal.” Pero esta confesión no fue cosa ligera con David. El pecado de David lo *perseguía*. No podía escapar de él.

Este salmo contiene algunos versículos duros. Los versículos 4 y 5 son los más duros.

El versículo 4 dice, “Contra ti, solo contra ti he pecado y a tu vista he hecho lo malo, para que seas reconocido justo en tu palabra y tenido por puro en tu juicio.” Enfoque una frase: “Contra ti, solo contra ti he pecado.” Algunas personas dicen, “¡Mi pecado es entre Dios y yo y no afecta a nadie más!” Ellos no le dicen, “Perdón,” a la esposa, esposo, hijo o mamá. No van a venir delante de la iglesia y decir, “He pecado. Necesito de sus oraciones.” Dicen, “Mi pecado es solo contra Dios.”

¿Qué con el pecado de David? ¿Fue solo contra Dios? Piense lo que le hizo a Betsabé; a Urías el hitita; a Joab su comandante en jefe; al pueblo; a sus propio hijos. Su pecado afectó a la gente en toda dirección. ¿Qué quiso decir entonces David cuando afirmó que su pecado era solo contra Dios?

Como el *rey*, en lo que respecta a las líneas de autoridad, él es el único responsable ante Dios. O tal vez, de nuevo quería decir que solo *Dios* puede traerlo a un estado de perdón. No había sacrificio por sus pecados; no había sacerdote que pudiera ayudarlo. O bien, estrictamente Dios lo perdonaba por su misericordia o no había perdón. Quizá ésto es lo que tiene en mente.

Sin embargo, creo que el primer punto que está enfatizando es *lo grande* de su pecado. El pecado es en primer lugar contra Dios. Es verdad que mi pecado podría dañar a un amigo, a mi vecino o a mi familia, pero debo entender que el

pecado antes que nada es contra Dios. Si bien le afecte a alguien más o no, siempre afecta a *Dios*.

¿Cuál es la principal preocupación de la gente cuando peca? Piensan, “¿Qué si mis *amigos* se enteran? ¿O mis *padres*? ¿Cómo les afectará?” No les parece deben tener la actitud “No importa si alguien se da cuenta o no. Después de todo, *Dios* lo sabe. ¡He herido a Dios!”

No hay tal cosa como un “pecado sin víctima.” El pecado lastima al pecador—y el pecado lastima a Dios. Dios ha hecho todas las cosas. Nos ha amado y enviado a su Hijo. Nos ha bendecido abundantemente. Por tanto, cuando pecamos, necesitamos decir como David, “Contra *ti*...he pecado y delante de *tu* vista he hecho el mal.” Si reconocieramos esta verdad, la justicia de Dios y su equidad *serían* vistas, como lo declara la última parte del versículo 4.

El versículo 5 dice, “He aquí, fui formado en maldad y en pecado me concibió mi madre.” Si han hablado con alguien que cree en el “pecado Adámico” o en la “depravación total hereditaria,” quizás habrá escuchado este versículo usado para probar esas doctrinas. Sin embargo David no creía que un niño pequeño nacía con el pecado de Adán en su alma. ¿Recuerda lo que sigue de esta historia? Cuando el pequeño bebé nació de la unión entre David y Betsabé, murió como estaba pronosticado ¿Recuerda lo que dijo David? “...¿podré hacerlo volver? Yo iré a él mas él no volverá a mí” (II Samuel 12:23). En otras palabras, David estaba planeando algún día ver a ese pequeño bebé en el lugar que nosotros llamamos cielo. David no creía que si este bebé moría sin pasar por ciertas ceremonias, podría terminar perdido.

En Ezequiel 18:20, el profeta dijo, “El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo;...” Jesús señaló que un niño pequeño es puro y santo: “...porque de tales es el reino de los cielos” (Mateo 19:14) Un bebé está listo tal como es, para el cielo. Él no nació con el pecado de nadie en su alma.

Incluso el versículo 5 se usa para enseñar la total depravación hereditaria. Esto es especialmente cierto en las “traducciones” que le permiten al

traductor insertar sus opiniones. Por ejemplo, considere la Biblia Amplificada; Me gusta el concepto de la Biblia Amplificada; *hay* palabras griegas que no pueden traducirse a una simple palabra inglesa [N. T. El autor hace referencia a la Amplified Bible, versión Inglesa], de modo que una *amplificación* de la traducción usando *varias* palabras inglesas puede ser de ayuda. Sin embargo este volumen tiene *paréntesis* en el texto. Dentro de esos paréntesis se añaden las interpretaciones del traductor. En el Salmo 51:5, La Biblia Amplificada no tiene simplemente, “He aquí, fui formado en maldad,” le añade las palabras “un estado de” dentro de los paréntesis. La “traducción” completa es esta, “Fui formado en [un estado de] iniquidad.” Tal es una interpretación del texto que va contra de la clara enseñanza en muchas partes de la Biblia.

¿Qué significa entonces el versículo 5? David no estaba hablando de su propio pecado, más bien está hablando del pecado de su madre (o sus padres)

Considere estas ilustraciones paralelas. “En enojo, mi padre me pegó.” ¿Quién está enojado en la oración? El papá lo es. “En copas, el golpeó a su esposa” ¿Quién está ebrio en la oración? El esposo que tomado golpeó a su esposa. Ahora vea la frase de nuestro texto: “En pecado mi madre me concibió.” ¿De quién es el pecado? El pecado de la mamá (o posiblemente el pecado de los padres) David sólo está diciendo, “Nací en un ambiente de pecado. Y he seguido los pasos de mis padres.”

David no está tratando de justificarse a sí mismo. Si David hubiese dicho, “Nací en un estado de total depravación hereditaria,” eso lo excusaría porque no sería capaz de hacer algo. Más bien simplemente está diciendo, “He seguido los pasos de mis padres.” ¿Eso lo justifica? No, no lo hace. Él aún está reconociendo su pecado.

Con frecuencia los jóvenes dicen, “Una cosa es segura, ¡no voy a ser como mis padres! Ellos son importantes para mí, pero yo voy a ser amable con mis hijos. Ellos no me entendieron, sin embargo yo voy a entender a mis hijos.” Las posibilidades son que muchos de ellos terminarán como sus padres. Así es. No somos robots, y no tenemos que hacer

todo a la manera que nuestros padres lo hicieron; sin embargo hasta cierto punto, seguiremos en los pasos de nuestros padres. David dijo, "Eso es exactamente lo que he hecho." Estaba aún reconociendo su pecado. Esta es parte de su penitencia.

¿Qué necesitaba David? El versículo 6 dice, "He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría." David estaba diciendo, "Si voy a ser capaz de hacer cualquier cambio significativo, debe venir del interior."

A la mayoría de nosotros ocasionalmente no nos importa pasar por algunas formalidades externas. Por ejemplo, si sentimos que la gente nos está afectando, tal vez no nos importe ir al frente al cierre del servicio y pedir las oraciones de los presentes. No me malinterpreten. Estoy agradecido por los que pasan al frente con arrepentimiento sincero para aclarar su pasado, sin embargo algunas veces me pregunto si esto no es un sustituto ocasional del verdadero arrepentimiento.

Es verdad que tenemos que hacer las cosas *externas*. Tenemos que ser bautizados. Necesitamos participar en la Cena del Señor. Necesitamos vivir una clase de vida correcta. Si pecamos públicamente, necesitamos ser restaurados. Pero nuestro texto nos dice que todo esto no tiene sentido a menos que se origine desde *dentro* de nuestros corazones. A menos que el corazón esté lastimado, a menos que el corazón reconozca que el pecado es contra Dios, así no puede haber restauración.

UN LLANTO POR RESTAURACIÓN (51:7-12)

Mientras David habla de su necesidad de restauración, inicia con una petición "Purifícame con hisopo, y seré limpio;..." (v.7) Él está pidiendo ser purificado y limpiado de su terrible pecado. Dijo, "Necesito estar limpio, y sé que *puedo* ser limpio, sin embargo no a través de mi propio poder, bondad o algo que pueda hacer. Dios, *tienes* que hacer esto."

El hisopo era una planta usada en el Antiguo Testamento en ciertas ceremonias de limpieza:

cuando alguien tenía contacto con un muerto, cuando alguien era limpiado de la lepra, etc. En estos casos, el uso del hisopo era parte de la ceremonia de limpieza. Sin embargo el hisopo no era usado para el pecado de adulterio o asesinato. David estaba diciendo, "Dios, aunque en la ley no está la provisión para el uso del hisopo en pecados como los míos, sé que *tú* puedes limpiarme."

Una vez más, dice, "Lávame." El "lavar" no se está refiriendo al lavado superficial como cuando se lava las manos antes de comer. Esta palabra era usada para limpiar una prenda sucia y profana cuando estaba muy sucia, esta tenía que ser enviada con el batán. El batán era un especialista en limpiar excepcionalmente ropa sucia. Era llamado batán por que usaba un agente blanqueador llamado "tierra de batán." Era un experto en este tipo de limpieza. Para poner esto en términos actuales, David estaba diciendo, "¡Blanquéame! ¡Lávame! ¡Báñame al vapor! ¡Límpiame! Estaba expresando confianza en el Señor: "Dios, *tú* puedes lavarme y seré limpio como la nieve."

El versículo 8 dice, "Hazme oír gozo y alegría y se recrearán los huesos que has abatido." Le dice a Dios, "Me has aplastado. Estoy destrozado internamente." Sus huesos físicos no estaban rotos, pero espiritualmente estaba devastado. Estaba suplicando perdón a fin de poder tener otra vez felicidad interna. ¡Oh pecado tan fatal! Pensamos del pecado como algo insignificante, un error pequeño, ¡pero el pecado es algo terrible! El pecado destruye la felicidad, la vida y la esperanza.

El versículo 9 dice, "Esconde tu rostro de mis pecados y borra todas mis maldades." Suplica a Dios el perdón de sus pecados y luego que los *olvide*.

En el siguiente versículo, dice, "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí" Una vez más, señala que el problema es *interior*. Necesita "un corazón limpio" La NASB tiene "firme" en lugar de "recto." Dice, "Necesito un espíritu *firme*," no un espíritu que algunas veces obedece a Dios y otras lo desobedece, es decir un espíritu que sea constante y firme al servicio del Señor.

El versículo 11 declara, “No me eches de delante de ti...” La vida plena no se puede disfrutarse excluida de la presencia de Dios. “...Y no quites de mí tu santo Espíritu.” Cuando una persona llegaba a ser rey de Israel, recibía una medida especial del Espíritu de Dios. Dios estaba con él en una manera especial. Cuando el predecesor de David, Saúl, se volvió contra Dios, Dios quitó su Espíritu de él—y literalmente Saúl se volvió loco. David sabía que lo mismo le podría suceder. No estaba exento de esta posibilidad. ¡Le asustaba morir! ¡Su vida sería un fracaso y se perdería! A menos que Dios le ayudara.

El versículo siguiente dice, “Restáurame el gozo de tu salvación y mantenme con un espíritu atento.” El lloro de arrepentimiento es seguido por un llanto de restauración.

UN LLANTO DE DETERMINACIÓN (51:13-19)

En los siguientes versículos, David llora por su *resolución*. David no está simplemente pensando acerca del momento. No está diciendo, “Solo necesito obtener el perdón de mis pecados y todo estará bien.” Está resuelto a vivir una clase de vida diferente, con la ayuda de Dios. Dice, “Voy a ser la clase de persona que debería ser.” Conforme llegamos a los versículos finales del salmo, pongamos atención especial a las resoluciones que le hace a Dios.

Una determinación para predicar (51:13)

Su primera determinación es que dirá a otros lo que Dios ha hecho por él. El versículo 13 dice, “Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti.” David dijo, “Dios, si tú me perdonas, mi gozo se desbordará y les diré a todos de ello. Les enseñaré a los trasgresores. Tengo toda la confianza en esto y como resultado de esa enseñanza, los pecadores se convertirán.” ¿No es un poderoso mensaje sobre el ganar almas? Los pecadores no se convertirán a menos que sean enseñados. No serán enseñados hasta que *sepamos* el gozo de la salvación—y hasta que el gozo se desborde a todo hombre.

Una determinación para adorar (51:14)

La segunda determinación de David es que volverá a adorar a Dios. El versículo 14 dice, “Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantaré mi lengua tu justicia.” Algunas Biblias tienen una nota al pie sobre la palabra “homicidios.” En hebreo es literalmente “sangre.” David estaba suplicando a Dios que lo librara de la culpa del homicidio que había cometido, la sangre que había sobre sus manos. Recuerden que no había sacrificio para el pecado de homicidio. Con nada David podría quitar el pecado de su alma. Solo *Dios* podía hacerlo. David dice, “Pero, Dios, si me libras de esta culpa, *cantaré*. ¡Cantaré de tu justicia!”

Continúa en el versículo 15, “Señor, abre mis labios y publicará mi boca tu alabanza.” El pecado enmudecía su lengua. Cuando el pecado está en nuestras vidas, cuando el pecado esta aún delante de nosotros, cuando nuestra conciencia nos destroza, es difícil cantar como deberíamos. Es difícil orar como deberíamos. Es difícil abrir nuestros corazones a Dios porque no podemos ver a Dios profundamente dentro de nuestros corazones pecaminosos. Sin embargo David dice, “Dios, si tú me perdonas, mis labios se aflojarán y nuevamente cantaré alabanzas a ti.”

Una determinación para arrepentimiento (51:16, 17).

Los versículos 16 y 17 contienen la tercera determinación de David: Toda su obediencia será desde el corazón. “Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.” Esto no significa que en los tiempos del Antiguo Testamento Dios nunca deseaba sacrificios y holocaustos. Lea los primeros capítulos de Levítico y noten el detalle de las instrucciones dadas con respecto a los diferentes tipos de sacrificios que se requerían. ¿Qué estaba diciendo David? En primer lugar, como señalamos antes, no había sacrificios para el pecado específico de David. Sin embargo la segunda (la más importante) no había sacrificio valioso sin un *corazón contrito* detrás de él. Una

pregunta que necesitamos hacernos es esta: ¿Cuando nos damos cuenta que hemos pecado, cómo nos afecta esto? ¿Se nos destroza el corazón? Veamos lo que Dios desea: “Un espíritu quebrantado, un corazón contrito y humillado.” Un proverbio Persa dice, “La única cosa que estando rota aún tiene gran valor, es el corazón.”

Necesitamos percatarnos de qué tan terrible es el pecado. Alguien dice, “Pero mi pecado no es como el de David. Después de todo, David cometió adulterio y homicidio. Yo solo tengo unos pecadillos, chismeo poquito, miento y hago trampa muy poco. Realmente me pierdo pocos servicios de la iglesia. No doy como debería. Son sólo cosillas.” ¡Pecado es pecado! ¡El pecado es contra Dios! Alguien ha dicho que las hormigas blancas pueden limpiar una res muerta más rápido que un león. Nuestros pecados nos pueden destruir, así de rápido como el pecado de David. ¿Están nuestros corazones destrozados? ¿Están contritos? ¿Clamaremos a Dios con el lloro de un hombre de corazón destrozado? Eso es lo que Dios desea. Las acciones externas y ceremonias no son suficientes. Dios busca el corazón.

Una súplica para protección (51:18)

El versículo 18 se lee como una petición a Dios para bendecir Jerusalén, sin embargo creo que contiene una resolución sobre la responsabilidad de David de ser la clase de gobernante que debería ser.

¿Recuerda lo que dijo Natán cuando le habló a David? “Porque tú lo hiciste en secreto” (II Samuel 12:12). En otras palabras, “Tú pensaste que nadie lo sabría.” Pero fue así como Natán afirmó: “Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová” (II Samuel 12:14). El profeta estaba diciendo, “Por cuanto tú eres el rey de Israel, has lastimado a la nación entera de Israel, ¡el pueblo de Dios!”

En el versículo 18, David está suplicando que el daño que había hecho a su pueblo, fuera remediado: “Haz bien con tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén.” No creo que esté hablando literalmente de los muros de Jerusalén. El propósito de los muros era el de proveer protección.

Las acciones de David habían hecho a Israel indefenso contra sus enemigos. Creo que la plegaria de David a Dios es para que la protección de Israel fuera restaurada.

David se dio cuenta que una nación es siempre afectada por sus líderes, una lección que es enseñada de principio a fin en la Biblia e ilustrada a través de la historia. Un mal juicio de un líder, un pecado de un líder, ha arrastrado naciones hacia guerra y vergüenza. David había visto a muchos pueblos en el pasado muertos y destruidos a causa de un pobre liderazgo. Ahora dice, “¡No permitas que esto suceda aquí! He pecado. Sé que he pecado. Sin embargo ¡pon aún tu protección alrededor de tu pueblo!”

David estaba dándose cuenta, quizá más que nunca antes, del gran alcance de una vida sencilla. Algunas veces no nos percatamos de esta verdad. Pensamos, “Lo que hacemos son nuestros asuntos,” no nos damos cuenta que no solamente nos afecta a nosotros, también a nuestras familias, amigos, y cualquiera que sepa lo que hacemos es afectado. Si nos diéramos cuenta del poder de la influencia, probablemente resolveríamos ser mejores personas como David lo estaba haciendo.

Una determinación para establecer prioridades (51:19)

En el versículo 19, David concluye con esta determinación, “Te daré *lo mejor* de mí.” El versículo dice: “Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada; Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.”

Así como hemos dicho antes, en el Antiguo Testamento no había sacrificios provistos para traer perdón por homicidio y adulterio, Sin embargo *había* provisión para sacrificios de *acción de gracias*. David dijo, “Dios, cuando sea perdonado, los sacrificios de acción de gracias serán hechos.” Los sacrificios de los que habla no eran sólo los ordinarios; Serían todos los holocaustos; Los holocaustos eran completamente especiales. La mayoría de ellos consistían de algunas partes selectas de la res que eran quemadas en el altar, y el resto era dado al sacerdote. El quemar el animal

entero era la excepción más que la regla. Otra vez era una cosa especial ofrecer un buey, toro adulto—uno grande, uno costoso. David está diciendo, “Dios, si soy perdonado, tomo la determinación no solo de adorarte, sino también de que siempre ¡te daré lo mejor de mí!” Dios nos ayudará siempre a dar lo mejor de nosotros.

CONCLUSIÓN

Todo esto está implicado en la confesión de David: “He pecado contra el Señor “(II Samuel 12:13)

¿Cuál fue la respuesta del Señor a la súplica de este hombre destrozado? ¿Perdonó el Señor a David? ¿Conoció el gozo de la salvación otra vez? La respuesta corta a esa pregunta se encuentra en las palabras de Natán: “También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás” (II Samuel 12:13). La respuesta *completa* se encuentra en el Salmo 32, que es una reflexión para ser seguida con el Salmo 51: “Bienaventurado aquel cuya trasgresión ha sido perdonada y cubierto su pecado.” Eso es lo que David había estado suplicando. “Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día.” Mientras David no confesaba su pecado, ¡su pecado lo devastaba! “Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano.” ¡El pecado de David lo había enfermado! Pero entonces: “Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado.”

David es llamado varón conforme al corazón de Dios no porque fuera perfecto. No se describe así porque haya pecado, pues el pecado es reprochable contra Dios. Es llamado un hombre conforme al corazón de Dios porque fue lo suficientemente grande para reconocer su pecado, suficientemente grande para alejarse del pecado y lo suficientemente grande para quedarse con el Señor. David es llamado un hombre conforme al corazón de Dios porque no se rindió.

La consecuencia del pecado de David es

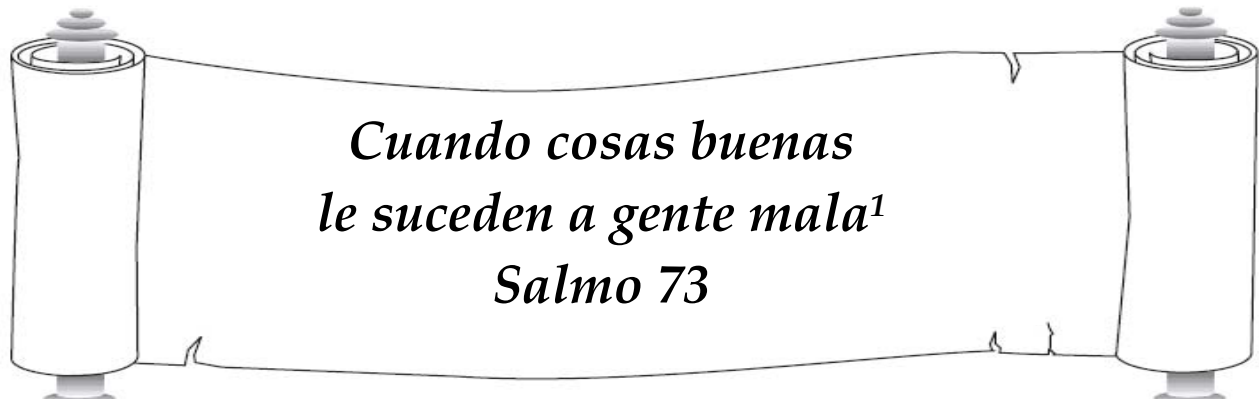
muy triste. Natán dijo a David, “...no morirás,” y ese fue el caso. La culpa por el derramamiento de sangre fue removida. David no fue condenado a muerte. La misericordia de Dios prevaleció. Pero Natán dijo también, “...no se apartará jamás de tu casa la espada...” (II Samuel 12:10). El hijo de David murió. Muchos en su familia nunca volvieron a respetarlo otra vez. David sufrió la violación de Tamar, la revuelta de Absalón y otros trágicos eventos en sus últimos días. Las consecuencias del pecado de David perduraron, aunque su culpa fue removida. Pero David no se venció.

David tuvo una relación con Dios que no fue afectada por circunstancias externas. No importando lo que sucediera, permaneció con Dios. De esta manera, en el Nuevo Testamento, miles de años después, David es aún llamado un hombre conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22).

Los salmos contienen muchas lecciones para nosotros. Nos ayudan a ver cuán terrible es el pecado. Nos ayudan a vernos honestamente. Nos animan a hacer cualquier cosa necesaria para deshacernos de la terrible culpa que nos pueda destrozarnos. Nos ayudan a quitar el falso orgullo que no nos permite confesar nuestros pecados y arrojarnos a la misericordia de Dios. Nos alientan a decir con profunda humildad, “mi pecado está delante de mí. Mi corazón está roto. ¡Ayúdame, Oh Dios! ¡Quiero hacer las cosas bien!

Al español

*Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2006*



*Cuando cosas buenas
le suceden a gente mala¹
Salmo 73*

En 1981, el Rabí Harold S. Kushner escribió un Best Seller titulado *Cuando cosas malas le ocurren a la gente buena*. El libro discute el problema del por qué las cosas malas le suceden a la gente buena, o más particularmente, por qué un Dios bueno permitiría que cosas malas le sucedan a gente buena. Es una pregunta con la que innumerables personas han luchado desde el principio de los tiempos. El tratamiento bíblico más extenso de este tema, se encuentra en el libro de Job.

Este problema también tiene otra cara. ¿Qué sucede cuando las cosas buenas le suceden a la gente mala? Enseñamos que Dios se complace cuando le obedecemos y que Dios bendice a sus hijos. ¿Entonces cómo explicamos el hecho de que, a menudo, los que no están obedeciendo a Dios parecen estar más bendecidos que quienes están intentando hacer lo que Dios desea?

Si usted ha luchado con esta aparente contradicción en algún momento de su vida, no es el único.

La adolescente cristiana dice, "Mary es muy relajada en el aspecto moral, pero tiene un novio muy atractivo y muchos otros amigos. Yo intento hacer lo que es correcto y lo que Dios requiere de mí, y estoy sola".

El adolescente cristiano dice, "John bebe,

fuma y no tiene ningún cuidado de su cuerpo, pero juega en el equipo. Yo intento hacer lo que Dios requiere de mí para tener cuidado del templo de Dios, y *no formo parte* del equipo".

El cristiano adulto dice, "George es deshonesto y sin escrúpulos, pero obtuvo la promoción y el aumento. Yo intento hacer lo que es correcto y trabajo duro, pero no obtuve el aumento".

Podemos incluso luchar con este problema en el ámbito de la religión. Por ejemplo, razonamos, "tal y tal grupo no están del todo interesados en hacer lo que Dios ha decretado, sin embargo están creciendo y prosperando. Mientras nosotros estamos comprometidos a hacer las cosas bíblicas de manera bíblica y muy apenas tenemos lo nuestro. ¿Es justo? ¿Cómo puede un Dios justo permitir que eso ocurra?"

Muchos héroes de la fe se han sentido desconcertados de la misma manera. Jeremías preguntó al Señor, "...¿Por qué es prosperado el camino de los impíos y tienen bien todos los que se portan deslealmente?" (Jeremías 12:1). Job se hizo eco del mismo pensamiento: "¿Por qué viven los impíos, y se envejecen, y aun crecen en riquezas? (Job 21:7).

Varios escritores bíblicos lucharon con esta pregunta.² Sin embargo, la clásica discusión de este problema está en el Salmo 73, un Salmo atribuido a

¹Ya le había puesto título a este sermón y había comenzado la introducción cuando descubrí que, en un libro sobre los Salmos, Warren Wiersbe tiene un capítulo con el mismo nombre en el mismo salmo. A pesar de ello, he conservado el título porque encaja muy bien.

²El Libro de Habacuc, Salmo 49, etc.

Asaf,³ uno de los líderes de canto del templo;⁴ es el primer Salmo del tercer libro. El salmista lucha con sus pensamientos y finalmente resuelve el asunto. El Salmo naturalmente se divide en dos partes: El problema (vv. 1-16) y la solución (vv. 17-28).⁵

UN ANTIGUO PROBLEMA

(vv. 1-16)

El Salmo empieza con una nota positiva: “Ciertamente es bueno Dios para con Israel,⁶ para con los limpios de corazón” (v. 1) La historia del pueblo israelita provee abundante evidencia de esta verdad: Dios es bueno; especialmente es bueno con los que guardan puros sus corazones.

³Esta es la forma en que más comúnmente se interpreta la nota no inspirada al principio del Salmo. Sin embargo, podría significar otras cosas, tales como “para Asaf”.

⁴La identificación de Asaf introduce la cuestión de cuándo fue escrito el Salmo. Se han sugerido muchas diferentes fechas. Los que sugieren fechas posteriores parecen estar influenciados por el hecho de que el salmista parece tener algún concepto de una existencia después de la muerte (la cual creen, habría sido un pensamiento desarrollado posteriormente). Pero si uno le cree a la inspiración sobrenatural y no a una explicación naturalista, esto no representa mayor consideración. La manera más sencilla de ver el salmo es que está de alguna manera relacionado con el Asaf que fue escogido por David para servir como maestro de coro en el templo después de que se construyó, y que “el santuario” referido en el salmo es el templo después que fue construido por Salomón. Pero, como algunos escritores indican, la data exacta del salmo no es del todo importante, puesto que el problema con el que trata es universal.

⁵La división parte una oración a la mitad, poniendo una mitad en una sección, y el resto en otra, pero ésta aún parece ser la mejor división del texto. Realmente los versículos 16 y 17 sirven como una transición en el texto, resumiendo cuán perplejo estaba el escritor e introduciendo la manera en que el problema fue resuelto en su mente.

⁶Hay una cuestión textual aquí. Muchas traducciones eliminan la referencia a la nación de Israel, pero parece lógico para un israelita fiel, usar los tratos de Dios con Israel como prueba de que Dios es bueno.

En el Salmo 73 esta grandiosa verdad simplemente complica el problema. Si Dios es bueno con los de corazón puro, ¿cómo puede reconciliarse con el hecho de que Dios, a menudo parece ser súper-bueno con los malos, con los que no guardan puros sus corazones?

Esta pregunta no tiene una respuesta fácil. El salmista no resolvió la cuestión de la noche a la mañana. Fue algo con lo que luchó por largo tiempo. Tuvo que trabajar a su manera a través del problema. Tenía que llevarlo paso a paso.

Primer paso: Admitirlo para sí mismo

El primer paso era ser totalmente honesto en cuanto a cómo se sentía. En vez de negar sus emociones porque eran negativas, las admitió y las encaró. Empezó su admisión diciendo cuán cerca estaba de perder completamente su fe: “En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos” (v. 2). Se tambaleaba a la orilla del precipicio.

El salmista no culpó a Dios. Se dio cuenta de que el problema estaba dentro de él mismo. Tenía envidia—envidia de los malos. Tres cosas le molestaban—su *prosperidad*, su *soberbia*, y su *popularidad*.⁷

En primer lugar, le molestaba su prosperidad:

Porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos. Porque no tienen congijas por su muerte⁸ (es decir, morían pacíficamente), pues su vigor está entero. No pasan trabajos como los otros mortales, ni son

⁷Las tres “Pes” de Warren Wiersbe (*Conozca usted mismo los Salmos*) (Nota del Trad. En Inglés, las tres palabras, prosperidad, soberbia y popularidad, empiezan con “P”, de ahí la referencia del autor a las tres “Pes”).

⁸Muchos traductores modifican aquí el texto porque creen que es muy pronto para que el escritor se refiera a la muerte, pero, ¿por qué ser tan arbitrario? ¿No puede él hablar de la muerte cuando quiera? La mayoría de nosotros, cuando hablamos o escribimos, nos referimos primero a lo que viene a nuestras mentes, no a lo que “lógicamente” venga primero.

azotados como los demás hombres. (vv. 3-5)

Al leer esos versículos, podemos pensar, "Qué ridículo pensar que los malos no tienen problemas en absoluto, que todo es maravilloso en sus vidas e incluso en sus muertes", pero ¿no es verdad que nada nos ciega tan completamente como la envidia?

Luego, el salmista estaba desquiciado por su soberbia. Mire los siguientes cuatro versículos:

El v. 6 dice, "Por tanto, la soberbia los corona; se cubren de vestido de violencia." "Los corona" se refiere a un ornamento. Ostentaron su orgullo en su éxito como una matrona rica fanfarronea su anillo de diamante. Estaban orgullosos incluso de la forma en que habían llegado a ser exitosos—trepano por encima de otra gente y aprovechándose de ellos. Su "violencia" la llevaban orgullosamente como un rey viste sus ropas reales.

El v. 7 dice, "Los ojos se les saltan de gordura; logran con creces los antojos del corazón." Una paráfrasis les llama una pandilla de "gatos gordos."⁹ Y éstos "gatos gordos" se jactaban que tenían más de lo que podrían usar jamás.

Los vv. 8 y 9 dicen, "Se mofan y hablan con maldad de hacer violencia; hablan con altanería. Ponen su boca contra el cielo, y su lengua pasea la tierra."

En su soberbia, pensaron que podían decir lo que quisieran de quien quisieran. Podían burlarse aún de Dios con impunidad. Pensaban que eran invulnerables. La frase "su lengua pasea la tierra", es gráfica. ¿Puede ver esa lengua gigantesca con piernas, marchando a través del campo? La idea es que llenaron la tierra con su jactancioso hablar. Algunos traductores lo ponen de esta manera: la lengua "se fanfarronea"¹⁰ o "se pavonea"¹¹ por la tierra. Por todo esto, le pareció al salmista, Dios no hizo nada para castigarlos por su blasfemia.

Una cosa más molestó a Asaf—la

popularidad de esos hombres malos. En el v. 10 se lee, "Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí, y aguas en abundancia serán extraídas para ellos". Este no es un versículo fácil de descifrar, pero a la luz del contexto,¹² el escritor parece estar censurando el hecho de que el propio pueblo de Dios se congregue con esos individuos malvados para tratar de aprender el secreto de su éxito para ellos, también, poder tener éxito.

Si este es el caso, la "copa repleta" se refiere al éxito del impío, que se desborda, y algunos del propio pueblo de Dios son pintados como parándose debajo para agarrar cada gota que cae. La Biblia Amplificada traduce el v. 10: "por lo tanto su pueblo regresa aquí, y las aguas de una copa repleta [ofrecida por los malvados] son ciegamente drenadas para ellos".

Sea que nos guste o no, la mayoría de la gente malvada son a menudo los más populares. Si pueden llevar su perversidad con instinto y estilo--mostrando falta de respeto tanto para Dios como para la sociedad con un guiño en los ojos--a menudo reúnen gran cantidad de seguidores. Quizá pensemos aquí en ciertas estrellas de cine...O ciertos grupos musicales...U otros disidentes que capturan la atención del público.

La arrogancia de éstos se describe mejor en el versículo 11: "Y dicen, ¿Cómo sabe Dios? ¿Y hay conocimiento en el Altísimo?" Piensan que Dios o es ignorante, o es indiferente a lo que está ocurriendo. Así que ¡pueden salir impunes de todo! El salmista concluye su descripción de los malvados: "He aquí estos impíos, sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas". (v. 12). En otras palabras, los gatos gordos sólo se hicieron más gordos.

Para agregar injuria al insulto (sí, lo quiero decir de este modo), el escritor intentaba hacer lo que era correcto, y no había tenido sino problemas: "Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón,

¹²Algunos creen que esto habla de un eventual regreso a Dios (una restauración del pueblo de Dios), pero estoy del lado de los que creen que contextualmente el escritor aún se está refiriendo al retrato negativo del éxito de los malvados.

⁹Biblia Viviente.

¹⁰Biblia Amplificada.

¹¹Versión Estándar Revisada.

y lavado mis manos en inocencia; pues he sido azotado todo el día, y castigado todas las mañanas". (vv. 13 y 14).

Recuerde que el salmista había dicho en el versículo 1 "...es bueno Dios...para con los limpios de corazón. Ahora dice que no había trabajado para él. Había limpiado su corazón, pero aún tenía problemas mañana, tarde y noche. Tenía su diploma por veinticinco años de asistencia perfecta a la Escuela Bíblica; estaba en cada Comité de la Iglesia. Pero las cosas aún no funcionaban para él.

Po lo visto, no recompensaba el ser bueno. Los malvados prosperaban y él no podía pagar sus gastos. El impío estaba saludable; él estaba enfermo. El malvado estaba en paz; él estaba constantemente preocupado. El malvado tenía más de lo que necesitaba; él nunca tenía suficiente. El malvado era popular; él se sentía abandonado. Parecía no haber justificación para intentar obedecer a Dios.

Este era el primer paso de Asaf en el intento de trabajar a través de su problema: Admitió que había un problema. Envidiaba a los malvados. Pensó que la vida era injusta.

El segundo paso: Guardárselo para sí mismo

De manera interesante, su segundo paso era *no* hacer nada. No cargó a otra persona con su escepticismo: "Si dijera yo: Hablaré como ellos, he aquí, a la generación de tus hijos engañaría" (v. 15). "Engañar" se usa aquí en el sentido de "causar tropiezo." Mientras que hay valor en tener a alguien con quien compartir nuestros sentimientos más íntimos, también debemos ser sensibles al hecho de que podemos herir la debilidad al expresar nuestras dudas. Asaf dijo para sí mismo, "Estoy luchando con estos pensamientos corrosivos, pero si hablo acerca de esto, puedo causar que alguno de mis hermanos, los hijos de Dios, tropiece". Necesitamos pensarlo dos veces antes de hablar una vez.

El tercer paso: Trabajar para sí mismo

El paso tres era intentar, fue intentar lo mejor que podía en arreglar todas esas cosas en su propia mente, para usar la razón humana. Pero este paso no resolvió el conflicto en su corazón. El v. 16 dice,

"Cuando pensé para saber (o entender) esto, fue duro trabajo para mí".

El salmista había ido a través de los pasos, siendo honesto en estos pensamientos, guardando silencio para no herir a otros, intentando aplicar la razón humana, y aún no resolvía el conflicto. Estos pasos eran importantes, pero le mostraron que la respuesta no estaba dentro de sí mismo. Estaba listo para ir a Dios y encontrar la respuesta.

UNA NUEVA PERSPECTIVA

(vv. 17-28)

Un escritor¹³ hace notar que el salmista había visto el *exterior* (a los hombres malvados), *alrededor* (a sus hermanos), y *dentro* (cuando luchaba con su confusión), pero no resolvió su problema hasta que vio *arriba* (a su Dios). Uniendo la última parte del v. 16 con la primera del v. 17, leemos, "Fue duro trabajo para mí, hasta que entrando en el santuario de Dios, comprendí..." "El santuario de Dios" debió haber sido el templo.¹⁴ El equivalente moderno (más o menos) sería ir a los servicios de la iglesia. Cuando el escritor vino a adorar, algo sucedió que le ayudó a resolver su problema.

¿Qué sucedió en el templo que trajo tan dramático cambio en su pensamiento? Muchas conjeturas eruditas se han hecho. Pudo haber escuchado alguna lectura de las escrituras, o el mensaje de un profeta o sacerdote que le dio nueva luz. Quizá lo que vio y escuchó le recordó de nuevo lo que siempre había sabido. Quizá fue una conciencia elevada de la presencia de Dios, que lo habilitó para mirar las cosas en una nueva luz, ayudándole a evaluar lo que era realmente

¹³Adaptado de Warren Wiersbe, 33-42.

¹⁴Para hacer que este Salmo encaje en algún período de tiempo después de la destrucción del Templo de Salomón, algunos eruditos dicen que "santuario" es usado como una manera figurada de referirse a "un lugar de aislamiento para meditación" o algo parecido. Sin embargo, la manera más simple de entenderlo, es su significado usual del templo o una parte de él. Si el escritor era Asaf, que era Levita, la referencia puede ser a su ida a servir en el templo.

importante y lo que no lo era.¹⁵

No sé específicamente lo que sucedió allí, pero es significativo que ocurrió cuando entró “en el santuario de Dios”. La respuesta no la encontró afuera en el mundo, o entre sus amigos, o en su razonamiento. Las respuestas las encontró al ir a Dios en busca de ellas y específicamente cuando vino a donde Dios podía ser hallado en una manera especial.

A menudo la gente dice, “¿Por qué debo asistir a los servicios de adoración? Puedo leer mi Biblia y orar en casa. No necesito ir al lugar de reunión para adorar a Dios.” Es verdad. Pero Dios nos ha requerido juntarnos para adorar (Hebreos 10:25) porque algo sucede cuando adoramos juntos, que perdemos al estar solos. El Dios omnipresente está con nosotros de una manera especial (Mateo 18:20).

En algunas ocasiones, cuando la gente tiene problemas, se ausenta de los servicios de la iglesia. Algunas veces, cuando la gente está luchando con dudas, confusión, y otros pensamientos negativos, el último sitio en donde quiere estar, es en el lugar de reunión adorando con otros cristianos. Pero el salmista nos hace saber, en forma exacta, dónde debemos estar.

Muchas cosas pueden suceder cuando adoramos juntos. Pueden ser los himnos que cantamos, las oraciones que hacemos, las escrituras que escuchamos hablarán directamente a nuestras necesidades. Quizá el sermón tocará nuestros problemas. Aunque nada se dirija directa y específicamente a nuestro conflicto, estar en un servicio de adoración puede ayudarnos a poner en orden nuestras mentes otra vez. Puede ayudarnos a rehacer nuestras prioridades y ayudarnos a recordar lo que es importante y lo que no es. Si sólo nos diéramos cuenta nuevamente que Dios es real, que Dios nos ama y que Dios ¡nos ayudará con nuestros problemas!

¹⁵Algunos han sugerido que la aflicción del escritor era por enfermedad y que pudiera haber ido al templo a cumplir con los rituales relacionados con la enfermedad.

¿Qué aprendió el escritor cuando vino al santuario, que le ayudó a resolver sus dudas? Lo que él aprendió puede ayudarnos cuando estemos atribulados por el problema de “¿Por qué las cosas buenas le suceden a la gente mala?”

Cuando Asaf vino al santuario, tuvo *una nueva perspectiva* sobre la escena que pintó en los primeros dieciséis versículos.

Con respecto a los malvados.

Primero, tuvo una nueva perspectiva *con respecto al éxito de los malvados*. Específicamente, vio que cualquier éxito que el malvado tuviera era efímero. Note la última parte del v. 17: “Hasta que entrando en el santuario de Dios, comprendí *el fin de ellos*.” Pueden tener todo ahora, pero al final, no tendrán nada.

Regresando al v. 2, Asaf hablaba de sus pies estando en un lugar resbaladizo; ahora ve que es el malvado quien está yendo por un camino traicionero. Pueden ser comparados con una dama rica totalmente engalanada que está a punto de resbalar en un charco de lodo. El malvado rico estaba listo para ser asolado en cualquier momento por su caída: “Ciertamente los ha puesto en deslizaderos; en asolamientos los harás caer” (v. 18).

De hecho podían perder todo lo que tenían en un solo movimiento, ya fuera por catástrofe natural o muriendo: “¿Cómo han sido asolados de repente! Perecieron, se consumieron de terrores”. (v. 19).

El 20 es otro versículo difícil. Dice, “Como sueño del que despierta, así, Señor, cuando despertares, menospreciarás su apariencia.” La idea parece ser que cuando el Señor finalmente decida probar que está “despierto”, dándoles a esos ricos malvados lo que merecen, todo ese tan mencionado éxito que disfrutaron en vida, no será más sustancial que un sueño. Su sueño se convertirá en pesadilla.

Esto es tan evidente que el escritor admite que cuando lo recordaba, se sentía como tonto. Vv. 21 y 22 dicen, “Se llenó de amargura mi alma, y en mi corazón sentía punzadas. Tan torpe era yo, que no entendía; era como una bestia delante de ti”.

Cuando el escritor dice que era “como una bestia” delante de Dios, quiere decir que antes de que viniera al santuario, sus pensamientos, sus valores, sus prioridades, ¡todo había estado a un nivel animal! Había estado preocupándose por lo que un animal se preocupa—teniendo abundancia de comida, bebida, comodidad, y compañerismo físico. Para ponerlo en términos modernos, el salmista dice, “¡De niño, sí que era torpe!”

Podemos sentirnos inclinados detenernos y decir, “Sí que *era* torpe. Todo el que apenas conoce algo de Dios y su Palabra, sabe que el éxito mundano es sólo temporal. Incluso si el malvado es aún exitoso al morir, hay un juicio. Sí, es torpe ponerse celoso cuando las cosas buenas le suceden a la gente mala.” Pero, ¿no es ésa precisamente la misma trampa en que caemos cuando nos ponemos envidiosos de los que han hecho más dinero que nosotros, o que han recibido más reconocimiento que nosotros, o que son más populares que nosotros, o que son más “exitosos” que nosotros?

Con respecto a sí mismo.

Pero el escritor no sólo tuvo una nueva perspectiva con respecto a los malvados, también tuvo una nueva perspectiva *con respecto a sí mismo*. Tenía una nueva perspectiva de lo que el verdadero “éxito” es.

Los versículos del 23 al 26 están entre los más hermosos de todo el Antiguo Testamento. Han sido llamados “uno de los puntos más altos de todos los Salmos.”¹⁶ Estos versículos nos dicen que el verdadero éxito no consiste en tener dinero, poder, o fama, sino que el verdadero éxito consiste en estar cerca de Dios:

Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre”.
(vv. 23-26)

En el v. 1, Asaf había dicho, “Ciertamente es bueno Dios...Para con los de limpio corazón.” Pero se había confundido con respecto a lo que era “bueno.” Él quería decir “dinero” o “éxito.” Ahora ve que lo que necesitaba era quitarle una “O” a “bueno” y decir “Dios” [N. del Trad. En Inglés, la diferencia entre “bueno” (good) y Dios (God) es sólo una “O”]. Él resume esto en el último verso del Salmo: “Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el *bien*”.

Note que nada ha cambiado en la situación. Los gatos gordos aún siguen haciéndose gordos, y Asaf sigue siendo pobre. Entonces ¿Por qué Asaf se siente mejor? Porque *Asaf* ha cambiado. Si algo está cerca de destruirnos, a menudo no podemos hacer nada por cambiarla; pero podemos, con la ayuda de Dios, cambiar *nosotros mismos*—y nuestra actitud.

Asaf ve que Dios ha estado con él. Dice, “Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha”. (V. 23). ¿Qué le parecen esas palabras? Kittel tituló este Salmo como “El Gran ‘Con Todo’.”¹⁷ Asaf se había llenado de dudas. “Con todo”, le dice a Dios, “Me tomaste de la mano derecha”. En otras palabras, “Mi mano estaba resbalando, pero el agarrón de Dios fue firme”.

En el pasado, Dios no solo había estado con él; estaba con él en el *presente*, dice: “yo siempre estuve contigo.” Dios estará con él en el *futuro*. (Asaf está ahora viendo a su alrededor. Habiendo mirado hacia arriba, puede regresar y mirar alrededor y *hacia delante* ¡con una nueva perspectiva!). Así que dice en el v. 24: “Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria”.

La frase “me recibirás en gloria” usa la misma palabra hebrea empleada para referirse a Enoc siendo tomado y recibido en la misma presencia de Dios (Génesis 5:42).¹⁸ En términos llanos él esperaba estar con Dios en el cielo.¹⁹

¹⁷Citado en *La Biblia del Intérprete*, 386.

¹⁸Fue usado después de Elías (2 Reyes 2:1, etc.)

¹⁹Hay controversia de si el escritor creía en algo más allá de esta vida o si sólo se estaba refiriendo a “gloria” u “honor” en esta vida. Estoy de acuerdo con quienes ven en esta frase un entendimiento elemental de que más allá de esta vida no sólo los malvados tendrán sus “merecimientos”, sino también los santos.

¹⁶Tony Ash, *Salmos*, 247.

Esto nos lleva a las hermosas palabras del v. 25, una de las más profundas expresiones en el Antiguo Testamento: “¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo yo en la tierra.” Está diciendo, “Mientras yo te tenga, todo está bien”. O como Martín Lutero tradujo este versículo: “Mientras te tenga, no deseo nada más en el cielo, o en la tierra.”²⁰ Como dijo en el v. 26, “Mi carne y mi corazón desfallecen (estoy débil, tan débil); mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre”.

El salmista entonces, pone punto final al Salmo, repitiendo las dos grandes lecciones que ha aprendido. En primer lugar, *el éxito de los malvados es temporal y puede irse en un momento*. Son como el hombre rico acostado en la silla del salón en la plataforma del Titanic. “Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta” (v. 27). (Apartarse de Dios es cometer adulterio espiritual).

Segundo, la verdadera fuente de lo bueno, es estar cerca de Dios; “Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; he puesto en Jehová el Señor mi esperanza, para contar todas sus obras”. (v. 28). Asaf ha ido de la duda, a la declaración, de la confusión al evangelismo. En el v. 15, no habló de su duda, sino que ahora habla de su fe. Quizás el Salmo es esa declaración de fe que era leída ante el pueblo—y hoy ha sido leída para usted.

CONCLUSIÓN.

Hemos intentado seguir a este hombre paso por paso, tal y como trabajó a través del problema que amenazaba con consumir su alma. Hemos intentado mostrar que las respuestas no vienen a poco precio, rápida o fácilmente. No las adquirió en una especie de “venta de garaje” espiritual. Con la ayuda de Dios, encontró respuestas que satisficieron su alma y lo trajeron de regreso a su fe.

Siendo optimistas, el mensaje también hablará al corazón de alguien que ha estado luchando con problemas similares. Por favor, tenga en mente que el salmista batalló con sus problemas

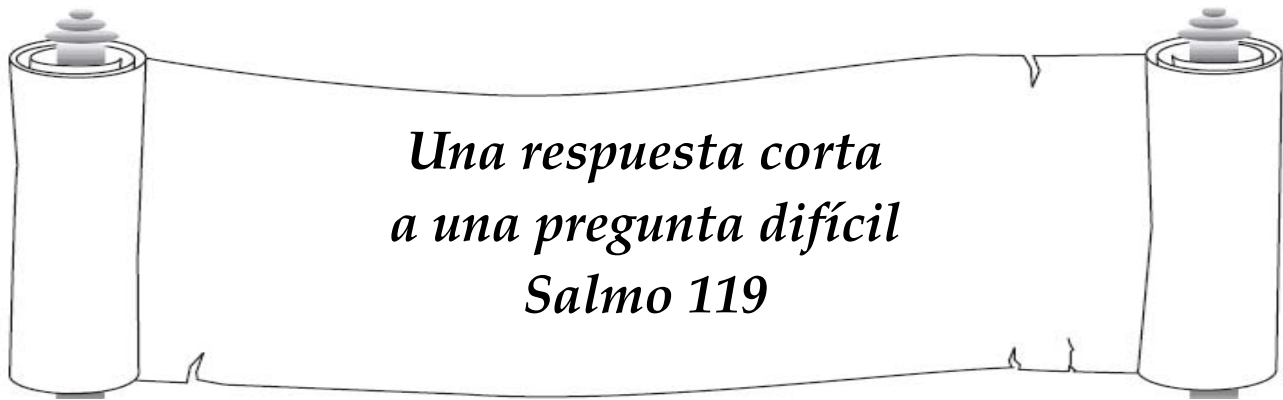
bajo la revelación limitada del Antiguo Testamento, pero nosotros tenemos el Nuevo Testamento de Cristo.

Sabemos de Jesús, quien murió por nosotros, y quien dijo, “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí” (Juan 14:1). Incluso de manera más enfática, *podemos* decir, “Quizá no tenga todo lo que el mundo puede dar, pero si tengo a Cristo, ¡Tengo todo!

Al español

*Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2006*

²⁰Citado por Wiersbe y muchos otros autores.



Una respuesta corta a una pregunta difícil Salmo 119

Para esta lección, veremos uno de los más excepcionales pasajes en la Biblia, el Salmo 119. Para iniciar, este es el “capítulo”¹ más largo de la Biblia; ¡tiene 176 versículos!² (Esto hace al Salmo 119 ¡uno de los más intimidantes para predicar!).

Además, cada uno de los 176 versículos usa un sinónimo para la Palabra de Dios (con algunas excepciones³). Es un himno de adoración a la Palabra de Dios.

El Salmo 119 es un poema *acróstico* basado en el alfabeto Hebreo: Tiene 8 versículos que inician con la primera letra del alfabeto Hebreo *alef*, también 8 versículos que empiezan con su segunda letra *bet*, y así sucesivamente con las 22 letras del alfabeto hebreo.⁴ El salmo 119 ha sido llamado el “más perfecto acróstico alfabético en hebreo y posiblemente en cualquier lenguaje.”⁵

Finalmente, si la tradición judía es correcta y el salmo fue escrito por Esdras⁶, fue uno de los últimos salmos escritos.

No es solo un pasaje excepcional de la Escritura; también es poderoso. Podríamos no verlo a primera vista. Por sus formas restrictivas, el salmo 119 no fluye como muchos de los salmos lo hacen y se repite demasiado. Así, este salmo podría no cautivarnos como otros lo hacen. Sin embargo no lo subestimemos. Es un gran salmo. John Ruskin ya viejo, escribió,

Es extraño que de todas las partes de la Biblia que mi madre me enseñó, el que más me costó aprender y el que más evitaba durante mi infancia era el salmo 119 y ahora se ha convertido en el más precioso para mí por su desbordada y gloriosa pasión de amor por la Ley de Dios.⁷

El estadista William Wilberforce, escribió en su diario, “Caminando por la esquina del Parque Hyde, repetía el salmo 119 y era un gran consuelo.”⁸ Esto motivó a un escritor a sugerir: “Si no puedes dormir en la noche, no cuentes las ovejas. Cuenta las letras del alfabeto hebreo y recuerda los versículos de este salmo.”⁹

Muchas grandes verdades se encuentran en este salmo, pero nuestro enfoque será el que contenga “Una respuesta corta a una pregunta difícil.”

La forma final de este salmo sugiere que

⁷Citado por J. Vernon McGee en *Salmos, Vol. III* (Pasadena, Calif.: Thru the Bible Books, 1977), 102.

⁸Ibid.

⁹J. Vernon McGee

¹Puse “capítulo” en la cita porque estrictamente hablando, el Libro de los Salmos no está dividido en capítulos, pero si en salmos. Sin embargo, es usual hablar del Salmo 119 como “El más largo capítulo de la Biblia” y el Salmo 117 “el capítulo más corto.”

²El más corto está dos “capítulos” antes: El Salmo 117, tiene solo dos versículos.

³Uno, dos o tres “capítulos” son la excepción, dependiendo sobre lo que uno considera ser sinónimo.

⁴La mayoría de las versiones indica esto.

⁵H. L. Ellison, *Los Salmos* (London: Scripture Union)

⁶Algunos creen que fue escrito por David.

hubo mucho esmero en su revisión, sin embargo necesitamos darnos cuenta que su mensaje básico no surge de su composición lingüística en la quietud de su estudio. Es un salmo lleno de pasión y emoción. El versículo 53 menciona el “horror” que consumaba al salmista por la actitud de muchos hacia la Palabra de Dios. El versículo 120 habla de estremecimiento; el versículo 136 habla de las lágrimas del escritor. Este salmo está escrito de la vida que experimentó el salmista. Creo que el salmista estaba luchando con una *pregunta difícil*.

También creo que en el salmo, él dio una respuesta corta a esa dura pregunta. Aunque el Salmo 119 es largo, la respuesta es corta. Es una respuesta repetida una y otra vez en el salmo.

En primer lugar, veamos al salmista y la respuesta de su difícil pregunta; entonces haremos la aplicación a nosotros mismos.

EL SALMISTA

El salmista tuvo una multiplicidad de problemas. Habló de esto en varios versículos. En el 50 habló de “mi aflicción.” En el 107 dijo, “Afligido estoy en gran manera.” En el 28 dice, “Se deshace mi alma de ansiedad.” En el lenguaje original el versículo 28 habla del alma “como estando esfumándose con el correr de mis lágrimas.”¹⁰

No sabemos la naturaleza exacta de las muchas aflicciones del salmista. Quizás serían como las nuestras, como todos los problemas que nos afectan en la vida: familiares, salud y emocionales. Sin embargo el escritor, mencionaba uno específico: Estaba siendo perseguido. Dijo, “muchos son mis perseguidores y mis enemigos” (v. 157).

Enlista una variedad de formas de persecución. Hablaron contra él (v. 23). Lo calumniaron (v. 69). (La NASB dice “falsearon una mentira contra mí.” El hebreo dice “me mancharon con mentiras.” Usaron tácticas sucias contra él. Eso suena como algo actual, ¿o no?). Lo rodearon (v.61). Le tendieron trampas (v. 108). Trataron de

destruirlo (v.95). El salmista dijo, “Mi vida está continuamente en mi mano” (v. 109), una figura retórica hebrea que significa “¡Mi vida está constantemente en peligro!”

Del 83 al 87 son pasajes típicos de su persecución: “He llegado a ser como cuero en el humo (v.83). Un odre se volvería seco, agrietado, ennegrecido e inútil si se dejara en el humo y al calor de un fuego. El escritor estaba diciendo, “Debido a todo esto que estoy experimentando, ¡me he hecho inútil! Continuó,

¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra los que me persiguen? Los soberbios me han cavado hoyos; Mas no proceden según tu ley. Todos tus mandamientos son verdad; Sin causa me persiguen; ayúdame. Casi me han echado por tierra. (vv. 84, 87a)

Vea como siguió con la lista de sus problemas en el versículo 88: “*Vivifícame* conforme a tu misericordia.” (Énfasis mío). Algunas traducciones dicen, “¡Tráeme a la vida nuevamente!” ¡Se sentía muerto por dentro! En efecto, al menos nueve veces en el salmo, mencionó, “¡Vivifícame, tráeme a la vida nuevamente!” (vv. 25, 37, 40, 88, 107, 149, 154, 156, 159)

En lo más agudo de sus problemas, el escritor tuvo problemas para entender lo que Dios estaba haciendo con todo esto. Note los versículos que están antes de los que acabamos de leer: El versículo 81 dice, “Mi alma desfallece por tu salvación;...” En el hebreo literalmente dice “Mi alma *está rendida* esperándote para que me liberes.” El versículo 82 dice, “Mis ojos desfallecen por tu palabra, diciendo, ‘¿Cuándo me consolarás?’ (Énfasis mío).

¿Cuál es la *pregunta difícil* con la que el escritor estaba batallando? Era “¿Cómo puedo hacerle frente a la vida, con todo lo que me está pasando?”

Esto nos lleva a la *respuesta corta*. El escritor contestó su propia pregunta con casi cada versículo del capítulo: “Puedo sobrellevarla *por medio de la Palabra de Dios*.”

Ya hemos señalado el gran énfasis en el

¹⁰C. F. Keil y F. Delitzsch, *Comentario sobre el Antiguo Testamento* (Vol. 5): *Salmos* (Peabody, Mass.; Hendrickson Publishers, 1989), 248.

salmos sobre la Palabra de Dios. Ocho sinónimos se usan para la revelación de Dios (además de algunas palabras relacionadas). Aquí están en orden las ocho usadas en el salmo en la NASB:¹¹

- (1) "Ley" (v. 1). En este salmo, incidentalmente la palabra "ley" no está limitada a los libros de la ley, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento; más bien, se refiere a la totalidad de la revelación de Dios.
- (2) "Testimonios" (v. 2).
- (3) "Sus "camino" (v.3) Algunas traducciones dicen "senderos" o "veredas".
- (4) "Preceptos" (v. 4).
- (5) "Estatutos" (v. 5).
- (6) "Mandamientos" (v. 6).
- (7) "Juicios" (v. 7) Algunas traducciones dicen "ordenanzas."
- (8) "Palabra" (v. 9).

Como ocho notas musicales, estas ocho palabras se repiten una y otra vez en nuevas combinaciones o si gusta nuevos acordes, en este himno de alabanza a la Palabra de Dios.

Por supuesto, el escritor no estaba diciendo que la mera existencia de la Palabra de Dios le permitió arreglárselas. La Biblia abandonada en una mesa de café no ayudará a nadie. Más bien, dijo que cuando la Biblia *llegó a ser parte de él*, pudo ser capaz de enfrentarse a cualquier cambio que la vida le trajera: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti" (v. 11; énfasis mío). La KJV dice: "Tu palabra he escondido en mi corazón." (Énfasis mío).

¿De qué manera el escritor escondió la palabra en su corazón? No tenía un cardiólogo que le insertara una Biblia dentro del músculo que bombea la sangre a través del cuerpo. Más bien él escondió la Palabra en su corazón—en su ser interior—por medio de la lectura, el estudio, la memorización y por esforzarse en entender la Palabra. Una y otra vez el salmista le suplicaba a Dios que le enseñara la palabra y le ayudara a entenderla (vv. 27, 34, 73, 169; ver también vv. 99,

100, 104, 130). El salmo hace hincapié en el asunto de la meditación en la Palabra de Dios—pensando en ella y meditándola (vv. 15, 48, 78). El escritor dijo que meditaba en la revelación de Dios "todo el día" (v. 97) y en la noche (v. 148)

La clave para esconder la Palabra en su corazón fue *la actitud* que el escritor desarrolló hacia la Palabra. La Palabra de Dios era *valiosa* para él. En el versículo 14 dijo, "Me he gozado en el camino de tus testimonios más que de toda riqueza." La Palabra era más valiosa para él que miles de piezas de oro y plata (v. 72) En el versículo 162 declaró, "Me regocijo en tu palabra como el que halla un botín (o, un gran tesoro)" En el versículo 103 cambió la escena: "¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! ¡Más que la miel a mi boca!"

Una manera en que el salmista expresó su agradecimiento a la revelación de Dios, fue usando la palabra "placer." Nueve veces en el salmo dijo que la palabra de Dios era su delicia. Describió como "maravillosa" la palabra de Dios (v. 129). Sin embargo, el término más expresivo usado, es la palabra "amor." Una y otra vez el salmista expresó su *amor* a la Palabra de Dios. Los versículos 47 y 48 se refieren a "Tus mandamientos, los cuales amo." El versículo 97 es uno de los más familiares (es la base de un himno familiar): "¡Oh, cuanto amo yo tu ley! Es mi meditación todo el día." Otros versículos enfatizan el mismo punto: "Amo tu ley" (v. 113; ver también el 163). "Amo tus testimonios" (v. 119) "Por eso amo tus mandamientos, por encima del oro, si, más que el oro fino" (v.127). "Amo tus preceptos" (v. 159). El versículo 167 se refiere a los testimonios de Dios, diciendo, "los he amado *en gran manera*." (Énfasis mío).

Algunas veces como padres, movemos nuestras cabezas desconcertados por las acciones de un hijo caprichoso. Decimos, "le enseñamos la Palabra de Dios," "No sabemos qué fue lo que falló. Él sabe lo que la Biblia enseña." Tal vez, simplemente fallamos en enseñarle a amar la palabra de Dios. Hay algunos que aun en prisión memorizaron las escrituras y pueden incluso citar versículos, pero no aprendieron a *amar* la Palabra de Dios cuando eran niños.

¹¹La KJV usa el mismo sinónimo para la Palabra en los primeros nueve versículos.

Con una actitud de amor hacia la Palabra de Dios, todo lo involucrado en guardar la Palabra en su corazón llegó a ser automático para el salmista: leer, estudiar, procurar, entender la Palabra, memorizándola y meditando en ella. En el versículo 131 dijo, “Mi boca abrí y suspiré, porque deseaba tus mandamientos.” La ilustración es de un animal sediento (cuando leo el versículo 131, pienso en un perro fatigado). No tienes que *convencer* a un animal sediento que beba—y no tienes que forzar a alguien que ama la palabra de Dios, a estudiarla, ya sea personalmente o en una clase Bíblica y ¡en la adoración!

Además, con esa actitud de amor, *obedecer la Palabra* llegó a ser automático para el salmista. En el versículo 106 habló del juramento que hizo a Dios: “Juré y ratifiqué que *guardaré* tus justos juicios” (Énfasis mío). No podemos hacer más solemne promesa a Dios que “¡Obedeceremos su Palabra!” En el versículo 60 el salmista dijo que no dudaría en guardar esa santa promesa: “Me *apresuré* y no me retardé en guardar tus mandamientos.” Sin embargo, permítanme hacer hincapié que no solo cumplió con el formulismo de obedecer reglas secas y sin vida. Él dijo “Mas yo guardaré *de todo corazón* tus mandamientos” (v. 69; énfasis mío)

¿Que hizo la Palabra de Dios por él cuando tenía esa clase de actitud? ¿Le respondió su dura pregunta? ¿Le permitió lidiar con todo lo que la vida le estaba arrojando? La revelación de Dios le dio bendiciones que podrían ser resumidas con tres “L’s.”

1) “Libertad”—“Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos” (v.45). La Biblia de Jerusalén traduce la primera parte del versículo, “Caminaré en toda libertad.” A través de la Palabra de Dios, el salmista tenía libertad del pecado. El versículo 9 es también familiar (y otro pasaje que inspiró un himno famoso): “¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra.” El salmista también tenía libertad del temor. Además, tenía libertad en toda su expresión de una vida centrada en Dios.

2) “Luz”—“Lámpara es a mis pies tu palabra

y lumbrera a mi camino”; “La exposición de tus palabras alumbrará; Hace entender a los simples” (vv. 105, 130). La Palabra le dio guía y entendimiento. La Palabra le dio entendimiento—entendimiento, por ejemplo, para valorar las cosas que le sucedían. Note el versículo 67 y 71: “Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; Mas ahora guardo tu palabra...Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.”

3) “Vida” (N. T. Life es vida en Inglés, de ahí las tres “L’s”)—Recuerde que el salmista pidió repetidamente ser revivido o estar vivo. La Palabra de Dios hizo eso por él. “Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos, porque con ellos me has vivificado [me hacen estar vivo]” (v.93). De esta manera, el salmista dijo, “Mucha paz tienen los que aman tu ley” (v. 165).

Cuando el escritor consideró todo lo que la Palabra de Dios hizo por él, automáticamente quiso alabar a Dios (vv. 7, 62, 164, 171, 175), y quiso *compartir la Palabra* con otros (vv. 13, 26, 27, 108, 172)

Cuando hablamos del amor del salmista por la Palabra de Dios y de su capacidad para hacer frente a los problemas con la Palabra, no estamos meramente hablando de letras en tinta sobre un pedazo de pergamino. Algunos que no creen en la inspiración verbal de la Biblia ridiculizan este salmo y le llaman idolatría a la Biblia—Haciendo de la Biblia un ídolo, adorando la Biblia en lugar de Dios. Después de todo, casi doscientas referencias a la Palabra y las fuertes emociones hacia la Biblia son impresionantes. Sin embargo, necesitamos ver más de cerca lo que estaba diciendo el salmista. Vamos a revisar “la respuesta corta,” enfatizando las dos últimas palabras: El escritor dijo, “Puedo arreglármelas con la Palabra *de Dios*.”

En algún lugar de su hogar, probablemente tiene una carta o nota que ha guardado. Está en un lugar especial—Podría estar en el cajón, en su Biblia. De vez en cuando, la toma y la mira. Cuando lo hace, se llena de un sentimiento cálido. Permítame preguntarle: ¿Se siente así porque hay algo especial en el papel...o en la pluma o en los trazos del lápiz... o en la combinación de las letras? ¿No será que la carta viene de alguien muy especial? Sospecho que

si tiene tal nota, es porque la ama y no solo por las palabras en el pedazo de papel sino por el amor de quien le envió la nota. Tal es el caso de este salmo.

Hemos señalado el énfasis del salmo sobre la Palabra de Dios. Cuando lo vemos más profundamente, notamos que realmente el énfasis es sobre el *Autor* de la Palabra: sobre Dios. Empezando con el versículo 4, el salmo se convierte en una oración dirigida a Dios. Fíjese como el salmo se extiende hacia Dios. El versículo 10 dice, “Con todo mi corazón *te he buscado*.” (Énfasis mío). Los versículos 76 y 77 dicen, “Sea ahora tu misericordia para consolarme,...Vengan a mí tus misericordias, para que viva.” Simplificando el versículo 86 dice, “¡Ayúdame!” El escritor no estaba orando a la Biblia; ¡estaba orando a Dios! Vean el versículo 57: “Mi porción *es Jehová*” (Énfasis mío). Cantamos un himno basado en este versículo: “Tú, mi porción Eterna.” La TEV traduce este versículo, “Señor, tú eres todo lo quiero.”

No podemos separar a Dios de su Palabra. Su palabra es una expresión de Él mismo. De hecho es la más completa expresión que tenemos de Él. Esto es diferente de la mayoría de las leyes y regulaciones del hombre. Cuando me paro en un semáforo o a pagar impuestos, no tengo ni idea de quién originó esas leyes—y no es un asunto de gran significado. Con las leyes de Dios, es diferente. Obedeciendo o desobedeciendo sus leyes es donde está fundamentada la relación que tenemos con Dios.

Ya que no podemos separar a Dios de su Palabra, debemos sacar dos conclusiones.

1) Nuestra obediencia a la Palabra de Dios no es algo que hagamos simplemente para no ser castigados. Más bien, obedecemos porque amamos a Dios y su Palabra. Necesitamos obedecer de corazón: “Bienaventurados los que guardan sus testimonios y con todo el corazón le buscan” (v. 2); “Con todo mi corazón *te he buscado*” (v. 10); “Dame entendimiento, y guardaré tu ley y la cumpliré de todo corazón” (v. 34).

2) No podemos amar a Dios sin amar su Palabra. Si abandonamos su Palabra, estamos abandonando a Dios. No podemos tener una

relación con Dios ¡sin tener una relación con su Palabra!

Tenga en cuenta estas conclusiones cuando nos las apliquemos a nosotros mismos.

NOSOTROS

También nosotros tenemos nuestras preguntas difíciles. Tenemos toda clase de problemas que la vida trae. Quizá, como el salmista, aún tenemos gente que se nos opone y nos hace pasar malos momentos. Quizá, como el salmista, también peleamos con el *por qué* suceden—y dónde está *Dios* en todo esto. Así que preguntamos “¿Cómo podemos enfrentarlo?”

La respuesta corta permanece igual: Podemos resolverla *con la Palabra de Dios*. La Palabra es la provisión especial de Dios para ayudarnos a aprender de Él, su carácter, sus planes, sus propósitos y cómo podemos acercarnos a Él y obedecer su voluntad.

Para beneficiarnos de su provisión, necesitamos aprender a amar la Palabra de Dios, *toda* su Palabra. El versículo 160 dice: “La *suma* [la totalidad] de tu palabra es verdad y eterno es todo juicio de tu justicia” (Énfasis mío). En II Timoteo 3:16, 17 Pablo dice básicamente lo mismo: “*Toda* la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente [completamente preparado] para toda buena obra” (Énfasis mío).

Necesitamos amar la Palabra de Dios—mantenerla en nuestros corazones, leyéndola, estudiándola, meditándola y obedeciéndola. Colosenses 3:16 puede servir como resumen del Salmo 119: “La palabra de Cristo *more en abundancia en vosotros*.” [Subraye la palabra “abundancia”] (Énfasis mío).

Permítanme hacer una aplicación especial para todos nosotros que enseñamos la Palabra de Dios, ya sean padres, abuelos, maestros en clases Bíblicas o cristianos intentando ayudar a los que amamos: Que nuestros niños o nietos o estudiantes o amigos vengan a nosotros con sus preguntas difíciles. Entendamos que la ayuda que la mayoría

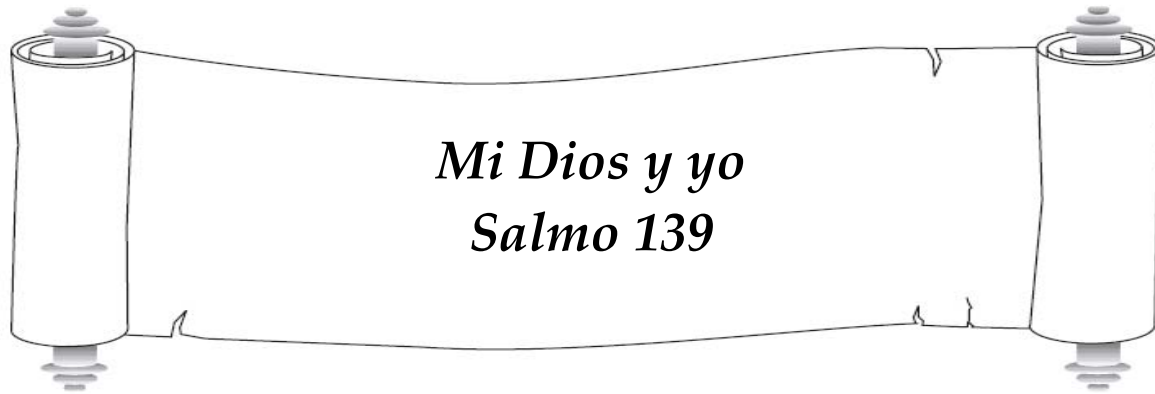
necesita se encuentra en la Biblia. Nuestro saber, experiencia, educación o conocimiento humano es limitado; las respuestas correctas están en la Biblia. Por tanto, enseñemos la Biblia. Vamos a enseñarla, enseñarla, enseñarla. Pero no sólo enseñemos la realidad y las leyes a secas. Debemos presentárselas como una carta del amor de Dios al hombre y guiarlos a que amen ¡al Dios, que la dio! Sé que muchos de ustedes lo están haciendo: ¡Dios los bendiga por eso!

Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2006

CONCLUSIÓN

Permítanme terminar mirando el último versículo de este salmo, el versículo 176. Al leer el Salmo 119, debemos impresionarnos del hecho que el escritor, es lo que podríamos llamar “un buen hombre,” mejor que la mayoría de nosotros. No obstante, la luz de la Palabra de Dios (vv. 105, 130) es como un *reflector* que descubre los defectos del hombre. Por tanto, vean cómo finaliza el salmo: “Yo anduve errante como oveja extraviada; busca a tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos” (v. 176). Por medio de examinar la Palabra el salmista fue advertido de las necesidades de su vida y le suplicó ayuda a Dios.

Al haber considerado la maravillosa palabra de Dios, es posible que también nos hayamos dado cuenta de nuestra pecaminosidad. Quizá nuestra respuesta es “También hemos estado extraviados como ovejas perdidas.” Nunca olviden que el fin de la Palabra es exponer nuestro pecado y su autor es quien nos ama y desea perdonar nuestras culpas a través de su gracia y misericordia—¡si nos arrepentimos y regresamos a Él! ¿No quiere venir a Él ahora?



Mi Dios y yo ***Salmo 139***

¿Alguna vez se ha sentido totalmente solo? ¿Alguna vez ha pensado que nadie le pone atención? ¿Ha encontrado difícil vivir como debería hacerlo? ¿Ha sido duro el tener *la motivación* que necesita, para realizar lo que debería hacer? ¿Ha necesitado de gran fortaleza en su vida?

Una de las asombrosas características de la Biblia es que habla de personas de carne y hueso, reales. Personas que se sintieron como yo me siento, que se rieron como yo me río, que lloraron como lloro. Esta lección es acerca de tal persona, un favorito de muchos, el gran Rey David.¹ Cuando queremos saber del corazón y sentimientos de David, necesitamos ir al Libro de los Salmos. Ahora veremos un salmo que nos habla mucho de David, uno de los grandes salmos de él, el Salmo 139, "Es un salmo de aliento, inspiración e instrucción; es tan práctico en los Martes por la noche, tan sublime como el sol."²

Esta no es sólo una lección acerca de David y uno de sus salmos. Es una lección acerca de usted, de mí y nuestro Señor. Nos ayudará a responder las preguntas que nos hacíamos hace un momento. Si nos sentimos abandonados, si necesitamos fortaleza, si necesitamos un concepto más claro de Dios, el Salmo 139 puede ayudarnos.

¹El lugar de inicio de esta lección fue un sermón sobre "Oh Dios, Crea En Mí Un Corazón Nuevo" por Prentice Meador del *Vol. 2 de Sermones de Actualidad* (Abilene, Tex.: Biblical Research Press, 1981) Pág. 170-76.

²Meador, 170.

¡MI DIOS ES MARAVILLOSO!

(Vv. 1-16)

Del versículo 1 al 16, David inició el salmo diciendo, de hecho, "¡Mi Dios es tan maravilloso!" Este es probablemente el pasaje más grande en la Biblia sobre la omnisciencia, omnipresencia y omnipotencia de Dios, pero es más. Es acerca de un Dios personal cuya omnisciencia, omnipresencia y omnipotencia *bendice* las vidas de los suyos

¡Mi Dios me conoce y me entiende! (vv. 1-6)

En los primeros seis versículos, David habló de la omnisciencia (saberlo todo) de Dios, pero dijo mucho más que eso. Él dijo, en realidad, "Mi Dios *me* conoce y *me* entiende."

David inicia por tomar prestado el lenguaje de los que cavan profundo en la tierra para recuperar piedras preciosas. "Oh Jehová, tú me has examinado y conocido" (v.1). Como el minero que registra la tierra, descubriendo capa por capa para exponer sus componentes, así Dios había registrado el corazón de David. Como resultado, Dios supo todo lo que había que saber de David.

"Tú sabes cuando me siento y cuando me levanto" (v.2a). David usó aquí los extremos para expresar la idea de "todo." Nosotros diríamos "Dios, tú me conoces de la A hasta la Z." David dijo, "Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme." En otras palabras, "Tú sabes todo de mí a cada momento. Me conoces sin importar qué estoy haciendo."

En seguida, David dijo, "Has entendido desde lejos mis pensamientos" (v.2b). A menudo no

nos entendemos nosotros mismos, pero Dios sabe nuestros pensamientos y motivos—por qué hacemos las cosas que hacemos. El escritor a los hebreos dijo que Dios es capaz de discernir “los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Hebreos 4:12, 13).

El versículo 3 continúa el pensamiento: “Has escudriñado mi andar y mi reposo y todos mis caminos te son conocidos.” La palabra “escudriñado” viene de la palabra Hebrea para “examinar de cerca o averiguar.” Indica la minuciosidad de la sabiduría de Dios sobre nosotros. La palabra “sendero” se refiere al camino donde andamos, las partes activas de nuestras vidas. “Reposo” puede referirse a los momentos de descanso. David estaba diciendo, “Tú me conoces cuando estoy ocupado en mis actividades; tú me conoces cuando estoy en descanso.” (“Sendero” también puede referirse a los momentos de la vida pública, mientras que “reposo” puede referirse a la parte privada de la vida.³ En otras palabras significa esto, David estaba diciendo, “Tú me conoces cuando estoy delante del pueblo—y cuando estoy en mi trono, cuando estoy dirigiendo al ejército—pero también me conoces en mi vida privada, en mis más íntimos momentos.”)

David dijo que Dios sabe nuestros actos y nuestros pensamientos; luego dice que Dios sabía nuestras palabras. Su siguiente declaración fue todavía más fuerte: “Pues aún no está la palabra en mi lengua y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda (v. 4; énfasis mío) David dijo, “Aun antes de que diga cualquier cosa, Señor, Tú sabes qué voy a decir y por qué lo estoy diciendo.

“Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano” (v. 5). La NKJV dice “Me cercaste por delante y por atrás” Dios lo había rodeado. David sabía lo que era rodear una ciudad con un ejército. Sin embargo esto, no era un cerco para

destruirlo sino un cerco protector. ¡La mano de protección y cuidado de Dios que está sobre nosotros!

Mientras David consideraba el cerco de cuidado de Dios, exclamó: “Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender” (v. 6). El “conocimiento” hablado aquí es el conocimiento de Dios sobre nosotros. No puedo entender como Dios sabe lo que sabe. No puedo comprender la omnisciencia de mi Dios—sin embargo ¡agradezco a Dios por ello! “Porque él *conoce* nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:14; énfasis mío). “Pero vuestro Padre celestial *sabe* que tenéis necesidad de todas estas cosas” (Mateo 6:32; énfasis mío)

Si uno no está viviendo en forma correcta, no puede haber cosa más terrible que esta: “Dios sabe todo acerca de mí, ¡todo!” “Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos” (Proverbios 15:3). Por otro lado, si nuestro corazón permanece con Dios, no puede haber cosa más reconfortante que esto: “¡Mi Dios, quien me ama y cuida por mí, sabe toda mi necesidad!

¡Mi Dios está siempre cerca! (vv. 7-12)

En los siguientes seis versículos, David habló sobre la omnipresencia de Dios, el hecho de que Dios está en todo lugar a la vez. David fue específico; dijo, en realidad, “¡Mi Dios siempre está cerca de *mí!*”

El lenguaje que David usó es hermoso: “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?” (v.7). En otras palabras, “Señor, si quisiera escaparme de tu presencia, ¿A dónde sería posible ir?” Jonás descubrió de una manera muy dura que nadie puede huir de la presencia de Dios.

“Si subiere a los cielos, allí estás tú” (v.8 a). Si fuera capaz de ir tan alto como el cielo. Aun ahí estarías. Aquí, “Cielo” probablemente se refiere a la morada de Dios, sin embargo recuerdo al cosmonauta ruso que fue el primero en ir al espacio y reportó, “He estado en el espacio y no vi a Dios.” “Alguien señaló “Si hubiese tomado su traje espacial y salido afuera de su cápsula, ¡habría visto

³Estos momentos íntimos podrían incluir relaciones sexuales.

a Dios muy pronto!" Este incrédulo no habría visto a Dios con sus ojos desnudos, pero David dijo, ¡Él está ahí!

"Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás" (v.8 b). "Seol" se refiere a la morada de la muerte. David ahora imaginó viajando en dirección opuesta. En otras palabras dijo, "Si pudiera ir a lo profundo y aún entrar a la morada de la muerte, aun ahí no escaparía de tu presencia. ¡Tú estarías ahí también!"

Enseguida David ilustró moviéndose horizontalmente: "Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano y me asirá tu diestra" (vv. 9, 10). En otras palabras, "Si fuera capaz de volar y con el sol desde el este hasta el oeste al otro lado del Mar Mediterráneo, no podría escapar de tu presencia."

¿Qué acerca de la oscuridad? Muchos aparentemente creen que pueden hacer cualquier cosa que quieran mientras sea en lo oscuro. Piensan, "Nunca nadie lo sabrá." La policía nos dice que la mayoría de los crímenes en las grandes ciudades son cometidos en la noche. Escuchen a David:

Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán;
Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.
Aun las tinieblas no encubren de ti, Y la noche
resplandece como el día; Lo mismo te son las
tinieblas que la luz. (vv. 11, 12)

En lo personal le podré temer a la oscuridad, no obstante, Dios no. Yo no soy apto para ver en la oscuridad, pero Dios sí puede. Prentice Meador ha sugerido:

Padres, a fin de que realmente guiemos a nuestros hijos a la cruz, podemos llevarlos a un cuarto de la casa, podría ser la recámara más grande, después nos quedamos a oscuras y cerramos la puerta, de modo que esté completamente a oscuras. Entonces cuando no puedan vernos por la oscuridad, rozamos nuestra nariz, levantamos la mano, o pateamos con nuestra pierna y les preguntamos si saben qué hemos hecho y si nos pueden ver. Entonces cuidadosamente les decimos que la oscuridad

respeto a Dios. Él nos vio cuando rozamos la nariz, levantamos la mano, y dimos una patada.⁴

¿Estaba David diciendo que la omnipresencia de Dios nos hace sentir temor? Esas verdades *deberían* darnos temor si hemos hecho cosas vergonzosas, sin embargo no era el propósito principal de David al enfatizar la omnipresencia de Dios. Vamos a regresar al versículo 10: "Aún allí me guiará tu mano, y me asiré a tu diestra." (Énfasis mío) David estaba diciendo que no importaba donde estuviera, su Dios estaba ahí con él. Si estaba en casa o fuera de ella, si era de noche o de día, en cualquier lugar que estuviera o en cualquier circunstancia, Dios estaba con él. Dios lo guiaría, lo sostendría y ¡lo fortalecería! John Greenleaf Whittier escribió en "Bondad Eterna,"

No se cómo levantó las frondosas palmas
en las islas moviéndose con el aire
Solo sé que no puedo vagar
Más allá de su amor y cuidado

¡Mi Dios me hace y tiene un plan para mi vida! (vv. 13-16)

En los siguientes versículos, David estaba obviamente pensando en la omnipotencia de Dios, el hecho que Dios es todo poderoso—como lo dice toda la creación. Conforme el salmo ha progresado, ha llegado a ser más y más personal. Por lo tanto no habló de la creación en general. Más bien habló de su propia creación.

Inició su pensamiento con estas palabras: "Porque tú formaste mis entrañas" (v.13 a). La NIV dice "Porque tú creaste mi ser interior." En el lenguaje original, esto significa, "me diste mis deseos y mis sentimientos. Formaste mi estructura emocional." David continuó: "Tú me hiciste en el vientre de mi madre" (v.13 b). David usó el lenguaje de un artesano. En su día, no existía un trabajo más intrincado que el trabajo a detalle de aquel que creaba una obra maestra en lana o lino. Si David estuviera escribiendo hoy día, el hablaría de un ingeniero electrónico trabajando con sus intrincados

⁴Meador, 172.

circuitos. Como un hábil artesano, ¡Dios formó a David en el vientre de su madre!

Dios es la fuente del “milagro de la vida.” El hombre habla elocuentemente de “la vida formada en una probeta,” sin embargo todos los científicos colocan todos los componentes suministrados por Dios. Somos hechos por Dios. (Por cierto, ¿esto no nos dice algo de abortar la creación de Dios?)

Mientras David pensaba de la creación de Dios, su cuerpo y personalidad, alabó a Dios y dijo, “Te alabaré, porque formidables y maravillosas son tus obras (v.14a) Estamos “tremenda y maravillosamente hechos físicamente.” Considere nuestra estructura ósea. Aún un especialista en ortopedia no sabe o no entiende todo lo que hay que saber acerca de nuestros huesos. También nuestra estructura muscular. Tenemos cerca de 446 músculos—algunos conectados, otros separados, algunos otros cruzando y algunos pasando a través de otros—pero todos trabajan juntos. Suspire profundamente. ¡Acaba de usar al menos 100 músculos sin siquiera notarlo!

Considere el sistema circulatorio, específicamente el corazón. El corazón late aproximadamente 100,000 veces cada 24 horas. Y lo hace durante toda la vida, ya sea que la vida dure dos o ciento dos años. Cada ventrículo mantiene aproximadamente una onza de sangre (28.7 gramos) y el corazón se contrae cerca de cuatro mil veces en una hora. Eso significa que 250 libras (82 Kg.) de sangre pasan a través del corazón cada hora. Puesto que cada uno de nosotros tiene veinticinco libras (8 Kg.) de sangre en nuestros cuerpos, eso significa que una vez cada seis minutos circula a través del cuerpo entero ¡toda la sangre de nuestros cuerpos! (Si pudiésemos ver la mitad de lo que pasa en nuestros cuerpos en un tiempo dado, probablemente nos sentaríamos y quedaríamos atónitos e inmóviles!)

Que maravilloso es el cuerpo humano—Siempre funcional pero siempre corrigiendo, siempre dispuesto a negociar, ¡pero siempre ajustándose a los cambios! De hecho estoy tremendamente maravillado ¡por como estoy hecho!

Más importante, “maravillosamente he sido

hecho” tanto emocional y espiritualmente, porque estoy hecho a la imagen de Dios (Génesis 1:26). No por nada David concluyó en el versículo 14 con estas palabras; “Estoy maravillado y mi alma lo sabe muy bien.” Mi alma no podría entender cómo trabaja Dios, pero al menos mi alma sabe que esto es maravilloso. ¿Cómo podría no alabarle?

“No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado y entretejido en lo más profundo de la tierra” (v.15). “Formado y entretejido en lo más profundo de la tierra” es una manera poética de decir que Dios continuó el trabajo dicho en el versículo 13: “Me hiciste en el vientre de mi madre.” “Las profundidades de la tierra” se refiere al profundo lugar dentro la madre donde el bebé es formado. En el original, “hábilmente forjado” otra vez usa las palabras para tejido el cual sugiere “forjado con una variedad de hermosos hilos.” Qué hermosa forma de hablar de un pequeño embrión y de cómo las diferentes partes de su cuerpo ¡toman forma! Dios trabaja “en secreto,” en cooperación con la madre y el padre, para traer esta nueva vida a existencia.

“Mi embrión vieron tus ojos y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas⁵ que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas” (v. 16). En realidad, David dijo: “Todo lo que pasó en el vientre no fue por accidente. El diseño esta anotado en el libro de Dios antes de que yo fuera concebido [esto tendría referencia al código genético] y luego Dios supervisó el plan entero. Además, El diseño de Dios para mi vida no terminó en el nacimiento. ¡Continúa teniendo un plan para mi vida!”

David no estaba enseñando la predestinación, sino estaba diciendo que Dios está muy interesado en cada uno de nosotros desde la concepción hasta la muerte. Inclusive tiene un plan para su vida. Él no lo obliga a ir por el camino que Él desea, pero la única felicidad real y duradera se halla ¡en la voluntad de Dios para su vida!

⁵El Hebreo es poco claro. Ver diferentes traducciones para posibles variaciones en cuanto a su significado.

**POR TANTO, ¡DEBO HACER MÍOS SUS
PENSAMIENTOS Y CAMINOS; (Vv. 17-24)**

David habló de lo maravilloso que es su Dios (y nuestro Dios). En consecuencia al considerar esas verdades, cierra el salmo con esta conclusión: “Por tanto, debo hacer tus pensamientos mis pensamientos y tus caminos mis caminos.”

Permítame ser como Dios (vv. 17-22)

En primer lugar, permíteme ser como Dios *en pensamiento*.

Los versículos 17 y 18 podrían pertenecer fácilmente a la sección previa sobre qué maravilloso es Dios. ¡Qué maravillosos son los pensamientos de Dios! Sin embargo preferiría hacerlo como parte del cierre de esta sección:

¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena (vv. 17, 18a).

¿Ha considerado los pensamientos de Dios? David sí. Consideró los pensamientos de Dios respecto al mundo que nos rodea. Todo lo que vemos se originó en el pensamiento de Dios. Todo lo que sabemos estuvo primero en la mente de Dios. Todo lo que descubriremos ya ha estado en la mente de Dios.

Deliberando sobre la explosión del conocimiento de algunas décadas pasadas. Ningún edificio puede contener los libros de registro de todo este conocimiento, ni siquiera recurriendo al microfilm. En cualquier campo de conocimiento no hay individuo que comprenda toda su rama completamente, de modo que los expertos están obligados a especializarse. Cada fragmento de conocimiento de este enorme cuerpo ¡estuvo primero en la mente de Dios! Por ello David escribió, “¡Cuán grande es la suma de ellos!” Si pudiera contarlos, rebasarían en número a la [granos de] arena [de la orilla del mar]”

Más maravilloso es aún considerar los pensamientos de Dios concernientes al hombre y su salvación: el envío de Jesús, su muerte en la cruz, las

provisiones hechas para nosotros por su muerte a través de la fe y obediencia, la provisión espiritual de la iglesia y los planes de Dios para la eternidad. Considere además el hecho de que la mayoría de los pensamientos de Dios no están revelados en la naturaleza o en la Biblia (Deuteronomio 29:29; Isaías 5:8, 9). Mientras consideramos todo esto—mucho de lo cual era desconocido para David—podemos decir con gran intensidad igualmente “¡Cuán preciosos son tus pensamientos para mí, Oh Dios!

Los pensamientos de Dios *deberían* ser preciosos para nosotros —y deberíamos luchar para hacer nuestros sus pensamientos. El versículo 18 concluye con las palabras “Cuando me levanto, aún estoy contigo.” Ya sea dormido o despierto, los pensamientos de David estaban en Dios.

Vamos también a ser como Dios *en actitud*.

Los próximos cuatro versículos son asombrosos cuando los leemos por primera vez, especialmente cuando los leemos desde un punto de vista cristiano. Parecen fuera del carácter de David mostrado por sus pensamientos tan elevados y nobles. Sin embargo, puede sacarse una verdad de ellos.

David había estado pensando acerca del Dios santo. Cuando él giró sus pensamientos al hombre en contraste con un Dios santo, él vio al hombre profano.

De cierto, Oh Dios, harás morir al impío; Apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios. Porque blasfemias dicen ellos contra ti; Tus enemigos toman en vano tu nombre ¿No odio, Oh Jehová, a los que te aborrecen, Y me enardezco contra tus enemigos? Los aborrezco por completo; Los tengo por enemigos (vv. 19-22).

Necesitamos observar algunos hechos en estos versículos: (1) Lo más importante es que el Libro de los Salmos es parte del Antiguo Testamento, no del Nuevo. El nuevo camino aún no había llegado. Jesús no había dicho, “amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen” (Mateo 5:44). (2) En el Antiguo Testamento, el pacto de Dios estaba vinculado con una nación y en una

determinada tierra. Cualquier amenaza contra esa nación o tierra tenía que ser destruida con una guerra física. Las cosas están en una perspectiva diferente ahora. (3) Note que aunque David habló en un modo acalorado, no tomó como suyo el matar a los enemigos de Dios; lo dejó en las manos del Señor.

Habiendo dicho todo esto, no nos perdamos de las palabras de David. Estaba diciendo, en realidad, "Señor ¡estoy identificado con tus intereses! Aquellos que tú odias, yo odio, a aquellos que amas, los amo. Soy un hombre dedicado a ti ¡y a tu causa!" David estaba ansioso de tener la actitud del Señor. Nosotros también, ¡debemos luchar para hacer como propias las actitudes de Dios!

Permítame suplicar la ayuda de Dios (vv. 17-22)

David concluyó con una oración para un examen divino:

Examíname, Oh Dios y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis ansiosos pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad (vv. 23, 24 a).

Empieza, "Examíname,... y conoce mi corazón." Esto es la clave. Dios mira el corazón. En la oración de penitencia de David después de su pecado con Betsabé, dijo, "Crea en mí, Oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí" (Salmos 51:10).

Entonces David dijo, "Pruébame y conoce mis *ansiosos pensamientos*." La NKJV dice "Conoce mis ansiedades." Qué tan preocupados estamos de decirle esas palabras a Dios ¡para nosotros mismos!

Finalmente, David oró, "Y ve si hay en mí camino de perversidad." En otras palabras, "Señor, mira si hay algo en mí que pudiera ofenderte, algo que pudiera romper tu corazón. Quiero saber qué es ¡para cambiarlo!"

La oración concluye con una petición de *consejo*: "Y guíame en el camino eterno" (v.24 b). David suplicó, "Guíame," en el camino recto, el camino que me lleve a la vida eterna."

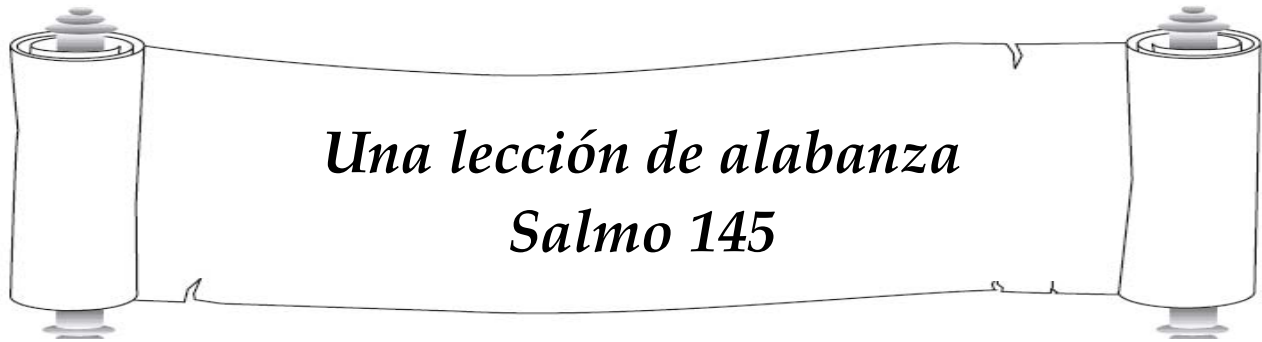
CONCLUSIÓN

Todos necesitamos darnos cuenta realmente cuán grande y maravilloso es Dios. Él es el único que nos conoce y nos entiende, es el único que siempre está cerca de nosotros, el único que nos hizo y tiene un plan para nuestras vidas.

Espero que cada uno de nosotros desee hacer los pensamientos y caminos de Dios como suyos y que podamos decir los dos últimos versículos en oración: "Examíname, Oh Dios y conoce mi corazón, pruébame y conoce mis ansiosos pensamientos; y mira si hay camino perverso en mí, y guíame en el camino eterno"

Antes de terminar, considere esta cuestión: ¿Cómo examina Dios su corazón . . . sus pensamientos . . . y sus caminos? ¿Cómo mira? ¿Él ve solamente a aquellos que piensan y permanecen en Él? O quizá ¿mirará sólo a quienes no están totalmente sujetos a su voluntad? ¿Mira a aquellos que no han sido bautizados de acuerdo a como lo ordena el Nuevo Testamento (Marcos 16:16)? ¿Mira a aquel que es hijo de Él, que se ha equivocado y necesita ser restaurado por Él (Santiago 5:16)? ¿Mira sólo a quienes necesitan estar activos en su servicio (Apocalipsis 2:10)?

Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2006



Dos himnos generales de alabanza

Oración.

INTRODUCCIÓN

(Vv. 1, 2)

A principios de 1968, en camino a Australia mi familia y yo pasamos un día en Disneylandia. Mis niñas, que entonces eran muy jóvenes, especialmente les encantaba la atracción mecánica “Es un Pequeño, Pequeño Mundo.” Al hacer el recorrido, muñecas mecanizadas representaban a todos los países del mundo cantando la canción “Es un Pequeño, Pequeño Mundo,” una y otra vez—en diferentes idiomas. Cuando dejamos el pabellón, todos continuábamos tarareando la melodía: “Es un mundo pequeño después de todo...”

En este devocional¹ estudiaremos el Salmo 145, el cual es similar al juego “Pequeño, Mundo Pequeño.” Hace una cosa—alabar a Dios—y lo hace una y otra vez.² No tiene peticiones, no tiene confesiones de pecado. Tiene nada excepto alabanza al Señor. Nada en el salmo es claramente judío; es un salmo genérico de adoración, bueno para cualquier época y lugar.

Aún más, es un acróstico, o un salmo acomodado alfabéticamente.³ En el idioma original,

¹Este devocional fue planeado para un servicio de domingo por la noche. Si se usa un domingo por la mañana, debe adaptarse para incluir la Cena del Señor.

²Esta lección fue inspirada por un sermón de Warren W. Wiersbe, “Alabemos Sólo al Señor,” Conoce Tú Mismo los Salmos” (Wheaton, III.: Victor Books, 1986), 11-21.

³Es el último de los ocho salmos. Los otros son 9; 10; 25; 34; 111; 112 y 119.

la primera línea inicia con la primera letra del alfabeto Hebreo, la segunda línea con la segunda letra de ese alfabeto y así sucesivamente. Así, es un himno de adoración cuidadosamente hecho.⁴

La última sección del Libro de los Salmos—los últimos seis salmos—se dedica a la alabanza. Los últimos cinco salmos empiezan y terminan con la frase “¡Alabar al Señor!”—literalmente “Aleluya.” El Salmo 145 es la *introducción* a éstos. La nota antigua que antes lo identificaba dice “Un Salmo de Alabanza, de David.”

El salmo inicia con estas palabras:

Te exaltaré, mi Dios, mí Rey
Y bendeciré tu nombre eternamente y siempre.
Cada día te bendeciré,
Y alabaré tu nombre eternamente y siempre.

David no pensaba del adorar como algo que debiera hacer unas cuantas horas un día a la semana (el sábado). Expresó su alabanza a Dios ¡todos los

⁴Note que hay solo 21 versículos en el salmo. Ya que hay veintidós letras en el alfabeto Hebreo, esto indica que una letra del alfabeto no se usó. La letra omitida es *nun*. Varias teorías se han propuesto para explicar la letra omitida. Algunos creen que un copista accidentalmente la dejó fuera. Otros piensan que los poetas en aquellos días no estaban muy preocupados del uso de todas las letras. Otros creen que fue deliberadamente dejada fuera “para mostrar que toda la adoración es imperfecta.” La Septuaginta añade un versículo que empieza con *nun*: “El Señor es fiel en todas sus palabras, y misericordiosos en todos sus actos.” La RSV da estas palabras como la segunda mitad del versículo 13.

días! Una de las grandes cosas que haremos en el cielo es alabar a Dios (Apocalipsis 4:8-11). Sin embargo David, no estaba satisfecho con esperar hasta que ir al cielo para alabar a Dios para siempre. La adoración es una ocupación terrenal que continuaremos en el cielo, de modo que ¡debiéramos estarla practicando ahora!

Deberíamos alabar a Dios por muchas razones. Además de agradar a Dios, la adoración cambia nuestra perspectiva de la vida. Cuando tenemos una actitud de elogio, miramos las razones por las cuales alabarle a Él. Cada circunstancia de la vida llega a ser una ventana a través de la cual vemos el carácter y personalidad de Dios. De otra manera, si no estamos alabando, pero si quejándonos, cada circunstancia de la vida es un espejo en el cual nos vemos *nosotros mismos*... ¡lo que nos hará quejarnos más!

La persona que ha aprendido a alabar al Señor mira la mano de Dios en todas las cosas y ¡le agradece por todo!

Himno general de alabanza, tal como "Permite a Cada Corazón, Alegrarse y Cantar"

ALABAR A DIOS POR SU GRANDEZA

(Vv. 3-6)

Regularmente aplicamos el término "grande" al hombre, sin embargo la única ocasión en que el término "grande" se aplica al hombre en la Biblia, es cuando dice que la debilidad del hombre es grande. Solo Dios es verdaderamente grande.

En primer lugar, el Salmo 145 nos dice que Dios es grande en su persona: "Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable" (v.3). La grandeza de Dios es tan única que no puede medirse; ¡es inescrutable! La NEB dice "insondable."

Dios es grande en *sus obras*. El hombre moderno habla de "leyes de la naturaleza" y de la "ciencia," pero cuando el cristiano mira la creación e historia, no ve en la obra "leyes" impersonales; él mira ¡la mano de Dios! "Generación a generación

celebrará tus obras y anunciará tus poderosos hechos" (v. 4). La Biblia es un registro de los poderosos hechos de Dios en el pasado. Sin embargo necesitamos darnos cuenta, que el último periódico registra las poderosas obras de Dios en el mundo que nos rodea, toda la vida. Los miembros de cada generación deberían decir cómo el Señor los ha ayudado. De esta manera el registro es acumulativo "¡Nuestro Dios es grande!"

Aún más, Dios es grande en *su magnificencia*. "En la hermosura de la gloria de tu magnificencia y en tus hechos maravillosos meditaré [o cavilaré]" (v. 5). Note la palabra "meditar." No solo deberíamos alabar a Dios con nuestros labios; necesitamos también meditar o pensar en ellos, ¡la magnificencia de Dios!

El salmo 145 continúa diciendo que Dios es grande *en su juicio*. "Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres y yo publicaré tu grandeza." (v. 6). La frase "hechos estupendos" se refiere a los hechos o decretos de juicio. Además de hablar acerca de cuánta bendición ha dado Dios a todos los que le siguen, lo aman y lo sirven, dos veces el salmo habla de Dios como un Dios santo que juzga y castiga al malvado. Esto también es parte del carácter de Dios. Por ello también le adoramos. Necesitamos un bíblico "temor al Señor"—un profundo sentido de respeto y reverencia al venir ante su presencia.

En los días de David, cuando el pueblo pensaba en los "hechos estupendos" de Dios, hablaban del rescate de Dios del pueblo de Israel de la esclavitud Egipcia: partiendo del Mar Rojo, los milagros en el desierto y en el traslado de su pueblo a la Tierra Prometida. Ahora, lo que pensamos con la frase "hechos estupendos." Quizás pensamos más en los milagros de Jesús y los apóstoles: curar al cojo y al ciego, parar tempestades, alimentar a las multitudes y ¡levantar a los muertos! ¡Qué formidables son las obras de Dios!

¿Cómo podemos mejorar nuestra apreciación de la grandeza de Dios?—En primer lugar, necesitamos llegar a conocerlo a través de su Palabra. Luego necesitamos llegar a ser observadores y sensibles a todo lo que sucede.

Veremos la mano de Dios en todos los eventos. ¡Le veremos trabajando en nuestro mundo!

Himno sobre la grandeza de Dios, tal como "Grande es nuestro Dios."

ALABAR A DIOS POR SU BONDAD (Vv. 7-10)

Noten el equilibrio en este salmo entre la grandeza y la bondad de Dios. La grandeza sin bondad haría de Dios un tirano. La bondad sin grandeza haría a Dios dispuesto a brindar ayuda, pero impotente para hacerlo. Gracias al Señor que Él es ambos, grande y bueno.

El salmo 145 caracteriza la bondad de Dios en tres palabras. En primer lugar, la bondad de Dios es *abundante*. "Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad y cantarán tu justicia" (v.7). Esta es una representación del pueblo de Dios celebrando Su generosidad. Dios abunda "en bondad" (Éxodo 34:6). Dios "nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos" (I Timoteo 6:17).

En segundo lugar, hemos dicho que la bondad de Dios es *compasiva*. Dios no es bueno porque lo merezcamos, sino porque Él es un Dios misericordioso y compasivo: "Clemente y misericordioso es Jehová lento para la ira, y grande en misericordia" (v.8).

El versículo 8 hace resonar Éxodo 20:5, 6 en los Diez Mandamientos: "Yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso,... y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos." También hace resonar la revelación de Dios a Moisés en Éxodo 34:6: "¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad." Esta es una enseñanza encontrada en el Antiguo Testamento.

Un entendimiento de la compasión de Dios es un importante aspecto de nuestra alabanza a Dios. Él nos bendice porque es misericordioso, no porque lo merezcamos. Si pensáramos que merecemos la bondad de Dios nos alabaríamos nosotros mismos y no a Dios. Sin embargo, si nos damos cuenta que no lo merecemos pero que somos bendecidos porque Dios es un Dios misericordioso,

entonces *lo adoraremos*.

Por último, el Salmo dice que la bondad de Dios es *universal*. La palabra "todo" se encuentra catorce veces en este Salmo, tres veces en el versículo 9 y 10:

Bueno es Jehová para con *todos* y sus misericordias sobre *todas* sus obras. Te alaben, oh Jehová, todas tus obras y tus santos te bendigan (Énfasis mío).

"Obras" se refiere a toda la creación de Dios. De esta manera, el versículo 10 dice que toda la creación le alaba. Esto nos recuerda el Salmo 19:1: "Los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos." Luego David escribió, "Y tus santos te bendigan." Como cristianos, ¿deberíamos unirnos en coro de alabanza!

Himno sobre la bondad de Dios, tal como "Dios Sostiene el Futuro en Sus Manos" o "Dios Cuidará de Ti."
Oración.

ALABAR A DIOS POR SU GLORIA (Vv. 11-13)

El énfasis del versículo 11 al versículo 13 es sobre el reino de Dios, el reinado de Dios sobre toda la creación. En la época en que fue escrito, se refería en una forma general a todo el universo, pero en una manera especial a las regulaciones de Dios sobre Israel, Su pueblo elegido en ese tiempo. Sin embargo, aquellos de nosotros que vivimos de este lado de la cruz, somos advertidos con un especial significado de las verdades de estos versículos. El reino de Dios ha continuado, en la actualidad la iglesia es su reino (Mateo 16:18, 19). Cuando nos hacemos cristianos, Dios nos traslada a su reino (Colosenses 1:13). "Recibiendo nosotros un reino incommovible" (Hebreos 12:28). De esta manera, esas palabras sobre del reino de Dios se aplican en la actualidad a la iglesia y ¡al gobierno de Dios en el universo!

El salmo enfatiza que el reino de Dios es un reino *glorioso*.

La gloria de tu reino digan y hablen de tu poder [los santos v. 10] para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos y la gloria de la magnificencia de su reino (vv.11, 12).

Vea el entusiasmo misionero del salmista: Los santos deben hacer “saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos [los de Dios].” Como señalamos al inicio, en los días de David, los judíos amaban hablar de los hechos poderosos de Dios en el éxodo y la conquista de la tierra prometida. Hoy podemos hablar de los milagros de Jesús y de los apóstoles cuando el reino de Dios, la iglesia, se estableció y difundió.

Los salmos enfatizan que el reino de Dios es un reino *poderoso*. Antes que dejemos el versículo 11, fíjense que habla del poder. Por esto es el reino de Dios, está lleno de poder: “La gloria de tu reino digan y hablen de tu poder.” Esta es otra manera de decir que Dios es omnipotente y ¡que tiene el mando!

Enseguida, David señala que el reino de Dios es un reino *eterno*: “Tu reino es reino de todos los siglos y tu señorío en todas las generaciones” (v. 13). Aquí, David dijo algo por el Espíritu Santo lo cual probablemente no llegó a entender totalmente. Cuando Daniel habló sobre el establecimiento de la iglesia, dijo que Dios “levantará un reino que no será jamás destruido” (Daniel 2:44). Jesús declaró que las puertas del Hades no destruirían a la iglesia (Mateo 16:19). Adoremos a Dios por su gobierno glorioso en el mundo y especialmente en la iglesia.

*Himno sobre cuán maravillosa es la iglesia, tal como
“Amo Tu Reino, Señor”*

ALABAR A DIOS POR SU MISERICORDIA

(Vv. 14-20)

Otra vez vea el balance: Dios está sobre su trono y Él es grande y poderoso, pero también es bueno y misericordioso. Está cerca de nosotros y preocupado por nuestras necesidades. Nuestra adoración necesita este balance. Si solo exaltamos a Dios por su grandeza y poder, nos distanciamos de Él, del hombre y sus necesidades. De otra manera, si

fallamos en exaltarle y nos damos cuenta que Él es grande y santo, estaremos propensos a bajarlo a nuestro nivel y le trataremos con una indebida familiaridad. Vamos a mantener el balance entre la grandeza y la misericordia de Dios.

Esta sección dice mucho de la misericordia de Dios. Por ejemplo, dice que Dios es misericordioso con *los que caen* y son agobiados. “Sostiene Jehová a todos los que caen y levanta a todos los oprimidos” (v. 14). El texto original usa la oración en presente continuo. Dios continúa sustentando a todos los que caen. Él continúa levantando a los que se sienten abatidos con pena, culpa, dolor y ansiedad.

David tuvo una experiencia personal con respecto al sustento de Dios al caído. Cuando David pecó con Betsabé, cayó estrepitosamente. Su espíritu se había “abatido” bajo una carga de culpa (Salmo 51). Si Dios no hubiese sido misericordioso y compasivo, David no habría vivido para escribir este salmo. Cuando David se arrepintió, Dios lo levantó y lo sustentó.

Un buen ejemplo del Nuevo Testamento es Pedro, que negó a Jesús, luego se fue y lloró. Pedro estaba decaído con la culpa, hasta que Jesús puso sus manos sobre sus hombros y le preguntó, “¿Me amas?” (Juan 21:16, 17). Jesús levantó a Pedro y le restauró para una relación correcta con Dios. El Señor hará lo mismo con nosotros.

Pedro, que sabía lo que significa ser levantado, escribió de “echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (I Pedro 5:7). Nuestro Señor es misericordioso con los ¡que están abrumados!

Luego, Dios es misericordioso con *los que están hambrientos*. El significado de esto podría escapar de nosotros primeramente. Ya que la mayoría de nosotros en los EEUU rara vez estamos hambrientos, podría parecer un anticlímax. Sin embargo, para un agricultor que depende de la tierra y para un mundo donde el ir a la cama con hambre es una posibilidad real,⁵ no se podría haber

⁵Para muchos lugares en el mundo, esto es aun verdad — y nunca debemos olvidarlo.

escogido mejor ilustración para mostrar que Dios es capaz de cuidar cualquier necesidad de la vida.

Los ojos de todos esperan en ti y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano y colmas de bendición a todo ser viviente (vv. 15, 16).

Cuando leo la oración “Abres tu mano y colmas de bendición a todo ser viviente.” Pienso en mis hijas cuando alimentan a las aves en la Plaza Trafalgar en Londres. En la primavera de 1977; las muchachas eran aún jóvenes y estábamos pasando algunas semanas en Europa. Cuando fuimos a la Plaza Trafalgar, vimos miles de palomas. Después compramos semillas para alimentarlas, mis hijas llenaron sus manos y luego caminaron en medio de las aves. Cuando ellas abrieron sus manos pronto fueron cubiertas con los pájaros. Las aves estaban en sus manos, brazos y hombros—aun en su cabello—disfrutaron la comida que mis niñas habían comprado para ellas.

La figura en el salmo es que las manos de Dios están llenas de comida y otras bendiciones. En lugar de envidiar y ocultar su recompensa, Dios abre de par en par sus manos y satisface nuestras necesidades.

Sin embargo, en el versículo siguiente, se califica la misericordia de Dios: “*Justo* es Jehová en todos sus caminos y misericordioso en todas sus obras” (v. 17 énfasis mío). Es verdad que Dios cuida de su creación. Es verdad que Él alimenta a los gorriones y viste los lirios (Mateo 6:26-30). Es verdad que Él manda la luz del sol y la lluvia sobre justos e injustos (Mateo 5:45), sin embargo en el versículo 17 declara que también es recto, justo e imparcial. Dios nunca ha prometido cumplir cada necesidad de cada persona en la tierra. Los que lo rechazan algún día estarán delante de Él en el juicio (Hebreos 9:27), pero los que reúnen los requisitos de los siguientes versículos pueden conocer completamente ¡su misericordia!

El versículo 18 señala que Dios es misericordioso con *los que oran*. El versículo inicia, “Cercano está Jehová a todos los que le invocan.” David calificó esto: “A todos los que le invocan de

veras,” en otras palabras, sinceramente, no hipócritamente. Enseguida David dijo, “Cumplirá el deseo de los que le temen” (v. 19a; Énfasis mío), esto es, los que lo respetan y lo reverencian, los que lo reconocen como Dios, “Oírás asimismo el clamor de ellos, y los salvará [de sus problemas]” (v. 19b; Énfasis mío) Otra vez vemos el énfasis en lo recto de la relación con Dios.

Finalmente, David señaló que Dios es misericordioso con *los que le aman*. “Jehová guarda a todos los que le aman” (v.20a). Para acercarnos a Dios, necesitamos los atributos gemelos de la *reverencia y el amor*. Reverencia es una respuesta a la grandeza de Dios; Amor es una respuesta a su bondad y misericordia. Debemos conformarnos con ambos aspectos del carácter de Dios para adorarlo como deberíamos hacerlo.

Fíjense en las últimas palabras del versículo 20: “Mas destruirá a todos los impíos.” Hemos enfatizado que una parte esencial del carácter de Dios es su santidad. También es una faceta importante de nuestra adoración a Dios. Él es un Dios justo que un día hará que todo sea correcto. En este mundo, muchas cosas no están bien. A menudo el impío recibe alabanza, mientras el recto es castigado. Tenemos un Dios que algún día “hará un balance” y ¡le adoraremos por ello!

CONCLUSIÓN

Así David llegó al final del Salmo, volviendo al punto de partida. Habló de su adoración personal: “Te exaltaré mi Dios, Oh Rey; y bendeciré tu nombre por siempre y para siempre.” Así concluyó David diciendo nuevamente, “La alabanza de Jehová proclamará mi boca” (v.21a). Entonces anticipó que otros leerían el salmo, e invitaría a todos a leerlo para adorar al Señor: “Y todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre” (v.21b).

“Dios, ayúdanos a aprender a adorarte ahora. . . y nunca terminemos de alabarte. . . para que algún día podamos adorarte correctamente ¡en tu trono en el cielo!”

Himno sobre la misericordia de Dios, tal como “Gracia

Admirable"

CONCLUSIÓN E INVITACIÓN

Hemos estado cantando maravillosas palabras de adoración. Sin embargo, debemos darnos cuenta que nuestras palabras y acciones deben estar de acuerdo. Necesitamos una vida consecuente con nuestra adoración (Lucas 6:46; Mateo 7:21). Debemos adorarle a Él con todo nuestro ser, no sólo de labios. De modo que creamos en cuán maravilloso es Dios y cuán misericordioso es, sin duda, desearemos responder ¡si ésa es nuestra necesidad!

Himno de invitación.

Himno final.

Oración final

*Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2006*